+Non Nobis Domine, Non Nobis Sed Nomine Tuo Da Gloriam+

El Grial

Revista

Marzo 2018
Nº 13

España, Relicario de Cristo

Hermandad Soberana de Damas y Caballeros del Temple
OSMTJ-Internacional - ESPAÑA

El Grial

Revista Digital

Hermandad Soberana de Damas y Caballeros del Temple

ÓSMTd-Internacional-ESPAÑA

Marzo 2018 Editada en Málaga España

Directora:

Dª. Fuensanta Santos de la Rubia

Contacto: abad@hermandadtemple.org

Tfno: 0034 615 952 600

Gabinete Editorial:

Consejo Prioral HSDCT.OSMTJ.ESPAÑA

D. Jose Maria Fernàndez Nùñez

Articulos:

Dña. Natividad Torres Rodriguez

D. Miguel Angel Gonzàlez

D. Tomás Bernal Benito

D. Pedro Luis Conde Font

D. Mariano Asensio

D. Agustin Ibañez "Chil"

Enmaquetado:

Dª Fuensanta Santos de la Rubia

Contactar:

Tfno: 0034 672 110 817

hispaniatemple@live.com

Agustin Ibañez Aguirre.

Equipo Traductor y Corrector

D. Luis Antonio Colòn Arce

Dª. Maria Sanchez Solis

Calendario de Eventos 2018

Abril 2018

OCAIT II Congreso Internacional Templario
Villa de Egara
Tarrasa
dias 27, 28 y 29 de Abril

Junio 2018

HSDCT Elevaciones e Iniciaciones en Caravaca de la Cruz
23 y 24 de Junio.

Reservados todos los derechos con copyright. La totalidad de esta web,(textos, imàgenes, marcas, logotipos, archivos de software y combinaciones de colores etc) estàn protegidos por la Normativa de Propiedad Intelectual. Derechos de ediciòn reservados por la Hermandad Soberana de Damas y Caballeros del Temple. Prohibida la reproducciòn total o parcial sin permiso escrito del Editor.

El Grial Índice

Índice 2

Editorial 3

El Santo Cáliz de Valencia 4

El Lignum Crucis de Liébana 11

La Vera Cruz de Caravaca 14

Las Santas Reliquias en el Monte Sacro 27

El Santo Sudario o Pañolón de Oviedo 33

El Santo Cáliz o Grial de Valencia por Aragón 41

Hitler y la búsqueda del Santo Grial de Valencia en España 51

Equipo de Traductores y Correctores 57

Normas de Publicación..... 58

¡¡ Gloria a Dios en el Cielo y Paz en la Tierra!!

Non Nobis Domine Non Nobis, sed Nomine Tuo Da Gloriam

Editorial

Bienvenidos al Grial, en esta ocasión hemos querido dedicar la Revista a las principales reliquias de la Pasiòn de Cristo que se encuentran en tierra española, a las ciudades en las que se custodiaron y a su periplo por nuestro territorio, por ello, elegimos para la Portada al Cristo màs joven de Màlaga el Cristo del Perdòn de los Dolores del Puente, de Suso de Marcos, talla del año 1987, por su expresividad y su fuerza, y la contraportada a la màs emblemàtica El Cristo original de Mena, del año 1660, destruida por el salvajismo en 1931 y cuya rèplica de Palma Burgos de 1941, disfrutamos hoy y que desde el Domingo de Ramos es custodiado por la Legiòn Española de la que es el Patròn.

España es tierra de reliquias, también de ciudades Santas, en el mundo solo hay cinco ciudades santas del cristianismo, Roma, Jerusalén, Caravaca de la Cruz, Santiago de Compostela y Santo Toribio de Liébana (Cantabria). Es decir tenemos en nuestro territorio tres de ellas, Santiago, Caravaca de la Cruz y Lièbana, y las tres disfrutan de Jubileo o «año jubilar in perpetuam».

De la misma forma este país lleno de Misterio, y Enigmas encierran las mas hermosas historias o leyendas sobre nuestras reliquias, es lo que hemos pretendido, dar a conocer y poner en valor, el rico patrimonio histórico y cultural en España, para conocimiento de todos, hay mucho por explorar, hay mucho por descubrir pero hay mucho que aprender y conocer aùn y esa es nuestra labor.

Damos las gracias a todos los colaboradores que hacen posible que el Grial sea una hermosa realidad, su esfuerzo, su genio, su talento aportados de forma generosa y solidaria sin interés económico alguno es la energía que mantiene y nos facilita graciosamente la difusión de nuestra cultura.

Tenemos la inmensa suerte de contar, en este nùmero, con, Natividad Torres Rodriguez, Màster en Historia y autora del libro Montsacro, «In aeternum et in perpetuum Monte-Sacro» y nos relata la historia del Arca Santa donde estuvo custodiado el Santo Sudario de Oviedo, Tomàs Bernal Benito colaborador habitual y conferenciante que nos hace el relato del camino del Sagrado Càliz por tierras Aragonesas, Pedro Luis Conde Font, cofundador del Centro Español de Sindonologia, que nos ilustra con su artículo sobre el Pañolòn de Oviedo o Santo Sudario, D. Miguel Àngel Gonzàlez Garcia , sacerdote director del Museo de la Catedral de Orense y delegado de Patrimonio, que nos ha enviado el trabajo sobre el Lignum Crucis de Lièbana; de casa, nuestro Canciller Agustin Ibàñez "Chil" nos deleita con un maravilloso artículo sobre el Sagrado Càliz de Valencia y la historiografía de las peripecias de Hitler en España buscando el Grial, y nuestro hermano investigador historiador y Caballero Templario, Mariano Asensio que nos regala un extraordinario y extenso artículo sobre el Lignum Crucis de Caravaca, la Sagrada Cruz.

¿A que es para no perdèrsela y guardarla como oro en paño? ¡¡Que la disfruten!!.

"Hypatia" Directora.

El Grial o Santo Cáliz de Valencia

Agustin Ibàñez Aguirre “Chil”

La versión más difundida del Santo Grial o Santo Cáliz, lo identifica como, “la copa o vaso”, donde Nuestro Señor Jesucristo luego de Convertir el vino en su propia sangre, la ofreció a sus discípulos (Apóstoles) quienes lo bebieron, formalizando así, “la primera Eucaristía de la cristiandad” durante la celebración de la Última Cena.

Fue José de Arimatea, quien en el mismo vaso recogió la sangre y agua que manaban de la herida de Nuestro Señor Jesucristo, como consecuencia del lanzazo del centurión Longino, propinado en el costado del Sagrado Cuerpo del Nazareno moribundo.

Hasta aquí la historia documentada en los textos del Evangelio. A partir de aquí, se entra de lleno en la leyenda, alimentada con el nombre de El Santo Grial o Santo Cáliz.

Según la fuente “el Ciclo de la Vulgata”, fuertemente influida por los escritos de San Bernardo de Claraval, presenta la «demanda del Santo Grial» imbricada dentro del universo artúrico, enriqueciendo la tradición con otros elementos como una descripción del origen y significado del Grial.

Según esta fuente, el cáliz habría pertenecido al servicio de mesa de José de Arimatea, un rico comerciante judío, familiar de Jesús de Nazaret, quien según la tradición organizó la Última Sagrada Cena.

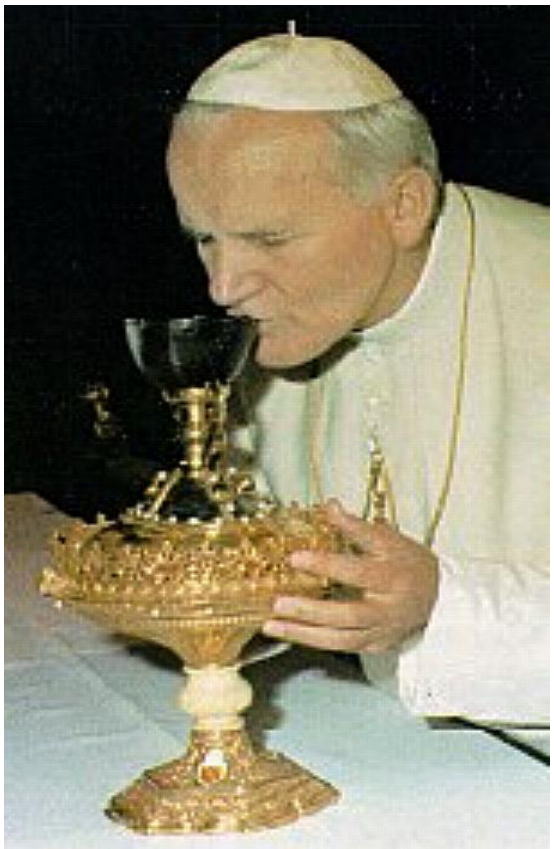
José de Arimatea, (ejerciendo su derecho como familiar y en representación de la familia), habría solicitado a Poncio Pilatos que se le entregara el cuerpo de Jesús (a quien hizo enterrar en una tumba de su propiedad) y la lanza con que fue herido (que quedó en su poder, junto con la copa).

El Santo Cáliz, Catedral de Valencia

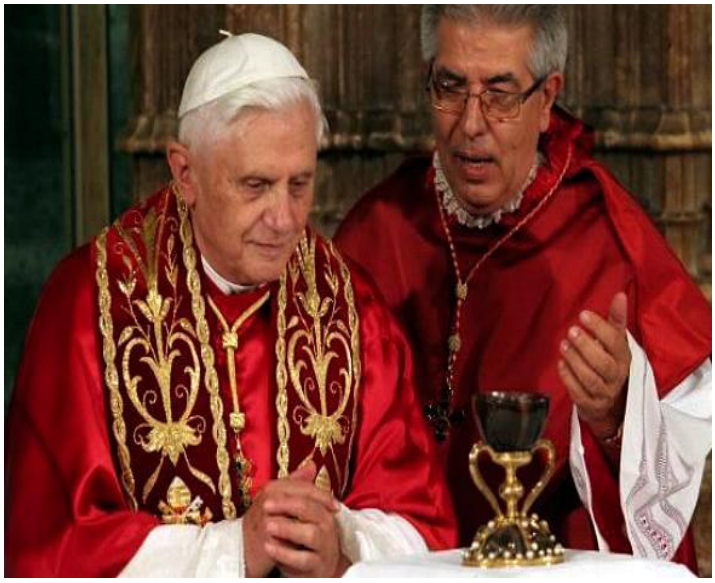
Es quizás el candidato más fiable y posible, está situado en la antigua sala capitular, hoy Capilla del Santo Cáliz de la Catedral de Valencia, se conserva un Cáliz que la tradición del Reino de Aragón identifica con el Santo Grial, traído a España gracias a San Lorenzo mártir, diácono originario de Hispania, allá por el siglo III.

Está compuesto por una copa de calcedonia (piedra semipreciosa) de 7 cm de altura y 9,5 de diámetro y un pie con asas añadido posteriormente.

El arqueólogo Antonio Beltrán ha fechado la copa superior en torno al cambio de era (siglo I).



Los dos Papas que han visitado la ciudad de Valencia (Juan Pablo II y Benedicto XVI) han usado este cáliz en las eucaristías multitudinarias de sus visitas.



Algunos consideran por ello que la Iglesia es favorable a la autenticidad de esta reliquia, en este sentido, la Santa Sede ha aprobado Año Santo Jubilar para el "Santo Cáliz de Valencia", así como el cardenal Cañizares anunció y cumplió, su intención de declarar el primer Año Santo Jubilar en Valencia por el Santo Cáliz en octubre del 2015.

En torno al Santo Cáliz de la Catedral de Valencia destacan la Cofradía del Santo Cáliz, fundada por Benjamín Civera Miralles, Celador del Culto del Santo Cáliz, y erigida canónicamente en la Catedral, con estatutos aprobados ad experimentum el 25 de marzo de 1952, y con carácter definitivo, por parte del Prelado, el 25 de noviembre de 1955 así como la Real Hermandad del Santo Cáliz, cuerpo colegiado de la nobleza titulada valenciana y creada por el Arzobispo José María Salvador y Barrera en febrero de 1918.

Pero La comunidad científica aconseja prudencia a la hora de valorar los posibles candidatos al auténtico Grial.

Defiende por su parte Jorge Manuel Rodríguez, profesor de la Universidad de Valencia y presidente del Centro Español de Sindonología.

Que Según este estudioso, de las cerca de veinte copas a las que se atribuye desde el siglo XVI la autenticidad del cáliz que sirvió para consagrar la sangre de Jesucristo, la que goza de mayor verosimilitud hasta la fecha es la de la catedral de Valencia.

El vaso que se custodia en la capital del Turia coincide con la descripción que ofrece San Jerónimo sobre la morfología y el material de la copa de la Última Cena (teniendo en cuenta que las asas y las piedras preciosas son un aditamento posterior).

También juegan a su favor los análisis arqueológicos, que demuestran que fue labrada en un taller de Palestina o Egipto entre el siglo IV a. C. y el I d. C.

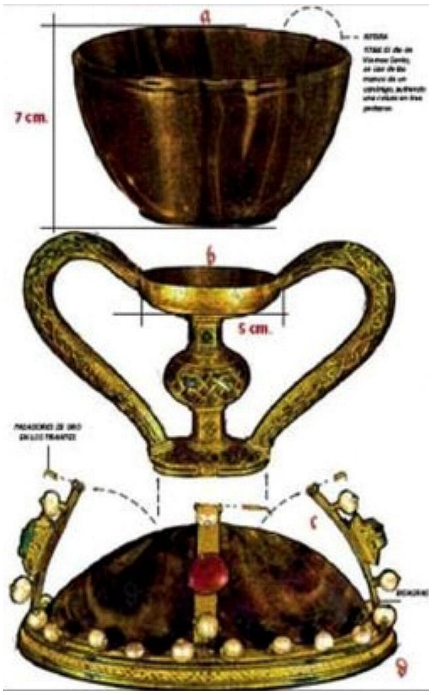
Además, la parte superior es similar a las vasijas romanas de la época que posee el Museo Nacional de Londres.

Orígenes del mito

El relato cronológico que explica la llegada del Santo Grial a Valencia comienza en Roma, ciudad a la que San Pedro llevó la copa cuando fundó la primera sede episcopal del cristianismo.

En el año 258, el emperador romano Valeriano promulgó un edicto que ordenaba que se sustrajeran todas las posesiones de los obispos y los martirizaran.

Sabiendo que iba a morir, el Papa Sixto II entregó las reliquias a su tesorero, Lorenzo.



Según apunta la investigadora Janice Bennett, este diácono de origen español –oscense– «pidió un plazo de tres días a los romanos para recoger los bienes de la Iglesia y entregárselos, pero al contrario, utilizó ese tiempo para enviar el Santo Cáliz a Huesca».

Con la invasión de los musulmanes, este se traslada a los Pirineos, donde se utilizó para oficiar la Eucaristía en diversas iglesias.

Los peregrinos del Camino de Santiago distribuyeron por Europa la noticia de que el Santo Grial se encontraba allí, lo que dio origen a la leyenda épica medieval.

Muchos expertos suscriben la presencia de la copa en los Pirineos basándose en el rastro que esta ha dejado en la iconografía de las iglesias prerrománicas de esta zona, la única en el mundo donde se representa a la Virgen con el Santo Cáliz.

Por otra parte, el canon romano demuestra que hasta el siglo III los Papas oficiaron la misa con el mismo vaso del que bebió Jesucristo.

Esa sería una prueba clave de la autenticidad del cáliz de Valencia, puesto que es el único cuya presencia en Roma está acreditada.

Algunos presuntos griales

Muchos Autores aficionados al esoterismo e investigadores consideran a diversas reliquias y copas antiguas como el Santo Grial:

El cáliz de doña Urraca, en la basílica de San Isidoro, León.

El Cáliz de doña Urraca: según el Doctor en Filología Árabe y Licenciado en Historia Gustavo Turienzo Veiga, este objeto, que se remonta al siglo XI en su forma actual, sería el auténtico Grial.

El Doctor Turienzo descubrió dos manuscritos escritos en árabe en la Universidad de al-Azhar (Cairo) que relatan el traslado de la Copa a España; donada por el califa fatimí en 1054 al emir de la taifa de Denia.

Este la regaló a Fernando I el Magno, quien se convirtió en rey de León tras la muerte de Vermudo III en la batalla de Tamarón.

Esta investigación se detalla en el ensayo "Los reyes del Grial".

El cáliz de doña Urraca se compone de dos copas o cuencos de ónice de origen romano y, según la nota periodística, a los investigadores siempre les llamó la atención que Urraca entregara a los orfebres algo que materialmente no tenía gran valor y además era un objeto de uso pagano.

Margarita Torres y José Miguel Ortega del Río presentaron el 26 de marzo de 2014 el libro "Los reyes del Grial", donde relatan que, según el Doctor Turienzo; "la copa que la comunidad cristiana de Jerusalén en el siglo XI consideraba que era el cáliz de Cristo, se encuentra ubicada en la Basílica de San Isidoro de León".

El Santo Grial de O´Cebreiro (Lugo)

O´Cebreiro, es una aldea de Galicia en el Camino de Santiago.

En ella existe un cáliz, que posee una gran importancia religiosa, ubicado en el Monasterio de Santa María do Cebreiro, existente desde mediados del siglo IX, vinculada a un hospital que asistía a los viajeros.

El Cáliz en cuestión parece datar del siglo XII y presenta las inscripciones:"Hoc sacratur quo cuntis vita parabatur";"In nomine nostri christi et beate Marie Virgine".

Una leyenda mencionada por diversas fuentes históricas y arqueológicas relata que sobre el altar de la capilla lateral de la iglesia estaba celebrando la eucaristía un monje.

El religioso pensaba que aquel crudo día de invierno, en que la nieve se amontonaba y el viento era insoportable, nadie vendría a la misa, pero un tal Juan Santín, devoto vecino de la aldea de Barxamaior acudió.

El monje menospreció el esfuerzo del campesino "para ver un poco de pan y de vino", pero en el momento de la consagración la Hostia se convirtió en carne sensible

a la vista, y el contenido del cáliz en sangre, la cual manó hasta teñir los corporales.

La leyenda, según algunos, llegaría al norte de Europa, llevada por los peregrinos franceses y alemanes, siendo la inspiración de ciertos relatos vinculados al Grial.

En 1486 los Reyes Católicos, de peregrinaje a Santiago, se detuvieron en el monasterio y donaron los fanales donde se guardan las reliquias del milagro.

Se supone que este cáliz es el que figura en el escudo de Galicia, pero lo cierto es que el cáliz era un emblema de Galicia por razones de paronomasia.

El Cáliz de Antioquía

De la colección Cloisters del Metropolitan Museum de Nueva York, descubierto en Siria a principios del siglo XX.

El Cáliz de Antioquía es una copa de plata de color dorado, con ornamentación de estilo bizantino y que se calcula que data aproximadamente del siglo VI.

Su decoración representa una viña de donde se extrae la uva que dará lugar al vino de la eucaristía, y Cristo con los doce apóstoles estableciendo dicho sacramento.

La copa se encuentra en el Metropolitan Museumde Nueva York, en su colección siria.

Es una de las copas que se le ha atribuido la posibilidad de ser el Santo Grial, pero a mediados de la década de 1980 se oyeron voces acerca de que se tratara de una falsificación.

Investigaciones de finales del siglo XX sostienen, sin embargo, que la copa de Antioquía sería una falsificación contemporánea a su hallazgo.

El Sacro Catino de Génova.

El Sacro Catino es un objeto conservado en Génova, en el Museo del Tesoro de la catedral de San Lorenzo. Considerado un tiempo como el Santo Grial, hoy se estima que se trata de una copia del plato o taza usada por Jesucristo durante la Última Cena.

La fuente principal para la historia del Catino es Jacobo de Varagine, que en su Leyenda Aurea cuenta que, durante la primera Cruzada (Siglo XI), soldados genoveses al mando de Guglielmo Embriaco participaron en la toma de Cesarea (1101), entrando en posesión de lo que se creía era el plato con el que Jesucristo comió durante la Última Cena.

El arzobispo Guillermo de Tiro escribe en la segunda mitad del siglo XII que los cruzados habrían encontrado el plato de esmeralda, en un templo construido por Herodes el Grande y lo habrían comprado a caro precio, para venderlo más tarde.

Pero lo cierto es que el Sacro Catino partiò desde Almeria hasta Gènova durante la primera Reconquista de Almeria en 1147 el 17 de Octubre tras tres meses de asedio cuando caìa la ciudad.

Almeria fuè saqueada y devastada, los soldados se repartieron gran parte del botìn, los nobles se llevaron la mejor parte; se cuenta que los Genoveses no quisieron llevarse con ellos mas que una fuente de cristal precioso verde, unos dicen que de esmeralda , pero es de cristal

egipcio donde, según la tradición, Jesùs sirvió el cordero en la última Cena, el Sacro Catino objeto de gran veneración hoy en Gènova.

Pero lo cierto es que también arrasaron con parte de los famosos telares de Almeria, según Clairo de Fabio, profesor de la Universidad de Gènova, la iglesia de San Jorge de esa ciudad, tuvo hasta 1537 las puertas de bronce de la mezquita de Almería.

Tras otras vicisitudes, al inicio del XIV siglo el cardenal Luca Fieschi obtiene el Catino como pago del préstamo de 9500 liras que le hace al Comune de Génova.

El Comune rescató el Catino en el año 1327 y establece que, en el futuro, no podrá ser enajenado ni sacado fuera de la sacristia de la Catedral.

Cuando Génova fue conquistada por los franceses al mando de Napoleón Bonaparte en 1806, el plato fue llevado a París, y el 14 de junio de 1816 fue devuelto de nuevo a Génova, roto en diez pedazos.

El estudio del objeto realizado durante su permanencia en Francia por parte de la Academia de las ciencias del Instituto de Francia estableció que es de cristal bizantino y no de esmeralda.

Estudios posteriores han retrasado la datación del objeto, considerándolo posiblemente de manufactura islámica del siglo IX o X.

Los genoveses, en realidad, nunca han sostenido que se trate del Santo Grial, sino de una pieza de la vajilla usada durante la Santa Cena.

Vaso de Nanteos

Es un cuenco medieval de madera, procedente de la Mansión Nanteos, en Gales.

El Vaso de los Nanteos es una reliquia conservada en dicha ciudad situada en Gales del Norte.

Se trata de un vaso de madera del que solo quedan algunos fragmentos.

Al ser de madera queda descartado que sea el usado durante la última cena, pues los judíos no beben sobre madera, pero algunos autores creen que posiblemente esté vinculado o sea el origen de las leyendas artúricas y la búsqueda del Grial.

Fue encontrado en Gloucester, y al parecer durante la Edad Media se le atribuyeron propiedades curativa, por lo que los bordes se desgastaron de tantas personas como bebieron de él.

Durante el siglo XIX, se encontraba expuesto en la iglesia de Nanteos, y hasta allí acudió Richard Wagner para verlo e inspirarse para su drama musical, Parsifal, el caballero blanco que encontró el Grial según las leyendas artúricas.

Según la tradición de la familia Powell, propietaria de la reliquia, procede de la abadía de Glastonbury.

Sin embargo, los que la examinaron llegaron a la conclusión de que se trata de un objeto del siglo XIV.

Además, la tradición judía evita objetos porosos (como la madera) para la degustación del vino.

El Cáliz de Ardagh

Encontrado en Irlanda; se halla en el museo nacional de Dublín.

El Cáliz de Ardagh, es un cáliz elaborado en el siglo VIII d. C. en época de la Cultura celta irlandesa, siendo considerada una obra maestra de dicha cultura y de toda la Edad Media.

Se trata de una pieza de orfebrería irlandesa fechada en el siglo VIII y nunca fue identificado con el Grial de la leyenda.

El cáliz fue hallado por dos jóvenes llamados Jim Quinn y Paddy Flanagan en el año 1868, junto una taza de bronce y cuatro fíbulas ornamentales, mientras cavaban en un campo de patatas cercano al rath, (muro de piedra de una fortificación) llamado Reerasta, en la localidad de Ardagh, en el Condado de Limerick, Irlanda.

El cáliz y las otras piezas halladas estaban ocultadas

únicamente por una losa de piedra, por lo que todos los indicios hacen indicar que la persona que los enterró allí quería recuperarlos poco tiempo después de haberlos enterrado.

La Copa de Hawkstone Park,

Propiedad de Victoria Palmer.

La copa no mide más de seis centímetros, está hecha de una piedra semipreciosa -onice verde- y, parece según algunos historiadores que procede de la época romana, aunque no se descarta que pueda ser una copia de épocas posteriores.

A través de las leyendas del Grial, Graham Philips

encontró una pista que referenciaba la existencia de la reliquia en el siglo XIII en manos de una familia británica.

En el siglo XIX el historiador Thomas Wright, habría escondido la pieza, en una pequeña cámara secreta en la base de la estatua de un águila de piedra que se habría encargado con este fin.

La estatua habría sido escondida en una cueva artificial en Hawkstone Park, a 24 kilómetros al noreste del castillo de Whittington.

Thomas Wright habría dejado la clave de su ubicación, al final de su poema épico sobre los antepasados de su mujer y el Grial, en dicho poema añadía 14 palabras y 24 cifras romanas.

Walter Langham en 1924 resolvió la clave y encontró la copa tras romper la estatua del águila. Este hecho aparece documentado en la guía Shropshire Rambles de 1934.

La copa habría llegado a Victoria Palmer por herencia pues es bisnieta de Thomas Wright.

La reivindicación de esta pieza ha sido hecha por Graham Phillips, quien sostiene que la pieza fue llevada a Inglaterra tras ser saqueada Roma por los visigodos.

Achatschale:

El Cuenco de Ágata que se encuentra en el tesoro de los Habsburgo en Viena.

Se trata de un cuenco del siglo IV procedente de Constantinopla o Tréveris y que lleva una inscripción que puede leerse como B.XRISTO.RI.XXPP, supuesta referencia a Cristo, o bien como ARISTO, que podría ser el nombre del grabador.

El ágata Bowl (alemán: Achatschale) es un plato cortado de una sola pieza de ágata en el siglo IV en la corte de Constantino, y ahora aparece en el Tesoro Imperial en el Palacio de Hofburg en Viena, Austria.

Durante siglos se ampliamente considerada como la "obra maestra" y la "pieza mejor y más importante" de la colección.

En 1564, sacro emperador romano Maximiliano II y sus hermanos declararon que por escritura para ser una "herencia inalienable de la casa de Austria".

Valoraban esta antigua talla de la piedra preciosa, no sólo por su artesanía, pero para un "milagro natural" en la propia piedra que revela una inscripción en-el misterioso Xristo nombre (Cristo) en la parte inferior de la cubeta dentro del grano de la piedra.

En la actualidad se cree generalmente que la inscripción inspiró la leyenda de que el recipiente era el Santo Grial. El ágata Bowl es el cuenco de piedra tallada más grande en el mundo.

El ágata Bowl, data del siglo IV y se cree que se han creado en la corte de Constantino. Su primera referencia documentada es en una escritura de 1564 escrito por el sacro emperador romano Maximiliano II y sus hermanos, declarando el recipiente sea una "herencia inalienable de la casa de Austria", a ser propiedad de toda la casa

de Habsburgo.

En 1619, un inventario de los bienes de los registros emperador romano santo Matthias, "la palabra KRISTO es para ser visto en bastante grandes letras en la naturaleza de la piedra".

Desde el siglo XVII hasta el siglo XX, las descripciones documentadas de una inscripción B.XRISTO.RI.XXPP fue visto como una referencia a Jesucristo.

Debido a que la escritura parecía ser ni pintada ni tallada en el recipiente, pero apareció en el veteado natural de la propia piedra, el ágata Bowl, fue considerado una reliquia, aunque considera que es el Santo Grial.

En 1951, después de que la reliquia fue restaurada, la inscripción fue reinterpretado por el historiador de arte Rudolf Egger para leer ARISTO, el nombre del dispositivo de corte de piedra. Otros creen que la inscripción es de hecho una ilusión óptica.

Es parte de las reliquias imperiales del desaparecido Sacro Imperio Romano Germánico; entre las cuales también figura la Lanza de Longinos, y no ha sido asociada, por lo común, con el Grial.

La Copa de Hierro:

Aparece en las portadas del libro italiano: "La Leyenda del Santo Grial" de Gabriella Agrati e Maria Letizia Magini, donde se indica que esta pieza es el auténtico Grial, sin que exista alguna otra prueba conocida de dicha afirmación.

Copa de Santa Isabel:

Copa que perteneció a Santa Isabel de Hungría, a la cual, tras la muerte de la santa, se le atribuyeron curaciones milagrosas.

Santa Isabel de Hungría, cuya vida refleja la pureza y el autosacrificio del auténtico buscador del Grial, vivió dedicada a enfermos y necesitados.

Su padre fue mecenas de Wolfram von Eschenbach, y es posible que la santa escuchara de primera mano el relato de Parzival.

Después de su muerte, se dice que su copa hizo curaciones milagrosas en las personas que bebieron de ella. Isabel fue educada en la corte de Turingia, donde residió por un tiempo Wolfram von Eschenbach, autor de Parsifal.

Bibliografía:

Carmona Sánchez, José Ignacio (1970). El misterio de los templarios. Bruguera. ISBN 978-84-95690-94-4.].

Gustavo Turienzo Veiga, Doctor en Filología Árabe y Licenciado en Historia

"Los reyes del Grial", de Margarita Torres y José Miguel Ortega del Río, de 2014

colección Cloisters del Metropolitan Museum de Nueva York (USA)

Monasterio de Santa María do Cebreiro, GALICIA (España)

Museo del Tesoro de la catedral de San Lorenzo. GENOVA (Italia)

Nanteos, ciudad situada en Gales del Norte, GALES (Reino Unido).

Museo nacional de Dublín. DUBLIN (Irlanda).

la guía Shropshire Rambles de 1934 (Reino Unido)

reliquias imperiales del Tesoro de los Habsburgo en Viena. VIENA (Austria).

Parsifal de Wolfram von Eschenbach.

Max Heindel (1992). Diccionario Rosacruz. Editorial Kier. ISBN 9789501710717.

Santa María de Melque y el Tesoro de Salomón. José Ignacio Carmona Sánchez, 2011.

Agustin Ibañez Aguirre

- Ing.Industrial Metalùrgico. Administrativo.
- Expresidente de la EXMU-ASDE
- Canciller de la HSDCT.OSMTJ.ESPAÑA.
- Miembro de Honor de la ACO de las Artes de Brasil.
- Miembro del Comitè Cientìfico de la Revista El Grial.
- Investigador e Historiador del Medievo y El Temple.

El Lignum Crucics de Liébana

Miguel Angel Gonzalez Garcia

El Lignum Crucis De Santo Toribio Obispo De Astorga En Liebana.

En la jerarquía de importancia de las reliquias cristianas ocupan el primer lugar las relacionadas con el propio Cristo y particularmente con su pasión.

La cruz en la que murió y salvo a los hombres, objeto claramente descrito en los Evangelios, se convirtió en la más demandada reliquia desde que según la leyenda, que ha entrado por la puerta grande de ciclos pictóricos del arte como el considerado la obra maestra del pintor Italiano Piero della Francesca, pintado entre 1452-1466 en la Capilla Bacci o coro de la Basílica de San Francisco de Arezzo, Santa Elena se empeñó en encontrarla en el monte Calvario y autentificar con un milagro ser la misma en la que Cristo fue crucificado ya que aparecían también las de los dos ladrones crucificados con Cristo.

Lógicamente según estas tradiciones la propia reina llevó a Roma parte de la Cruz y otras reliquias con ella relacionadas y construyó la basílica de Santa Cruz en Jerusalén que se convirtió en la Ciudad eterna en un reclamo devocional intenso para quienes no podían acercarse a tierra Santa.

Pero sin embargo otros muchos comenzaron a mirar la tierra de Jesús como espacio de sus destinos como peregrinos, concretamente desde España viajó y escribió un diario tan importante, aquella mujer, Egeria, procedente del Bierzo probablemente, que describe liturgias y ceremonias de aquella comunidad cristiana y según esa tradición también se llegó a Jerusalén Toribio obispo de Astorga, allí estaría colaborando en la custodia de los santos lugares y según cuenta una tradición, que por supuesto nadie puede documentar pero tampoco desmentir, vino con algunas reliquias prestigiosas para salvaguardarlas de amenazas, entre ellas esa tradición dice, que Santo Toribio trajo de Jerusalén parte del brazo izquierdo de la cruz del Señor destinándolas a Astorga la vieja ciudad romana Astúrica, de donde Toribio fue elegido obispo y donde según la tradición había nacido.

Esa reliquia junto con su cuerpo fue trasladada desde Astorga a las montañas de Liébana para resguardarla de la invasión árabe y se convirtió en el principal atractivo devoto del monasterio benedictino de Santander, pero durante muchos siglos perteneciente a la diócesis de León.

Ese hecho tuvo también su influencia en la iconografía de Santo Toribio un grabado de bastante calidad, cuya

Grabado de Gaspar Massi, del año 1722, donde se puede contemplar a Santo Toribio

plancha abrió en Roma el año 1722 Gaspar Massi y fué encargo del monasterio lebaniego como indica el escudo y la inscripción que figura al pie del mismo dentro de un esquema muy habitual de grabado devoto destinado principalmente a satisfacer la demanda de peregrinos.

Se representa a Santo Toribio de pie con vestiduras pontificales y portando en el brazo izquierdo la preciada reliquia de la Santa Cruz, el fondo es un paisaje más o menos idealizado de la Liebana y se completa con la representación a los pies del santo de dos personajes representando a las herejías que combatió, llevan cabellos de serpientes, son cuatro y en los libros abiertos que portan se indican las herejías que representan y que fueron combatidas por Santo Toribio, se trata del maniqueismo, patripasianismo y priscilianismo.

Es un grabado estilísticamente de un correcto barroco enmarcado en un arco de medio punto clasicista y no faltando un típico rompimiento de gloria tan propio del momento.

Así es como el monasterio entonces benedictino de Liébana se convirtió en un famoso santuario del Lignum Crucis por ser el mayor fragmento de la Cruz, porque los infinitos Lignum crucis distribuidos por todo el mundo

apenas son milimétricas astillas, siendo este todo un madero de dimensiones notables que se debió ofrecer a la veneración en diversos relicarios medievales, hasta el actual en forma de cruz de plata dorada, con cabos flordelisados, de tradición gótica, realizada en un taller vallisoletano en 1679.

Las medidas del leño santo son de 635 mm el palo vertical y 393 mm el travesaño, con un grosor de 40 mm, siendo así la reliquia más grande conservada de la cruz de Cristo.

Un análisis científico de la madera de este trozo determinó que su especie botánica es Cupressus sempervirens L. (ciprés), y antigua por lo que no desmiente lo que la tradición le atribuye porque además es árbol que se localiza en Palestina.

Han sido los monjes celosos en no ceder partes de la reliquia que la habrían ido poco a poco reduciendo y perdiendo esa categoría de sus buenas dimensiones, que lo hace sin duda más atractivo, consiguiendo desde el año 1512 bula de Julio II para celebrar un Año Santo cuando el 16 de abril festividad de Santo Toribio, cae en domingo, un año Santo con las gracias jubilares de los que se celebran en Roma o en Santiago.

Esto es en síntesis lo que subraya la historia, la leyenda y el culto de este singular Lignum Crucis que pasaría desde Astorga a las montañas lebaniegas para preservarlo de las invasiones.

En la vieja ciudad episcopal se veneran algunas astillitas de la Santa Cruz en un precioso relicario en la catedral de excepcional calidad, el pie es del siglo XII de estilo románico, el árbol datable en el siglo XIII de estilo gótico.

Se trata de una cruz de doble brazo, según modelos bizantinos habituales para relicarios de la Vera Cruz, trabajada en oro la cara se adorna con finas labores de filigrana con piedras preciosas engarzadas.

El reverso lleva placa lisa con labores incisas con el Crucificado, y en cuadrifolias que se adaptan a las expansiones de la Cruz, la Virgen, san Juan, los símbolos de los evangelistas y el Cordero Pascual.

La falta de noticias históricas sobre esta extraordinaria obra no permite mucha precisión a la hora de fijar su procedencia. Por similitud con otras obras muy similares podría tratarse de una obra alemana.

Desde luego no hay ninguna razón ni justificación para vincularlo con los templarios ponferradinos que habría ya desaparecido cuando se hace esta preciosa joya que en tiempos merecía especial culto

durante las celebraciones del Viernes Santo y que ahora sólo se utiliza para la recepción de los obispos, pudiéndose contemplar en el Museo Catedralicio.

Para subrayar y de algún modo reconocer la relación de Lignum Crucis de Liébana con Santo Toribio y Astorga ha sido traída la Santa reliquia a la ciudad siendo obispo don Antonio Briva y de nuevo este año 2018 por interés del obispo actual don Juan Antonio Menéndez de nuevo merecerá la veneración de los astorganos en la catedral los días 5 y 6 de mayo.

Miguel Angel González García

Licenciado en Geografía e Historia (Arte) por la Universidad de Santiago de Compostela. Ha sido archivero diocesano de Astorga. Es miembro fundador del grupo "Francisco de Moure" para el estudio del Arte en Ourense.
Miembro de la Cofradía Internacional de Investigadores de Toledo, de la Real Academia Matrilense de Genealogía y Heráldica
Canónigo archivero de la Catedral de Ourense, director del Museo de la Catedral. Director del Archivo Histórico Diocesano de Ourense, delegado Diocesano de Patrimonio. Es director así mismo del Seminario de Hagiografía, Toponimia y Onomástica de Galicia "Fontán- Sarmiento" de Santiago de Compostela.

El Relicario de La Santísima Vera Cruz de Caravaca

Mariano Asensio Pèrez

La Cruz de Caravaca
"Su Origen, Vicisitudes Y Su Estado Actual".

Antecedentes Desde La Prehistoria Hasta La Edad Contemporánea.

En este escrito, se pretende tratar sobre el origen de base tradicional y otros posibles orígenes, evolución y vicisitudes de la Santísima y Vera Cruz, así como las circunstancias históricas que la han rodeado desde su aparición hasta hoy.

En un intento, de dar más luz y visibilidad a la "Verdadera Cruz"; aunque creo no definitivo, en relación con la "VERA CRUZ".

Por lo que me parece adecuado comenzar, antes de nada, por dar a conocer los datos más importantes de la zona donde radica Caravaca de la Cruz, desde los primeros vestigios de la existencia del hombre, hasta ahora conocidos, hasta nuestros días.

Y así paso a hacer un breve en lo posible, pero creo necesario acercamiento, a la ciudad y comarca donde está una de las cinco ciudades Santas de la Cristiandad, lo que estableció y declaro el Vaticano en 1998, pasando Caravaca de la Cruz a ser la quinta Ciudad Santa de la Cristiandad (y el Cristianismo en general).

Siendo las otras cuatro, Jerusalén, Roma, Santiago de Compostela y Santo Toribio de Liébana (donde tenemos el trozo más grande de la Cruz donde sufrió y murió Nuestro Señor Jesucristo).

Así hemos de constatar que, de las cinco Ciudades Santas, tres de ellas están en España.

Y siguiendo con mi pretensión inicial, paso a hacer un resumen desde la Prehistoria a la Edad Contemporánea. Y así se comienza a realizar un pequeño paseo por las edades de Caravaca de la Cruz, de la zona donde se ubica la misma y en realidad la de casi todo el Sureste Español:

1-Prehistoria.

En la conocida como Cueva Negra, ha aparecido un yacimiento, con restos de los "trabajos" líticos, animales de ese momento y lo más importante restos del Hombre de Neanderthal, que se ha fechado entre los 35.000 años a los 100.000 años, o lo que es lo mismo nuestros antepasados.

Los trabajos del arqueólogo Michel J. Walker ha descubierto e investigado restos de fósiles pertenecientes a ese nuestro antepasado, el hombre de Neanderthal serían por lo cual los primeros habitantes de Caravaca.

A su vez se han encontrado restos del paleolítico en las cuevas de La represa y el Remojón, donde se encontraron raspadores de sílex, que posiblemente les servían para despedazar lo que habían cazado. Y del llamado periodo de la piedra pulimentada se han hallado restos de las primeras cerámicas de la zona, y aparecieron enterramientos, ello en la Cueva de los Alcores.

También hay restos de la cultura argárica, de unos 2.000 a.d.C años de antigüedad, y que da lugar al poblado de la Placica, entre alguno más, y es en ese momento histórico donde se ocupa y establecen sus pobladores en la actual Caravaca.

Los siguientes pobladores serán los Iberos, dejando destellos de su estancia con el llamado Centauro de los Royos, y el poblado de Villaricos, donde se encuentran casas, ajuares domésticos y una necrópolis.

Pero lo más llamativo y su huella más importante de esa cultura ibera es el Santuario de la Encarnación, ermita cristiana, bajo el/la cual, y en sus aledaños se encontraron figuras de caballos, exvotos, guerreros y

figuras femeninas posiblemente, en sus peticiones o agradecimientos a sus Dioses.

2- Antigüedad. (Roma en la península Ibérica).

Cuando Roma tras vencer a Carthago, comienza su expansión por Hispania (Península Ibérica), el largo brazo de Roma llega también a Caravaca.

Así se ha visto que los asentamientos romanos van a coincidir con los íberos, dejando y hallándose restos de dichos asentamientos romanos, sobre todo en las villas agrícolas, donde se han encontrado restos de los baños romanos y termas, como en El Empalme.

Restos romanos los hay también en el Santuario de la Encarnación, donde los romanos construyeron dos templos clásicos, así cabe intuir de los restos encontrados. La zona tiene y tenía grandes y generosas canteras de piedra, y que los romanos explotaron y está bien documentado o más aún los mejor documentados del Occidente mediterráneo, lo que da cuenta de su importancia. Como así y en varios escritos se dice y prueba.

Rápidamente entre los siglos III y IV d. C., comienza la cristianización iniciática de este territorio, lo que se ve en las monedadas de la época, lucernas y cerámica con simbología cristiana.

Pero en la época del Bajo Imperio, y con los visigodos y sus luchas con Bizancio, Caravaca queda a oscuras hasta siglos más tarde. Concretamente hasta la Edad Media.

3- Edad Media.

Si bien no hay documentos que así lo indiquen con la invasión musulmana y la firma del Pacto de Tudmir (1Z), cabe pensar que Caravaca sucumbió a los invasores, como en el resto de Murcia y por ende de la Península Ibérica.

Nace en ese momento y año el Reino de Taifa de Murcia (Cora de Tudmir) en el año 713, y que más tarde será Reino de Murcia, ya en y tras la Reconquista, siendo por ello salvo que algún documento histórico y fidedigno lo desmienta el reino más antiguo de la incipiente e iniciática Hispania.

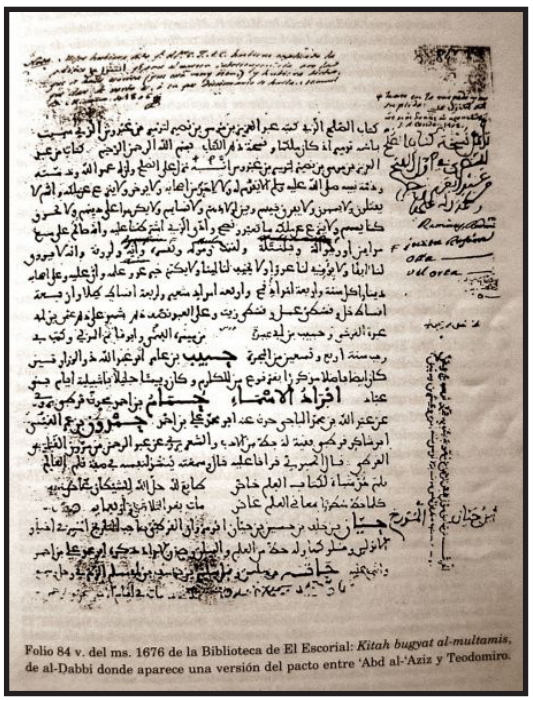
Sobre Caravaca hasta el siglo XI, no hay referencias de la población musulmana lo que da lugar a pensar que no fuera un centro de gran relevancia.

(1Z). El pacto de Tudmir.

"En el Nombre de Allah, el Clemente, el Misericordioso. Edicto de Abd al-Aziz ibn Musa ibn Nusair a Tudmir ibn Abdush [Teodomiro, hijo de los godos]. Este último obtiene la paz y recibe la promesa, bajo la garantía de Allah y su Profeta, de que su situación y la de su pueblo no se alterará; de que sus súbditos no serán muertos, ni hechos prisioneros, ni separados de sus esposas e hijos; de que no se les impedirá la práctica de su religión, y de que sus iglesias no serán quemadas ni desposeídas de los objetos de culto que hay en ellas; todo ello mientras satisfaga las obligaciones que le imponemos.

Se le concede la paz con la entrega de las siguientes ciudades: Uryula [Orihuela], Baltana, Lakant [Alicante], Mula, Villena, Lawraka [Lorca] y Ello. Además, no debe dar asilo a nadie que huya de nosotros o sea nuestro enemigo; ni producir daño a nadie que huya de nosotros o sea nuestro enemigo; ni producir daño a nadie que goce de nuestra amnistía; ni ocultar ninguna información sobre nuestros enemigos que puede llegar a su conocimiento.

Él y sus súbditos pagarán un tributo anual, cada persona, de un dinar en metálico, cuatro medidas de trigo, cebada, zumo de uva y vinagre, dos de miel y dos de aceite de oliva; para los sirvientes, sólo una medida. Dado en el mes de Rayab, año 94 de la Hégira [713]. Como testigos, Uzmán ibn Abi Abda, Habib ibn Abi Ubaida, Idrís ibn Maisara y Abul Qasim al-Mazáli./)"



Folio 84 v. del ms. 1676 de la Biblioteca de El Escorial: *Kitab bugyat al-multamis*, de al-Dabbi donde aparece una versión del pacto entre 'Abd al-'Aziz y Teodomiro.

Tras la batalla de las Navas de Tolosa en 1212, los cristianos inician un avance casi imparable hacia el sur de la península, y es en esos momentos es donde se produce la aparición de la Vera Cruz de Caravaca, que más adelante se tratará ya que es el eje y epicentro de este artículo.

Con el avance castellano de la mitad del siglo XIII hacia el Sur peninsular, el reino de Murcia se ve obligado a firmar, con el entonces Infante D. Alfonso de Castilla, que luego sería el Rey Alfonso X "el Sabio" y en representación de su padre el Rey Fernando III "el Santo" de Castilla, el Tratado de Alcaraz de 1243.

A los caravaqueños-musulmanes se les reconocerán, propiedades, leyes, costumbres y religión, eso sí siempre que paguen rentas o impuestos a los castellanos y les entreguen el Castillo de Caravaca, y poco después se le entregó al aragonés Berenguer de Entenza (he leído varios escritos donde dicen y refiriéndose a Berenguer de Entenza como "el catalán", pues NO, era aragonés súbdito del Reino de Aragón como lo era todo lo que a día de hoy es la Comunidad Autónoma de Cataluña), en julio de ese mismo año, y como recompensa a la ayuda prestada al rey de Castilla Fernando III, padre del Infante Don Alfonso.

En el año 1266 pasa a poder de la Orden del Temple.

(Carta del último Gran Maestre del Temple Jacques de Molay, al aragonés y Templario Berenguer de Entenza):

"Frater Jacobus de Molayo, Dei gracia pauperis milicie Templi magíster humilis, religioso et honesto fratri Raymondo de Bello Loco, preceptori domus Templi de [dot…]1, salutem in Domino.

Debet scire vestra discrecio nos pro comuni christianitatis utilitate et comodo domus nostre de transmarinis partibus pervenisse, et non capientes exemplum predecessorum nostrorum nec illorum qui fuerunt loco sui, nec ballivos nostros et ballivias nostras in aliquibus opprimentes, nec pro adventu nostro de transmarinis partibus nec per transitum quod per diversas terras evidenter fecerimus neque moram quam in romana curia fecerimus diuturnam, vos inde multum non requisierimus, nec honoraverimus vos in aliquo pro nobis neccesario succurrendo licet fuisset nobis competens et neccese.

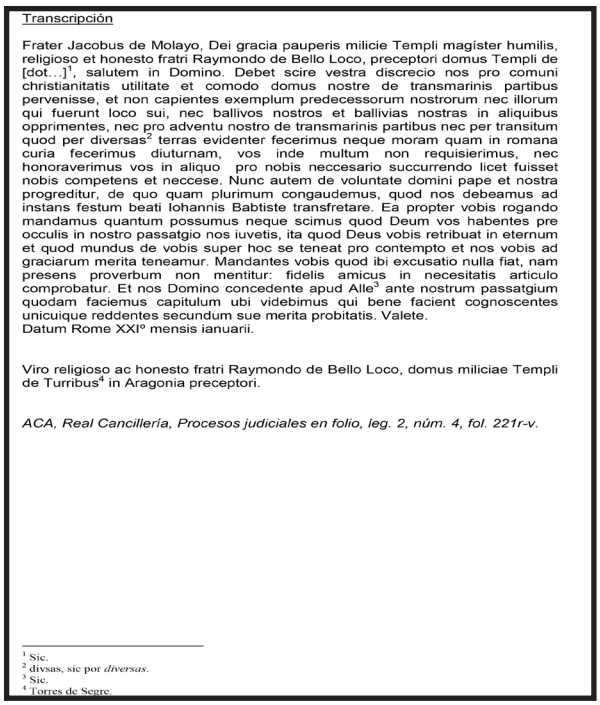
Nunc autem de voluntate domini pape et nostra progreditur, de quo quam plurimum congaudemus, quod nos debeamus ad instans festum beati Iohannis Babtiste transfretare.

Ea propter vobis rogando mandamus quantum possumus neque scimus quod Deum vos habentes pre occulis in nostro passatgio nos iuvetis, ita quod Deus vobis retribuat in eternum et quod mundus de vobis super hoc se teneat pro contempto et nos vobis ad graciarum merita teneamur.

Mandantes vobis quod ibi excusatio nulla fiat, nam presens proverbum non mentitur: fidelis amicus in necesitatis articulo comprobatur. Et nos Domino concedente apud Alle ante nostrum passatgium quodam faciemus capitulum ubi videbimus qui bene facient cognoscentes unicuique reddentes secundum sue merita probitatis. Valete.

Datum Rome XXIº mensis ianuarii.

Viro religioso ac honesto fratri Raymondo de Bello Loco, domus miliciae Templi de Turribus in Aragonia preceptori."



Transcripción

Frater Jacobus de Molayo, Dei gracia pauperis milicie Templi magíster humilis, religioso et honesto fratri Raymondo de Bello Loco, preceptori domus Templi de [dot…][1], salutem in Domino. Debet scire vestra discrecio nos pro comuni christianitatis utilitate et comodo domus nostre de transmarinis partibus pervenisse, et non capientes exemplum predecessorum nostrorum nec illorum qui fuerunt loco sui, nec ballivos nostros et ballivias nostras in aliquibus opprimentes, nec pro adventu nostro de transmarinis partibus nec per transitum quod per diversas[2] terras evidenter fecerimus neque moram quam in romana curia fecerimus diuturnam, vos inde multum non requisierimus, nec honoraverimus vos in aliquo pro nobis neccesario succurrendo licet fuisset nobis competens et neccese. Nunc autem de voluntate domini pape et nostra progreditur, de quo quam plurimum congaudemus, quod nos debeamus ad instans festum beati Iohannis Babtiste transfretare. Ea propter vobis rogando mandamus quantum possumus neque scimus quod Deum vos habentes pre occulis in nostro passatgio nos iuvetis, ita quod Deus vobis retribuat in eternum et quod mundus de vobis super hoc se teneat pro contempto et nos vobis ad graciarum merita teneamur. Mandantes vobis quod ibi excusatio nulla fiat, nam presens proverbum non mentitur: fidelis amicus in necesitatis articulo comprobatur. Et nos Domino concedente apud Alle[3] ante nostrum passatgium quodam faciemus capitulum ubi videbimus qui bene facient cognoscentes unicuique reddentes secundum sue merita probitatis. Valete.
Datum Rome XXIº mensis ianuarii.

Viro religioso ac honesto fratri Raymondo de Bello Loco, domus miliciae Templi de Turribus[4] in Aragonia preceptori.

ACA, Real Cancillería, Procesos judiciales en folio, leg. 2, núm. 4, fol. 221r-v.

[1] Sic.
[2] divsas, sic por *diversas*.
[3] Sic.
[4] Torres de Segre.

Todo esto se mantiene hasta la sublevación de los mudéjares en 1264, momento tras el cual los musulmanes del Reino de Murcia perderán todos sus "privilegios", y la Villa de Caravaca es concedida a la Orden del Temple, en Encomienda en 1266 y hasta 1312.

Tras ello será entregada a la Orden de Santiago, también como Encomienda en 1344, ello tras varios avatares.

El siglo XIV fue nefasto para Caravaca de la Cruz, queda la Villa y sus alrededores casi en despoblado, por las epidemias, por ser parte de la frontera con lo que quedaba de Al-Ándalus o sea el Reino de Granada, tras su eliminación, Caravaca vuelve a ser un buen lugar para vivir, trabajar y dar rendimientos a la Orden y al Rey de Castilla.

4- Edad Moderna.

En el siglo XVI, y una vez termina la guerra con el Reino de Granada, Caravaca va paulatinamente aumentando el número de sus habitantes llegando a los 9.000 habitantes, al final de ese siglo.

En lo que fuè de vital importancia las nuevas tierras que se sacan a riego y a siembra en secano lo que hace que haya alimentos y de alas a la llegada de nuevos

pobladores (repoblación), al haber terminado la guerra, y sobre todo y quizá por ella, la Reliquia de la "Vera Cruz", al calor de la Vera Cruz, cada vez más llegan órdenes religiosas a buscar asiento en la villa, como fue el caso de los Hermanos de San Juan de Dios en 1532, los Franciscanos en 1566, los Jesuitas en 1570, las Carmelitas de Santa Teresa de Ávila llegan 1576 y fundan un Monasterio y la Iglesia de San José, también Los Jerónimos llegan en 1581 y los Carmelitas de San Juan de la Cruz el 16 de diciembre de 1586, llegaron y fundaron el Convento y la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen.

(de la cual me honro en haber estado intramuros en su actual situación de hospedería, y espero que pronto pueda volver a estar y sentir el tiempo, su no trascurso y gozar de su Iglesia, rezar en la misma, y convivir con mis hermanos en fraternal comunión, DEUS VULT).

Durante los siglos XVII y XVIII, se produjeron distintas epidemias, que poco a poco mermaban a la población, pero al final digamos que la población llego a un *"estatu quo"*, se mantuvo el número.

A la vez nuevas Órdenes Religiosas seguían llegando a Caravaca, como la de Santa Clara sobre 1609.

Un año que es importante para Caravaca es el de 1617, donde comienzan las obras del Santuario de la Vera Cruz, que hasta ese momento había estado recluida a tan solo la Torre del Homenaje del castillo, la Basílica como hoy la conocemos comienza a ir terminándose en 1703, pero a cada momento se va mejorando el Santuario que albergaba nada más y nada menos que el "Lignum Crucis", un par de trocitos de la cruz de nuestro Señor, sin duda alguna algo suficientemente importante para que años antes comenzaran las peregrinaciones a la Vera Cruz, y que tantas órdenes religiosas se acercaran a Caravaca, que no en vano es la quinta, de las cinco ciudades Santas del Cristianismo, junto a Roma, Jerusalén, Santiago de Compostela y Santo Toribio de Liébana. Como vemos tres de las cinco están en España.

Por esa época se lleva a cabo la construcción del Templete, en 1762 comenzó su construcción, para el Baño del agua de la Cruz, allá por el 3 de mayo de cada año. La euforia constructiva en esos años fue realmente importante llegando a un nivel artístico muy singular e importante.

El arte llegó a las Iglesias, conventos y a los preciosos retablos de estas. Y con todo ello y muy singularmente con y por la Vera Cruz aumenta aún más la población de la villa de Caravaca.

5- Edad Contemporànea.

El siglo XIX es el de la desamortización. Todo comienza con la Guerra de Independencia, contra los franceses, que si bien no hemos de negar sus aportaciones a Europa como es el caso del Código Napoleónico, la Ilustración, etc., pero la locura de un corso desmadejo y deshilacho a toda Europa, de ello los ejemplos son incontables.

El paso de la República al imperialismo fue la derrota de los franceses, y que en cierto modo siguen padeciendo hoy, hasta el punto de no encontrar su sitio en este Mundo Globalizado y cada vez más pequeño y debilitado.

En esos momentos de "ocupación francesa", se crea una Escuela Militar para jóvenes, en la ciudad de Caravaca, pero aun así los franceses tuvieron mayores problemas para arroyar a la Villa de Caravaca, se llegó a poner dieciséis cañones en el Castillo, y por poco ello no provocó la destrucción de este por los franceses, a Dios gracias ello no ocurrió.

Una vez acabada esa guerra aparecen las luchas entre liberales y absolutistas, el Rey Fernando VII "el Deseado" y tras un pacto-acuerdo con Francia queda libre y posteriormente a los pocos días de jurar la Constitución de 1812".

Constitución claramente liberal y conocida como "la Pepa" al ser aprobada el 19 de marzo (San José) de 1812 en Cádiz, que era casi el último reducto de la España invadida por los franceses; pero rápidamente el rey se "desdijo" y pasó a mostrar sus verdaderas intenciones, volviendo al Régimen Absolutista, o sea lleva a cabo la Restauración del absolutismo.

Tras ello siguen las famosas desamortizaciones de Mendizábal y poco después la de Madoz.

En Caravaca y su comarca fueron muy visibles las mismas dada la gran cantidad de propiedades en manos de las ordenes eclesiásticas, lo que se conoce también como la tenencia de riqueza improductiva por estar en manos muertas.

Seguidamente se instaura la I República, y que fue celebrada en la comarca, y tras su corta existencia, la Restauración de los Borbones con Alfonso XII. Y Caravaca sigue viendo como su población sigue incrementándose llegando a las 15.000 almas.

2 Origen o Milagro De La Aparición De La Vera Cruz De Caravaca.

Al tratar del origen sobre la aparición milagrosa de la Vera Cruz, como ocurre en casi todos los escritos o artículos que se pretendan realizar ya sea sobre este tema o cualquier otro, se hace casi imprescindible hacer una entradilla històrica más o menos larga así como del mismo modo completa y compleja, para en la medida de lo posible hacer que quien lo escribe y los que pudieran leerlo tengan un conocimiento no tan solo del tema del que se trata, sino de todas y cada una de las circunstancias que rodean el tema objeto de nuestro articulo o simplemente escrito.

Por algún motivo me veo en la obligación-necesidad de participar lo manifestado anteriormente con todos ustedes, perdonen mis palabras si las consideran fuera de lugar, paro para mí es perentorio ponerlo de manifiesto.

Y siguiendo con este mi escrito.

Tras la batalla de las Navas de Tolosa 1212, en los años inmediatamente posteriores, y según siempre la tradición, Caravaca y sus alrededores estaban bajo dominación mora, concretamente personalizada en el "sayid" (Gobernador) almohade de Valencia, por nombre Abu-Zeit, el cual con sus tropas la había conquistado entre otros territorios.

Pero el día 3 de mayo de 1232, algo ocurrió y que tendría repercusiones en ese día y hasta el día de hoy. Y así en el día ya indicado Abu-Zeit, va a ver qué oficios pudieran llevar a cabo o realizar cada uno de los prisioneros, y según lo que anteriormente había llevado a cabo como su trabajo habitual , en un momento determinado, ve a uno de sus prisioneros en la fortaleza-castillo de Caravaca, le interrogó como al resto de prisioneros y se trata de un sacerdote-misionero cristiano llamado Ginés Pérez Chirinos, Abu-Zeit le vino a preguntar a qué se dedicaba como había hecho con otros prisioneros y el sacerdote contesto "a decir misa", el sayid sintió curiosidad por la respuesta y ordenó que se le trajese todo lo que fuera menester para que le demostrara a que se refería con lo de decir misa.

Rápidamente el sacerdote ve que falta algo fundamental para celebrar la Eucaristía, un crucifijo, lógicamente no podía seguir con el acto litúrgico, y por mor de la Divinidad, aparecieron y entraron por la ventana dos ángeles que portaban la Vera Cruz, la cual la depositaron en el Altar con sumo cuidado; y ante esta milagrosa aparición, y siempre según la tradición, tanto el sayid como todos los suyos se convirtieron al cristianismo. Abu-Zeit, tomó por nombre cristiano el de Vicente Bellvis.

Dicha Cruz de doble brazo, contenía el "Lignum Crucis" (madera de la Cruz), es decir contiene uno o varios pedacitos de la cruz en la que murió Cristo.

De lo cual es sabedor el sacerdote una vez que viò que en la Cruz que había aparecido bajada por dos ángeles desde el cielo, y siempre según la tradición, era muy parecida incluso idéntica a la que perteneció y llevaba en el pectoral el primer Obispo de Jerusalén, por nombre Roberto de Jerusalén, y por tanto se trataba del Patriarca Roberto de Jerusalén (la ciudad Santa en la que Nuestro Señor fue crucificado), y que contenía pedazos de la Cruz donde Jesucristo murió.

Y era Roberto de Jerusalén, Obispo de la Ciudad Santa desde que la misma fue conquistada a los musulmanes, lo que ocurrió en la Primera Cruzada, en el año 1099, y pasados unos 130 años después en 1229 y ya en la Sexta Cruzada, y cuando en Jerusalén estaba el Emperador Federico II, un Obispo sucesor en el Patriarcado, de Roberto de Jerusalén, este seguía manteniendo la Reliquia en su posesión, Reliquia que dos años más tarde en 1232 aparece milagrosamente en Caravaca.

Su forma es como la cruz que sacerdotes, clérigos, Obispos o el Santo Padre llevan en su pectoral, pero un poco más grande mide 17 centímetros de alta, y su primer brazo horizontal 10 y el segundo 7 centímetros respectivamente.

Sin embargo, está el testimonio de Fray Gil de Zamora, el cual acompañó al Rey Alfonso X "el Sabio" en su visita a la villa de Caravaca.

Posiblemente, durante esos días en Caravaca Fray Gil habló con las gentes del lugar y a la vez testigos de la

Y al respecto de esas medidas, habría que indicar, que el pedacito de la Cruz donde fue crucificado Cristo se encerraba y se hace en un pequeño estuche-relicario de metal que tiene la estética y forma de la "divina proporción" en la que la suma de las partes más pequeñas de un cuerpo, dan lugar a la medida de la parte más grande.

Este canon o divina proporción; será utilizado por diversos artistas a lo largo de la historia religiosa y no religiosa, como es el caso de Miguel Ángel, Leonardo da Vinci, etc. Y de ello se hace conocedor el sacerdote Chirinos.

Todos los extremos del relicario acaban rematados en lóbulos, lo que les da una forma muy característica, asemejando este Relicario a otros Relicarios y que también en ellos tienen el lignum crucis, como es el caso de la Santa cruz de Scheyern en Alemania; la Cruz patriarcal de la Catedral de Astorga; el Lignum crucis del monasterio de Carrizo en León, etc.

En el interior del Relicario, se puede ver el Lignum Crucis a través de un cristal, tanto en la parte frontal y como en su anverso, en el exterior del relicario lleva incrustadas varias piedras preciosas de no excesivo valor. Lo importante digamos, no es la Cruz sino el Lignum Crucis que recoge en sí mismo.

Siguiendo con el origen milagroso de la Vera Cruz, en once años tras la aparición de la "Vera Cruz" en el castillo de Caravaca, el reino murciano musulmán pasó al vasallaje del reino castellano.

Siempre y siguiendo la tradición popular, los documentos originales sobre el milagro han desaparecido. aparición y los cuales le irían contando lo que acaeció ese día 3 de mayo de 1232.

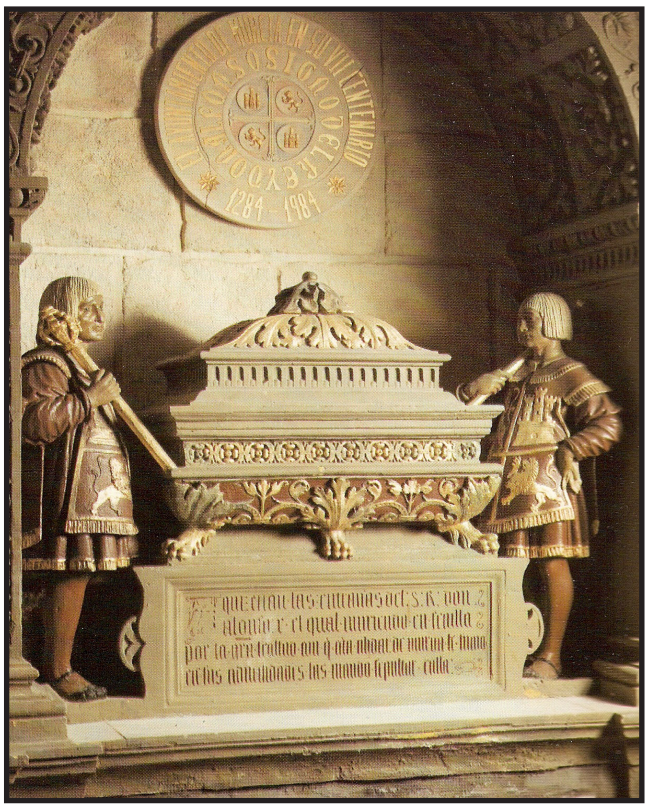
Otro relato es el de Antonio de Oncala canónigo de Ávila, muerto en 1558, por lo tanto, lo que escribe o dice es de oídas o haberlo leído de otros narradores de la historia, y que viene a narrar la misma historia sobre la aparición de la Vera Cruz en Caravaca, con lo que todos los relatos o narraciones en resumen y en lo esencial y principal son casi idénticos.

Pasando a la historia real y escrita, el Rey Sabio, es el monarca más importante sin duda alguna es el germen de la España medieval cristiana, hijo del Rey de Castilla Fernando III "El Santo" el cual llevó a cabo la unificación en un solo reino los de León y Castilla, reinando desde el año 1252 hasta el momento de su muerte en Sierra Morena, en 1284.

Su hijo y sucesor, el Rey Alfonso X "El Sabio" de Castilla ya reunificada por su padre, tuvo una contribución muy importante tanto a la cultura y legislación europea de su época, así como su influencia en esta nuestra tierra murciana, su vinculación y amor a Murcia fue tan grande que tenía por últimas voluntades que sus restos descansasen en Murcia, concretamente en Cartagena, y ello debido a que el Rey quería convertir a Cartagena en plaza fuerte para la defensa de las intrusiones moriscas, y así en 1272 crea la Orden Militar de Santa María de España, que debía luchar en el mar contra los musulmanes en defensa de su reino y su sede se estableció en Cartagena.

Y así en sus primeras y podríamos decir últimas voluntades, manifestó su deseo de ser enterrado en

Cartagena y ello lo hizo en 1273, en el Monasterio Cisterciense de Santa María. Pero ello no fue para nada así, bueno en parte sí, dado que como indica la historia y la tradición su cuerpo está enterrado en la Catedral de Sevilla, pero su "CORAZON" está depositado en el Altar Mayor de la Catedral de Murcia.



Su primera llegada al Reino-Taifa de Murcia, entonces como Infante de Castilla para dirigir los ejércitos castellanos y reconquistar el reino musulmán de Murcia se produce en el año 1243.

Y siguiendo con la llegada, eventualidades y actualidad de la Vera Cruz, es evidente que a partir de ese momento, o sea su llegada milagrosa a Caravaca, y sin entrar a conocer sobre la veracidad histórica del relato, la devoción hacia la Santísima y Vera Cruz de Caravaca se ha ido extendido por doquier, llegando a casi todos los lugares de este nuestro Mundo, a lo que han ayudado mucho los Templarios y luego la Orden de Santiago, como custodios de la Reliquia, y así mismo Franciscanos y Jesuitas han ido propagando su culto por toda Europa e Iberoamérica.

La Reliquia o Relicario de Caravaca, ha pasado a ser una de las cruces más utilizadas por los fieles católicos de todo el mundo, e incluso como amuleto para personas que apenas creen o simplemente son ajenos al cristianismo. Esta Cruz nace y tiene su origen en las cruces Patriarcales, de ahí su doble brazo.

Tras la unificación de España, y el descubrimiento de las nuevas tierras (América y otras posteriormente) la Santísima y Vera Cruz de Caravaca fue inspiradora del avance Evangelizador por las nuevas tierras y territorios del Reino de España. Y vía misioneros la Cruz se esparció por todos los territorios españoles que se iban descubriendo y conquistando hasta llegar a abarcar ese Imperio en donde nunca se ponía el Sol.

Europa entera no será ajena a la Cruz de Caravaca, de ahí que en diversos lugares haya constancia de ello, incluso Roma en 1606 pide cruces-copias de la Cruz de Caravaca.

La devoción a la Santísima y Vera Cruz de Caravaca se ha "globalizado" incluso entre personas no creyentes, cada cual la lleva por uno u otro motivo, lo importante es la Fe en la misma.

Los Patriarcas de la Iglesia Cristiana Ortodoxa de Oriente, siempre llevaron cruces de este tipo y formato, a algo será debido, entiendo yo.

La Iglesia Católica, reconoce en su momento a esta reliquia como "Vera Cruz", es decir se considera la Cruz en donde murió Cristo en esta vida-Mundo y que procede del madero que al parecer y según la leyenda encontró Santa Elena madre del emperador Romano Constantino en el siglo IV (o porque no él mismo), siempre siguiendo la Leyenda Dorada del franciscano La Vorágine en el siglo XIII. Y a partir de ahí se fueron haciendo relicarios que llevaban dentro trocitos del Santo madero, donde Nuestro Señor murió.

Hasta tal punto que llegó un momento durante la Edad Media que son muchas incluso demasiadas las falsas cruces, de ahí que la Santa Sede en 1736 le dispensó a la Vera Cruz de Caravaca, el Culto de Latría, es decir el culto de adoración que, en sentido estricto, solo se dirige y ofrecerse a Dios y/o a la Santísima Trinidad, o alguna de las Tres personas que la forman, Padre, Hijo y Espíritu Santo Jesucristo en la Eucaristía. Así:

" Está escrito: Adorarás al Señor tu Dios y solo a él darás culto".

La aparición de la Vera Cruz se produce en un momento muy especial y significativo, el avance del reino de Castilla y el de Aragón hacia el sur de la península Ibérica. Sin lugar a duda eran los castellanos los más interesados en que su reino tuviese una salida al Mare Nostrum, y pusieron todo su empeño en ello, y así la Corona de Castilla reconquisto Caravaca, y por supuesto el resto del "reino de Murcia" en 1243, a través del Tratado de Alcaraz a los musulmanes de este reino se les indica sus derechos y obligaciones para con el Reino de Castilla , cosa que se hizo con los descendientes del monarca del Reino de Taifa en ese momento Muhammad Ibn Hud (Aben Hudiel). Taifa que tenía sus orígenes en el año 713.

La ayuda que prestó la Orden del Temple hace que Caravaca junto a las tierras circundantes, se le diesen en encomienda a dicha Orden, se les dona la Bailía de Caravaca que abarcaba Cehegín y Bullas, por el Rey Castellano Alfonso X "el Sabio", la zona y desde ella hasta el Mediterráneo era zona fronteriza con los restos de Al-Ándalus, y eran constantes las incursiones de los moros en tierras castellanas "razzias" y por supuesto

aragonesas, (como la zona valenciana y más arriba), y de los cristianos en zona musulmana.

La frontera por tanto en modo alguno era ni segura ni tenía fijeza alguna, y por lo tanto era vital la repoblación de toda esta zona que era amplísima, como antes lo fueron otras y un poco más tarde lo serán las que se vayan reconquistando.

Y precisaban de soldados aguerridos para su defensa y para preparar los nuevos ataques hacia Al-Ándalus, monjes-guerreros que dada la "aparición Milagrosa de la Vera Cruz" les daba un plus en su fortaleza tanto física como espiritual. Y así los nuevos pobladores cristianos, que van repoblando esas tierras, digamos que se sienten ¨protegidos y a salvo¨ por algo sagrado, la "Vera Cruz".

Cosa que a los nuevos pobladores tampoco se les escapaba, y así comienzan las primeras peregrinaciones, rápidamente corre la noticia, y da fortaleza, Fe y Esperanza a los cristianos, en un momento histórico de vital y fundamental importancia, para que Hispania termine por ser cristiana o mora, eso era por lo que se estaba luchando y batallando.

Tras varios avatares, como los del Castillo de Bullas, etc., y con la Suspensión de la Orden del Temple, (que no supresión ni eliminación, ni nada parecido, hasta tal punto de que hoy sigue dicha suspensión, a instancias del Obispo de Roma que a su vez es el Representante de Dios en la Tierra, el Papa).

Tras todo ello la encomienda pasa a la Orden de Santiago en 1344, y su poder sobre esos lugares llegó hasta el siglo XIX.

Por todo lo que iba sucediendo y por esas tierras y posteriormente hacia los restos de los moros, a las gentes del lugar les facilitaba su día a día, estando y sobre todo sintiéndose cada vez más seguros y todo ello de una forma u otra era beneficioso para ellos, y a la postre para la reconquista, de igual modo ocurría, incluso a personas mucho más alejadas todos estaban deseosos de ver y sentir la Reliquia, comenzando las peregrinaciones de forma espontánea, que es de donde nace el verdadero fervor, la Fe y por tanto el sentir de lo Divino, pero de forma nada regulada ni reglada y tampoco ello era necesario, en esos momentos en que lo que todos de una forma u otra buscaban era sentirse protegidos para vencer al enemigo, y por qué no especiales.

Generalmente se habla de casualidades, si las hay, pero las causalidades también las hay y la aparición milagrosa de la Vera Cruz y en un momento de vital importancia, unos lo verían en ese momento y hoy otros lo ven como una casualidad, pero para otros sería y ahora sigue siendo una causalidad, para unos Divina, para otros humana, pero, de verdad , verlo de una u otra forma, Divina o por obra de los hombres, es lo importante, o más bien lo sería y lo es que de una u otra forma les reconfortó, les ayudó, etc., y del mismo modo lo sentimos hoy en día. En la Vera Cruz ponen sus ojos, corazón y Fe, tanto los creyentes como los no creyentes. Posiblemente porque esas astillas o trozos del madero donde Cristo murió (madera de la cruz) a unos les hace sentirse cerca de Él o sentirlo sin más, a otros les mueve el estar cerca de esos pedacitos de madera intentar hallar su camino, que al final es tanto como buscar respuestas al porqué, para que y hacia dónde y a otros reafirmarse en que Él, así lo quiere y dar Gracias a su Señor sin más.

Y siguiendo en el camino, la Iglesia como Estamento pronto formalizo esas peregrinaciones individuales o colectivas, y se instituyó con la concesión de Jubileos que en un principio se iban concediendo de forma especial como digo a visitantes de la Vera Cruz, como así se produjo en 1583 y 1621, que se concedieron esos Jubileos por parte del Santo Padre, pero en 1768 en dos Breves de Clemente XIII, y a ruegos de la Santísima y Real Cofradía de la Vera Cruz, otorgó varios privilegios para las principales fiestas que se celebraban en Caravaca, destacando los que se conceden a los que visiten el Santuario el día 3 de mayo, que es la festividad Principal, y que tendrán Indulgencia Plenaria, para los que en el Santuario oren por la paz entre los príncipes cristianos.

(Bula del papa Clemente otorgando indulgencias a la capilla de la Cruz de Caravaca).

No olvidemos, algo que por ser conocido no deja de ser de suma importancia, y es que y siempre según la historia de la Vera Cruz, ya en 1229 y en la Sexta Cruzada, y cuando es Patriarca de Jerusalén, un Obispo sucesor de Roberto, ya en ese momento bajo su posesión estaba el lignum crucis "la Reliquia", pero dos años más tarde y de forma realmente milagrosa, la Cruz aparece en Caravaca.

Por otra parte, y creo que ha de ponerse de manifiesto; es que el nombre, con el que se denomina a la Reliquia en los documentos es "Vera Cruz", lo cual es muy significativo y muy relacionado con la Orden del Temple, así se viene a decir en diversos documentos y escritos sobre el Tempe, donde hubo templarios aparece frecuentemente esas palabras (Vera Cruz).

Desde la Edad Media se la conoce con este nombre específico: la Vera Cruz de Caravaca, es decir, la "Verdadera Cruz" al contener en la misma el "lignum crucis". Contiene por tanto trocitos, fragmentos de la verdadera cruz, en la que Nuestro Señor, Jesucristo fue crucificado.

3.Vicisitudes De La Vera Cruz.

Con la invasión napoleónica, por motivos y razones obvias, se traslada la Cruz desde el Castillo-Santuario, a la Iglesia del Salvador; donde es enterrada y así desde 1809 hasta muy posiblemente 1818. Durante la ocupación se celebra cada año el Baño del Vino con la Cruz. Y se evitó su robo por parte de los franceses, no así el de la Custodia, que había regalado el Marqués de los Vélez, pero se recuperó posteriormente

Pero en 1934, se produjo el robo y esta vez parece que no fue posible o no se quiso evitar.

Hay varias teorías sobre el particular, pero digamos la oficial, es que en la madrugada del día 13 de febrero de XII, concedió dos pequeñas astillas del lignum crucis, encontrado por Santa Elena, la "madera de la Cruz" que se llevó a Roma desde Jerusalén.

Posteriormente y ya en marzo de 2007, se llevó a cabo una gran peregrinación a Jerusalén para recoger un trocito más de Lignum Crucis, que estaba en poder de la Custodia de los Franciscanos en el Santo Sepulcro de Jerusalén; este nuevo trozo del lignum crucis se incorporó a los otros dos que ya había en la Cruz de Caravaca, con lo cual ahora eran tres los pedacitos del lignum crucis los que tenía la Santísima y Vera Cruz de Caravaca.

De ahí que ahora y desde ese momento ya la Cruz con tres astillas o pedacitos del lignum crucis, se le comienza a llamar Signum crucis, esos tres trocitos pertenecientes al madero donde fue crucificado Cristo.

Pasando a tratar del lugar donde radica y esta y estuvo la Vera Cruz de Caravaca, trataré sobre su castillo, el Castillo de Caravaca, el cual ha tenido a lo largo de su historia varias y dispares funciones, la primera como es lógico la de fortaleza, también la de prisión incluso en

1934 o quizá es la del día 14 (según unos autores y casi oficialmente), es miércoles de ceniza y por la mañana se descubre el sagrario abierto y la Reliquia no está, sin embargo, la caja-estuche que es del siglo XIV, si la han dejado los ladrones.

A las nueve de la mañana toda la ciudad y comarca conoce lo ocurrido, y ello causa una gran tensión en todos y todo. Las indagaciones e investigaciones de la policía no dieron fruto alguno. Sobre esas investigaciones más tarde se tratará, a la vista de los documentos de la época que instruyó la policía y estudiados por dos profesoras de forma muy concienzuda.

Tras el robo, toda Caravaca todas sus gentes estaban deseosas y ansiosas por recuperar lo que había sido su seña de identidad, y tras no pocas gestiones el Papa Pío y tras la guerra civil, y la de Santuario de la Cruz de Caravaca, actualmente tiene la categoría de Basílica, y ello gracias a las peticiones de la Cofradía de la Vera Cruz y a la Diócesis-Obispado de Cartagena.

La Basílica de la Vera Cruz está enclavada en el Castillo de Caravaca el cual se encuentra en un alterón o montículo de Caravaca, más aún en la parte más alta de la ciudad, y está lógicamente amurallado siendo visible desde puntos diferentes de la ciudad, sin lugar a duda es lo más importante de la ciudad por su significación histórica, así como cultural y sobremanera Religiosa.

En el castillo se han llevado a cabo obras de mejora y modificaciones casi constantes a lo largo de su historia, también ha tenido épocas de total abandono, pero se

llevan a cabo obras de reparación y mejora en el siglo XVII, para ser digno lugar donde esté el Santuario y por tanto la Reliquia, o sea la Vera Cruz.

A lo largo de la historia se han hecho diferentes obras en el castillo, y en 1944 es declarado Monumento Histórico Nacional.

En la Actual Basílica está el Museo de la Vera Cruz, y más concretamente en lo que era la casa (tradicionalmente) del Capellán.

En el sótano del museo hay restos arqueológicos de las murallas, torres y mazmorras del antiguo castillo medieval que existió bajo la actual iglesia y museo. Habiéndose recuperado así mismo el foso de la Guerra de la Independencia, los grandes aljibes medievales necesarios, en toda fortaleza, por motivos obvios, así como la torre de las Toscas, actualmente en la misma esta la Oficina de Atención al Peregrino.

4.Estado Actual, De La Reliquia De La Vera Cruz De Caravaca

Y siguiendo con lo realmente importante de este escrito, es decir el lignum crucis- la Reliquia. Tras el robo de la Reliquia en 1934 y tras la situación creada no sólo en Caravaca, en la Región de Murcia, sino que en realidad estaba afectando a toda España; se pusieron todos los activos humanos necesarios a trabajar en orden a intentar que el lignum crucis volviese a Caravaca, todos los trabajos dieron su resultado y los mismo hacen que el Papa Pío XII, donase dos pequeñas astillas de la Santa Cruz que llegan a Caravaca el 30 de abril de 1942.

En los siguientes dos días se llevaron a Caravaca, las astillas que el Papa les había regalado, la Vera Cruz vuelve a estar en Caravaca y disfrutaron las fiestas, hubo de hacerse los preparativos y todo en general de forma rápida y ágil ya que desde el robo en 1934, las mismas no se habían celebrado, es decir durante siete larguísimos años para los caravaqueños y, con la reanudación, de las fiestas habituales y siempre en torno a la Vera Cruz, como del Baño de la Cruz en el Templete, la bendición del vino y la bendición de las flores.

Y las astillas las pusieron en un nuevo estuche-relicario, la Reliquia se mantuvo tres años en la parroquia del Salvador, donde en la ocupación francesa se consiguió salvarla de ser robada por los ocupantes de Caravaca y de España, las tropas napoleónicas, y quizá también por el estado lamentable en que se encontraba el castillo-Santuario casi totalmente en estado ruinoso. Pero felizmente el día cinco de mayo de 1945 es cuando por fin (la actual) Reliquia, la Vera Cruz se lleva a su templo en el castillo y pasa a ser custodiada por la Orden de los frailes Claretianos.

El año 1998, se le concedió por la Santa Sede el título de Año Santo 'In Perpetuum' cada siete años, siendo el 2003 el primero en celebrarse en Caravaca de la Cruz. La Bula de Concesión del Año Jubilar in Perpetuum, viene de tres motivos básicos y a la vez fundamentales: el primero la presencia durante 768 años de la Vera Cruz en Caravaca, el Segundo que la Reliquia sea un símbolo de la muerte y redención de Cristo, y el Tercero que su conocimiento haya transcendido a gran parte del Occidente.

Con lo cual, en el año 2017 volvimos a tener año Jubilar y lo tendremos en 2020 y así sucesivamente, Dios mediante.

Esta concesión convierte a la ciudad murciana en una de las cinco únicas ciudades en el mundo que poseen tal distinción, ser Ciudad Santa de la Cristiandad.

Por si alguien está interesado en obtener el Jubileo, es preciso cumplir una serie de requisitos, y que todo peregrino debe cumplir. Y son;

1- Visitar y participar en alguna de las celebraciones en el Santuario de la Vera Cruz siempre siendo conscientes de que se hace para ganar el Jubileo y orar por las intenciones del Papa.

2- Confesarse y Comulgar, bien el Santuario propiamente o en cualquier otra Iglesia.

Si no se participa en ninguna celebración es suficiente con ir al Santuario, y rezar una oración por la Paz en el Mundo y por las intenciones de Sumo-Romano Pontífice.

Sobre el robo de la Reliquia, personalmente y seguro que, con bastante riesgo de equivocarme, y tras varias lecturas de diversos autores, y escritos de la época, a lo mejor fuese más concretamente el 14 de abril de 1934, en su madrugada, cuando se produjo el robo.

Y sobre quién o quienes lo llevaron a cabo tal sacrilegio, hay bastantes teorías, y no me defino por ninguna ya que todas me parecen posibles y probables.

Sobre las Fiestas de Caravaca de la Cruz. Momento importante donde los haya en Caravaca, es el Baño del agua de la Cruz.

Cosa que se hace en el Templete o Bañadero. Actualmente está casi en el centro de la Ciudad bastante cerca de la Basílica donde se custodia la Vera Cruz.

Dicho Templete es una edificación no muy grande, pero si muy bella, de estilo barroco y con planta hexagonal, y una circunferencia la acoge, comenzó su construcción en el año 1762 y quedó terminada en el año 1801, su arquitecto fue un murciano, D. José López.

Y se construyó sobre el mismo lugar que ocupaba la que la antecedió.

Allí se lleva cada 3 de mayo el llamado Baño de la Santísima y Vera Cruz, cosa que se viene haciendo desde 1384, y se hacía entonces para bendecir las aguas que regaban la huerta de Caravaca.

De ahí que al edificio se le conozca también como Bañadero o el Bañadero.

Actualmente y si la buscamos sin preguntar a nadie sino intentándolo con un mapa, por ejemplo, veremos Plaza del Templete (Caravaca de la Cruz).

El Baño de la Cruz no es exclusivo de Caravaca de la Cruz, aunque posiblemente allí nació la tradición, y así podemos verlo en otros muchos lugares como es el caso de algunos municipios del Valle de Ricote es una costumbre bastante extendida, así en Ulea se hace y también en otros muchos lugares de España y en Especial de los que fueron parte de Reino de Murcia.

En las fiestas de Caravaca de la Cruz, hay tres ritos o momentos importantes y de gran trascendencia, histórica y religiosa.

El Baño del agua de la Vera Cruz, que se hace cada 3 de mayo.

En la Edad Media como la Reliquia había de salir del Castillo y era protegida y rodeada por jinetes armados, para la defensa de esta, ante posibles ataques de los moros, cosa que no era improbable en modo alguno. De ahí nace otra fiesta la de Moros y Cristianos.

El rito de la bendición del vino.

Consistía y lo sigue haciendo en subir con los caballos del vino, en la Edad Media con pellejos llenos de vino para su bendición en el castillo, donde a su vez el vino se bebía casi en la mitad del subido antes de bajar de nuevo, cosa que hoy sigue siendo casi igual; lo que cambia es que ahora los caballos del vino no suben el néctar de la uva, sino que van los caballos engalanados con mantos con bordados espléndidos.

La tradición dice que, sitiado el castillo por los moros, los caballeros templarios y cuando en el castillo ya no había agua, dichos caballeros rompieron las filas enemigas y subieron al castillo con odres llenos de vino, vino que se bendijo y curò a los enfermos y a todos les diò fuerzas para vencer a los moros granadinos.

Esa es la tradición o leyenda, en cualquier lugar lo

relevante es que es un trozo de tierra murciana desde la que se luchó por toda la cristiandad y conformò la Murcia actual y porque no a España.

La bendición de las flores, lo que se hace el día 2 de mayo.

Flores que corresponde al alcalde llevar en sus manos un ramo o centro de flores, que hacen las monjas del Santuario ahora Basílica y las subía y sube junto con los caballos del vino.

Por otra parte, y bastante conocida, está la costumbre casi desde la "aparición milagrosa de la Vera Cruz" de regalar la Cruz de Caravaca, tanto es así como se ha ido fraguando con el paso del tiempo en una costumbre generalizada sobre todo en Caravaca, y se ha ido extendiendo rápidamente de tal manera que ha llegado actualmente a casi todos los rincones de este nuestro Mundo.

Y así y con motivo de ocasiones especiales y a la vez diferenciadas la persona que hace el regalo, lo hace mayoritariamente por motivos sentimentales, religiosos y sobre todo por su propia devoción a la Vera Cruz y en un intento de que la real acompañe y proteja a la persona que se le regala una pequeña Cruz de Caravaca.

Como ejemplo se pude poner uno creo muy significativo se trata del regalo de las Carmelitas descalzas que tenían Convento en Caravaca y regalan una a Santa Teresa de Ávila.

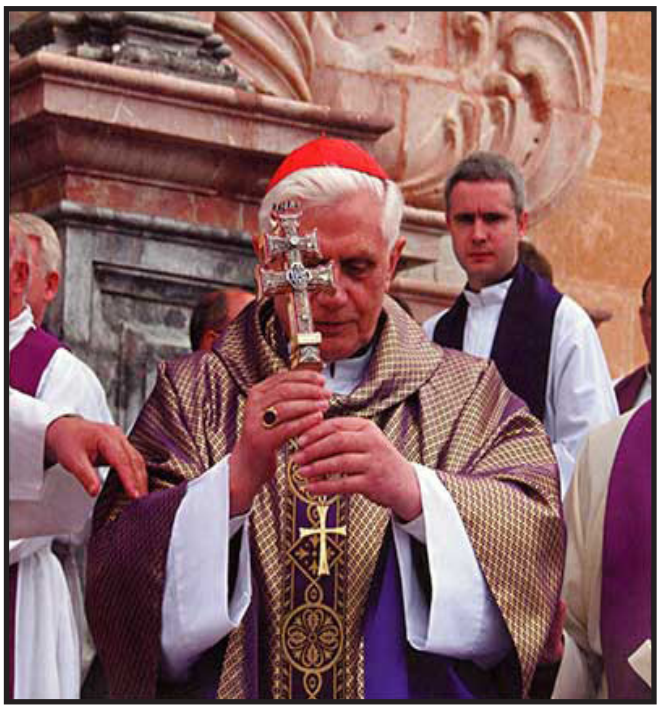
Y así se tiene constancia por una carta de Santa Teresa de Ávila a la madre María de S. José, en la cual le dice la Santa que ha recibió una Cruz de Caravaca, como

regalo de sus hermanas, las monjas de su orden y que estaban como otras órdenes religiosas en Caravaca ello ocurre en 1576, dicha "Cruz de Caravaca" actualmente se encuentra en el convento de Carmelitas Descalzas de Bruselas, Bélgica.

Dicha costumbre se mantiene en nuestros días, y cada vez con mayor fervor, yo mismo soy testigo de creyentes ortodoxos que la compran para ellos y sus familiares.

Y para no ir más lejos mi querida madre me ha regalado a lo largo de los años dos Cruces de Caravaca, la primera, quedó casi destruida y rápidamente me regalo la que hasta el día de hoy llevo junto a mí en una cadena que me rodea el cuello y a su lado una Cruz Latina según unos y según otros una cruz copta, lo importante es que apareció en mi vida de forma muy especial, en el campo yendo andando la vi en una de mis pisadas.

Para otras muchísimas personas la Cruz de Caravaca



tiene un significado diferente, para muchos, su poder es infinito; y así ven en la misma un poder de protección y buenos augurios.

Para otros la ven como un amuleto que les otorga protección, contra casi todo tipo de males, protegiendo sus casas, a los habitantes de estas y sirve para rechazar todo lo que es malo o dañino a las cosas y personas. Se usa por tanto también en distintos rituales de carácter esotérico que no exotérico.

Para nada voy a entrar a diferenciar las dos acepciones.

Como término a este escrito, he de decir que he intentado leer todo lo escrito sobre la Reliquia de la Vera Cruz de Caravaca.

He encontrado algunos escritos y libros, menos de los que en un principio pensé que habría, pero al final de este devenir me siento más cerca de la Vera Cruz y si bien no era mi propósito inicial, aliviado por haber tenido la oportunidad de conocer un copo más de mi historia como cristiano y murciano, y de lo poco que conozco mi tierra, vivo a pocos kilómetros de Caravaca de la Cruz y parecen aún menos desde la apertura de la Autovía del Noroeste, que ha permitido a mis vecinos del noroeste murciano estar más cerca del resto de sus vecinos, todos murcianos y al resto de murcianos como es mi caso y conocer nuestro pasado y comprobar o más

bien vislumbrar que vivo en una zona privilegiada, por muchos motivos, y quizá y por qué no bendecida por mi Señor quizá por ello ir a Caravaca; cosa que si bien ya lo hacía antes de la autovía, ahora cuando voy generalmente en el mes de junio es un momento especial, y sobre todo al ver desde el Convento de Nuestra Señora de Carmen ese magnífico castillo-Basílica.

Ver el trasiego de vehículos subir desde Murcia o cualquier pueblo o ciudad hacia ese noroeste murciano sobre todo los fines de semana, es una alegría desde siempre pero no sabía por qué sentía todo ello, ahora y tras tener un poco más de conocimiento sobre la ciudad y su historia, ni mucho menos todo lo que intuyo que aún nos tiene reservado, seguiré los latidos de la Ciudad Santa de Murcia y la quinta de la cristiandad con mayor esmero, y siempre en la Fe y Esperanza de que Él nos tiene reservadas más alegrías.

Gracias a la persona que me indicó si podría escribir sobre la Reliquia de la Vera Cruz, de Caravaca.

Mi querida Hermana (Hypatia), Fuensanta.

Deus Vult Quod Deus Velit.

Fuentes y Bibliografia:

- Juan Torres Fuentes: Caravaca en la Orden del Temple.
- Memorias del rey D. Fernando IV de Castilla.
- El Corazón de Alfonso X en Murcia.
- Antonio Galera Gracia - Cronista General de Templespaña.
- F. Chacón Jiménez.
- 'Historia de la Región de Murcia'. Ed. Mediterráneo. Murcia, vol. XI. 1980, 676 p.
- J. M. Villanueva Fernández.
- 'Breve Historia de Caravaca de la Cruz'. Ed. Real e Ilustre Cofradía de la Santísima. y Vera Cruz. Caravaca, 1989, 150 p.
- Pedro Ballester Lorca.
- Caravaca. Historia de una devoción.
- www.caravaca.org/
- www.caravacadelacruz.org/
- www.estudioscruzdecaravaca.es
- Reportaje publicado en la revista MÁS ALLÁ DE LA CIENCIA.
- G. Martínez Díez.
- Los Templarios en los Reinos de España.
- Historia General de España.
- "1934, la desaparición de la Cruz de Caravaca".
- Ensayo histórico sobre el acontecimiento religioso de la Vera Cruz de Caravaca y su Santuario.
- Vicente de la Fuente.
- Indalecio Pozo Martínez.
- Comendadores y Alcaides de Caravaca, durante la Edad Media. Cronología y noticias diversas.
- Madre Encarna Martínez Romera, corazones.org.
- Los Cruzados de la Vera Cruz presentaron El Proyecto Documentafestum.
- Miguel Ángel Pérez Oca. La Cruz ausente.
- Francisco Fernández García.
- Archivo Municipal de Caravaca de la Cruz.
- José Antonio Melgares Guerrero.
- La profesión de sacristán en Caravaca durante el siglo XVI. Caravaca 1983.
- La Carraca de Caravaca. Caravaca 1971.
- "Homenaje a Justo García Morales - Miscelánea de estudios con motivo de su jubilación" - Asociación Española de Archiveros, Bibliotecarios, Museólogos y Documentalistas - Madrid 1987.

Mariano Asensio Pèrez

- Abogado y Graduado Social
- Caballero Templario con Honor de Espada de la HSDCT.
- Historiador e Investigador de la Orden del Temple.
- Investigador sobre Historia e Historia del Arte del Medievo.
- Escriba Mayor de la HSDCT.

Santas Reliquias Monte Sacro Morcin-Asturias

Natividad Torres Garcia

Queda reflejada la constante que existe en la historiografía relativa a este monte, y es la presencia de las santas reliquias escondidas en un espacio conocido como pozo de Santo Toribio.

Ello implica que la ideología de carácter religioso se manifieste en buena parte de las fuentes que se analizan, dando lugar a una escasa objetividad o rigor científico en lo concerniente a una historia de la que los únicos datos o expresiones que podían hacer intuir esta traslación y ocultación de reliquias como posible, son muy escasos y no mencionan el Montsacro.

Sin embargo, la trascendencia que adquirió el monte como lugar de este sacro depósito se podría comparar con la de la figura del santo gallego.

Se analizan en primer lugar, los documentos más antiguos en los que se presumen creíbles los hechos en ellos relatados, antes de ser conocido el relato del Obispo Pelayo en el siglo XII.

No se duda sobre la existencia de reliquias a lo largo de toda la Edad Media, ni del comercio que se dio en torno a las mismas; otra cuestión más difícil es probar su legitimidad respecto al origen que, en cada caso, se les atribuye.

Su existencia queda constatada, incluso sobre su tratamiento se llegó a referir el canon V del III Concilio de Braga del año 675, donde la asamblea episcopal consideró condenable que algunos obispos se colocaran las reliquias sobre sí:

«agnovimos quosdam episcopos quod in sollemnitatibas martyrum ad ecclesiam progressuri reli quias collo suo inponant, et ut maioris fastas apud homines gloria intumescant, quasi ipsi sint reliquiarum arca levitae albis induti sellulis eos deportant».2

Cuya traducción dice como sigue:

«hemos tenido conocimiento de que algunos Obispos, en las solemnidades de los mártires, cuando van a entrar en la Iglesia, cuelgan de su cuello reliquias y, para destacar entre los demás por el esplendor de su fastuosidad, unos levitas revestidos con vestiduras blancas los trasladan en sillas gestatorias, como si ellos mismos fueran el ARCA de las Reliquias».3

El relato más antiguo que relaciona las reliquias con Asturias es el realizado por Ahmad ibn Muhammad al-Razi, en una obra que se cree terminada en el año 977, La historia y descripción de España, en donde se recoge:

«…muchos de los cristianos, dejadas las ciudades, huían a los montes de Asturias y llevaban consigo las reliquias que podían o las escondían en lugares subterráneos».4

En las siguientes referencias documentales sobre la traslación de las reliquias, no se menciona al Montsacro en el itinerario descrito.

Así en el siglo XI aparece la crónica El Silense(5), en donde se afirma que las reliquias se llevaron desde Toledo hasta el mar, a un puerto de Asturias que denomina Subsalas.

En artículo de Fernández Conde y Santos del Valle de 1987, se menciona que también en el siglo XI (de Valenciennes) en referencia documental recoge lo siguiente:

«(Archa) a Toleto in ecclsia Sancti Salvatoris loco qui dicitur Ovetum (translata fuit))».6

Ya en el siglo XII, será cuando el obispo Pelayo, objeto de estudio por historiadores por la escasa credibilidad de sus relatos, enriquezca ampliamente la leyenda del relicario.

Pero no será hasta el siguiente siglo, y por autor desconocido, cuando aparezca la primera referencia al Montsacro y su relación con las santas reliquias.

Así, en el siglo XIII, aparece este relato donde se lee lo siguiente:

«…reliquias, quas habere potuerunt et eas in montem excelsum valde detulerunt, qui propter sacras reliquias, que ibi per annos XIV fuerunt, Mons Sacer vocatus est usque hodie, qui itinere VIII dierum distat a Toleto».7

Otra historia que igualmente relaciona la llegada de las reliquias por mar, y en donde también aparece el Montsacro como monte depositario y además con información sobre la advocación de ese momento, es El Breviario Asturicense del siglo XVI, en él se lee:

«Ex Gallaecia Hispaniae Provincia oriundus Turibius paternis opibus in pauperes erogatis, Hierosolymam profectus, á Patriarcha Hierosolymorum, riliquiarum custodiam per quinquennium tenuit. Admonitus ab Angelo brevi fore, ut citas ab infidelibus caperetur, ac proinde sacra quaeque posset secum in patriam asportaret, ad portum quemdam inter Galleocos, & Astures prospera navigatione delatus, apud sacrum montem constructo sacello, quod nunc S. Maria de Monte-Sacro appellatur, partem reliquiarum, quas attulert, collocavit».8

Cuya traducción sería del siguiente tenor:

«Toribio, oriundo de Galicia, Provincia de España, después de gastar los recursos paternos en beneficio de los pobres, habiendo marchado a Jerusalén, obtuvo del Patriarca de Jerusalén durante un quinquenio la custodia de la Reliquias. Advertido por un ángel de que en breve tiempo la ciudad iba a ser tomada por los infieles y que, en consecuencia, se llevara a su patria cuantos objetos sacros pudiera. Habiendo arribado con próspera navegación a un puerto entre los Gallegos y los Astures, después de construir una Capilla en el Monsacro, que ahora se denomina de Santa María del Monsacro, depositó allí parte de la Reliquias que había traído consigo».9

Sobre lo que este texto refiere en relación a la arribada de las reliquias en un puerto entre Asturias y Galicia, se puede aportar, al respecto, una leyenda recogida por distintos autores y con diferentes títulos, como el Lobo del arca10 o El Arca de las Reliquias11.

En relación a ésta, se recoge el comienzo, por causar sensación la solemnidad con la que empieza el relato:

«Bajo palabra de honor, protestamos que el suceso maravilloso que vamos a relatar está consignado en la ponderada Relazión histórica, erudita y philosófica de la muy noble, heróica y leal Villa de Luarca, en este Principado de las Asturias, con noticia de algunos principales sucesos y noticias de antigüedades curiosas, fechada en 1767 y debida a la pluma y al ingenio del escribano don Joseph Peláez y Coronas, inserta en su "Prontuario de Escriptura"».12

En el Asturias Monumental de Vigil, se sitúa en el siglo XVII la entrega a los peregrinos y visitantes de un sumario con la relación de las reliquias, elaborado por el deán y cabildo de Oviedo. Se afirma que el último de estos sumarios se imprimió en 1869 y en todos ellos se alude al Montsacro13.

Será en el siglo XII, con el Obispo Pelayo de Oviedo, cuando se lleve a cabo una labor propagandística importante.

Enlazando el rigor cientìfico con la figura del Obispo Pelayo, procede hacerse eco del estudio crítico que se lleva a cabo en el año 1789 por el P. Mro. Fr. Manuel Risco del Orden de San Agustín14.

En la obra, realiza un estudio sobre los hechos relatados en los textos del Obispo, con las contradicciones e inexactitudes históricas referentes al tiempo en que se llevó a cabo la traslación, el examen de la historia del arca, así como las reliquias que en ella se guardan.

En la obra de J. M. González15, se pueden leer las diferentes versiones que se dan sobre el traslado de las reliquias y cómo, en un intento de armonizar ambos relatos, se resuelve que la llegada de reliquias a Asturias y al Montsacro, pudo suceder en diferentes momentos,

reunidas en este monte antes de su traslado a Oviedo por Alfonso II El Casto.

Una de esas versiones fue la recogida por Ambrosio de Morales, historiador por encargo del rey Felipe II por el que realizó el libro titulado Viaje Santo por las Iglesias y Monasterios de León, Galicia y Asturias, publicado en 1756, en donde recogió lo siguiente:

«Cuando Cosroes, rey de Persia invadió Tierra Santa y conquistó Jerusalén, el obispo de esta ciudad y sus sacerdotes escondieron el Arca de la Reliquias (que se guardaba ya desde tiempos apostólicos), acrecentada en tiempos posteriores con nuevas reliquias.

Posesionado ya Cosroes de Jerusalén, el obispo, temeroso, pasó a África, llevando consigo el Santo Tesoro. Cuando los árabes penetraron en aquellas regiones, se pasaron las Santas Reliquias de África a España, recogiéndolas en Toledo. Al ser invadida España, se las llevó y escondió en una montaña cercana a Oviedo (Oveto), llamada Montsacro, donde estuvieron guardadas en una cueva, (la cual aún existe), hasta que Alfonso II el Casto las colocó en la capilla de su palacio dedicada a San Miguel, más tarde Cámara Santa».16

En el trabajo titulado "El territorio y la monarquía en la alta edad media asturiana", de Antonio C. Floriano Cumbreño en 1962, también se recoge:

«… Tal era el contenido en el Arca Santa, caja venerable en la que se habían ido guardando reliquias… llevadas las más a Toledo por los cristianos fugitivos, al ocurrir la invasión árabe, y que los mozárabes toledanos pusieron a buen recaudo en las montañas asturianas, escondiéndola en una cueva del pico llamado el Monsacro».17

Por su parte, el historiador Vicente José González García, en un artículo sobre el tema con fecha de 2002, va más lejos en sus conclusiones:

«Una tradición asturiana, apoyada por la documentación y la arqueología, respecto al traslado de unas reliquias que, procedentes de Jerusalén, de Toledo y del Monsacro se encuentran en la Cámara Santa de la Catedral de El Salvador».18

Continúa el autor relatando las etapas llevadas a cabo en la traslación de las Santas Reliquias desde Jerusalén a Oviedo, y en la etapa segunda se recoge:

«b) S. VII: Toledo-Monsacro (donde también, probablemente, se ocultaron las reliquias del traslado anterior) subiendo por la Vía de la Plata-Babia-Quirós y Morcín, antes de la invasión sarracena.

Este recorrido entre Torrebarrio de Babia y el Monsacro queda confirmado por la presencia actual de lugares y Santuarios antiguos, aunque reformados, como Trubaniello, la Soberana y la Merced (en Quirós), hasta llegar por Vildeo y Pando la Forca a Morcín donde hay inscripciones cristianas de los siglos V-VI».19

«En el Monsacro hay una ermita prerrománica (conocida por ermita de Santo Toribio, de Santiago y de Santa Cecilia, de planta octogonal y martirial) y un pozo de reliquias también llamado de Santo Toribio»20.

Sobre este texto, se debe precisar que no se trata de una ermita prerrománica como señala Vicente José González, con ello tampoco se puede negar la hipótesis de que existiera una ermita de este estilo.

La posibilidad de una ermita prerrománica anterior a la existente queda recogida también en el trabajo de Luis Alonso Luengo, publicado en 1939, Santo Toribio Obispo de Astorga.

Este autor recoge lo que el breviario antiguo asturicense21 en materia de reliquias y su llegada al Monte Sacro relata (ya se reprodujo en otro momento22) y desarrolla, en aclaración de lo que pudieron ser los hechos y sus protagonistas, lo siguiente:

«La confusión nació de dos hechos: uno, que, en tiempo de don Alfonso el Católico, fueron trasladadas a Liébana ,como en su lugar narraremos, las reliquias que Toribio trajo de Jerusalén; y otro, que el propio don Alfonso el Católico construyó para recoger reliquias ,distintas de aquéllas, una capilla en Monte Sacro. Cosas ambas distintas entre sí y sin referencia a la que ahora narramos, pero que al involucrarse dieron lugar al error e incluso hasta consignar el nombre de un Alfonso distinto del Católico».23

En lo que a este trabajo corresponde, se resalta, sobre el texto anterior, lo referido respecto a la figura de Alfonso el Católico que, efectivamente, de construirse una ermita en el Montsacro durante el periodo de su reinado, correspondería a una construcción de arte prerrománico.

Siguiendo con el análisis de lo manifestado por Vicente

José González, hay que señalar que, en la medida que el autor abunda en el detalle de una ermita de planta octogonal, queda de manifiesto que se trata de la ermita actual, fechada en los siglos XII-XIII, considerada por los estudiosos, del románico tardío, como se verá en el momento que se aborde su estudio en este trabajo. Igualmente, se recoge el error que comete en relación a la advocación de Santa Cecilia (se supone que se confunde con Santa Catalina). Vuelve el autor a insistir a través de esta frase:

«El recorrido de las reliquias queda atestiguado por la tradición jalonada de vestigios arqueológicos».

En la conclusión final a este tema, se recogen algunos de los vestigios arqueológicos que alega el autor. Siguiendo con otros textos, Soledad Álvarez Martínez, en estudio realizado en el año 2005, se hace eco de la tradición que, desde el siglo XII, se consagra sobre las santas reliquias, en nota a pie de página:

«La narración de la traslación del Arca de las Reliquias huyendo del Islam desde Jerusalén y a través del norte de África hasta Toledo y finalmente a Asturias, primero al Monsacro y con Alfonso II a Oviedo aparece recogida en el Libro de los Testamentos, escrito en Oviedo en la tercera década del siglo XII».24

Para completar la información relacionada con las santas reliquias, se da paso a recoger la ruta, el trayecto que las mismas pudieron seguir en su camino al Montsacro, la cual goza de bastante acogida y que se señala como "Camín de las Reliquias".

«Al Monsacro Morcín. Igualmente siguieron ese paso, el año 718c, las reliquias que hoy se veneran en la Cámara Santa de Oviedo y que, al encontrarse en Asturias, algún camino tuvieron que recorrer, siendo tradicional, como escribe Canella(25), sin fundamento en contra, el Puerto de Ventana: "

Es en Quirós constante y arraigada tradición popular que las santas reliquias, que se veneran en la Cámara Santa de Oviedo y salvadas cuando la irrupción sarracena, pasaron por Quirós muy custodiadas de sus hijos, quedando como memoria los descansos de tan solemnísima procesión en las ermitas de Trobaniello, Ronderos y Campo de La Merced de Bermiego".

Este paso es el seguido por el citado Camino Real desde Puerto Ventana, por Trobaniello, Posadorio, Ronderos, Rodiles, Santa Marina, Bárzana, Villar de San Pedro o de Salceo, Bermiego y La Merced con el Pando de la Mortera. A partir de aquí el Camino Real pasa por Busañe, Pedroveya, Peñerudes, Ribera de Arriba etc. hasta Oviedo.

Y el de las reliquias sigue por la Fuente La Conca, Vildeo, Pando de la Forca, Braña Ce, continuando el "Senderu o Senda de los Quirosanos" hasta el Monsacro».26

Un tema, el de las santas reliquias, que, como se puede leer, ha dado lugar a muchas y contradictorias versiones, la lucha eterna entre la historia y la tradición, entre la historia y la leyenda.

Un tema del que será difícil llegar a conclusiones certeras en lo que a su relación con el Montsacro refiere la tradición. Decir que, sobre esta variante que supone que el arca estuvo un tiempo en el Montsacro, se puede leer en artículo de Miguel Calleja:

«fue publicada por J. K. WALSH y B. RUSSEL THOMPSON: La leyenda medieval de Santo Toribio y su "arca sancta" (con una edición del texto en el Ms. 780 de la Biblioteca Nacional), New York, 1987, pp. 17-18».27

El mismo historiador, Miguel Calleja, en el año 2011, lleva a cabo un amplio estudio y desarrollo sobre la traslación del Arca, relacionando el texto de Valenciennes con un manuscrito de la catedral de Osma, que se presume hacia el 1100, en donde tampoco se menciona al Montsacro.

En el mismo trabajo, se recoge la lista de una amplia relación de reliquias que, se entiende, figurarían dentro del arca28.

No obstante, siendo conscientes de la transformación que se origina en los relatos, cuya vivencia y vigencia ha sido a base de transmisión oral, no podemos dejar de valorar la importancia que la tradición, basada en prácticas arraigadas a lo largo de generaciones, ha supuesto en el campo de la investigación para la comprensión de la historia.

Como conclusión a este tema, cabe decir que, desde finales del siglo XVIII hasta nuestros días, los autores tratados han llevado a cabo estudios de los textos antiguos y, en lo que se refiere a los diversos relatos sobre la relación de las santas reliquias con el Montsacro, no se puede concluir sobre hechos certeros y demostrables.

Así pues, el estado de la cuestión pasaría por recoger esa relación, Montsacro-santas reliquias, como una tradición fuertemente arraigada en el sentir popular.

La excepción, sin embargo, a esta consideración se puede observar en el estudio de Vicente José González

García que, en su artículo realizado en el 2002, argumenta respecto a uno de los posibles itinerarios, la existencia de pruebas documentales y arqueológicas, que menciona en su artículo de la siguiente manera:

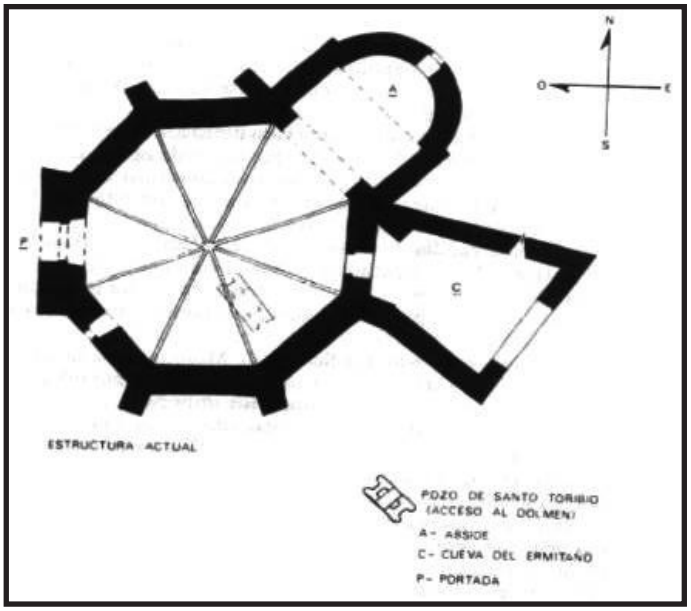
«1) Arqueológicas:
[…]
b) topográficas como la calzada romana y Camino Real por el Puerto de Ventana, los Hospitales-Santuario citados: Trubaniello, Ronderos y la Merced y los lugares de Vildeo, Pando la Forca, Vía Parada en Morcín;
c) arquitectónicas como la Capilla o Ermita prerrománica de Santo Toribio en el Monsacro; Capilla de S. Miguel: tesoro de S. Miguel, Cámara del Tesoro o Cámara Santa (también prerrománica) en Oviedo, y Castillo de Alfonso III del año 875 levantado para defensa del relicario en la misma ciudad».29

El análisis sobre este texto, desde un punto de vista crítico, pasa por no poder reconocer como pruebas incontestables las argumentadas, pues ni la calzada romana ni la ermita del Montsacro demostrarían, por el hecho de existir, la relación que se pretende con las santas reliquias y éstas con el Montsacro.

La historiografía que versa sobre el tema de las santas reliquias es bastante amplia, lo que sugiere importancia y preocupación a lo largo del tiempo, pero, en lo que a este trabajo se refiere, se aborda desde el punto de vista de su relación con el monte objeto de estudio.

La transcendencia del tema queda constatada, igualmente, en un documento del siglo XIV, que se da a conocer en la obra Asturias a través de sus concejos, de 1998 y en el que se lee:

«En 1382, documento que da cuenta de ciertas intromisiones y violencias cometidas por autoridades y vecinos de Oviedo en el coto de Morcín. La capital del Principado pretendió comprar el coto antes que los vecinos, alegando que allí habían estado las sagradas reliquias».



Notas y Bibliografia:

1 Natividad, TORRES RODRÍGUEZ, Mpntsacro «In aeternum et in perpetuum Monte-Sacro», Editorial Trea, S.L. 2016, p. 49.

2 J. VIVES, Concilios visigóticos e hispano-romanos. Barcelona-Madrid, 1963, p. 376.

3 Traducción realizada por gentileza de Don Agustín Hevia Ballina, director del Archivo Histórico Diocesano de Oviedo, 2013.

4 Jorge-Manuel RODRÍGUEZ ALMENAR, El Sudario de Oviedo. Pamplona, ediciones Universidad de Navarra, S.A. 2000. p. 105.

5 De Francisco SANTOS COCO, Historia Silense, Madrid 1921, p. 24.

6 J. FERNÁNDEZ CONDE y M. SANTOS DEL VALLE, "Toponimia y Tradiciones del Monsacro", Boletín Oficial de l´Academia de la Llingua Asturiana, 1987, p. 100.

7 En J. FERNÁNDEZ CONDE y M. SANTOS DEL VALLE, "Toponimia y Tradiciones del Monsacro", Boletín Oficial de l´Academia de la Llingua Asturiana, 1987, p. 101, en nota a pie de página número 13, nos remite al apéndice III de su obra, La Iglesia asturiana de la alta edad media, en la página 162 en donde con el título Traslado y contenido del Arca de la Reliquias de Oviedo, según relación posterior (s. XII/XIII), se da a conocer la siguiente fuente: Biblioteca de Cambrai, Ms. 804, f. 68r.-69v.; Biblioteca de Sir Thomas Phillipps, en Cheltenham, f. 1-16 y Public. CH, KOHLER, Translation de reliques de Jérusalem á Oviedo, en "Revue de l´Orient latín" 5 (1897) 6-21 (1).

8 El R. P. M. Fr. Henrique FLÓREZ, según el "Antiguo Breviario Astoricense. Fragmentos editados por Bivaro, en los Comentarios a la Crónica de M. Máximo, fol. 155 y 167" en España Sagrada…, TOMO XVI, Madrid 1762, p. 365.

9 Traducción realizada por gentileza de Don Agustín Hevia Ballina, director del Archivo Histórico Diocesano de Oviedo, 2013.

10 Miguel I. ARRIETA GALLASTEGUI, Historias y Leyendas de Asturias, Ediciones TREA, S. L., 1995.

11 Elviro MARTÍNEZ, Leyendas Asturianas, ed. Everest, S. A., León 1986, p. 101.

12 Elviro MARTÍNEZ, Leyendas Asturianas, ed. Everest, S. A., León 1986, p. 101 en nota a pie nº 19, (El ms. De José Peláez Coronas, que se custodia en la Biblioteca Nacional, secc. ms., sig. 9-6 036, fue incluido como apéndice en la obra de Jesús Evaristo Casariego. Las reliquias asturianas y Luarca, Oviedo 1966, pp. [73-81]. El propio autor hace referencia a la leyenda en las pp. [58-59].

13 María Pilar GARCIA CUETOS, Proyecto histórico-descriptivo de las capillas de la Magdalena y Santiago en Monsacro (Morcín). 1985-86.

14 "Reliquias de la Santa Iglesia de Oviedo. Discurso acerca de las sagradas é innumerables reliquias, que se veneran en la santa iglesia de Oviedo", España Sagrada Tomo XXXVII, Antigüedades concernientes a la región de los Astures Trasmontanos desde los tiempos más remotos hasta el siglo X…, en el Capítulo XXX que lleva por título, 1789, p. 291.

15 Jorge-Manuel, GONZÁLEZ, «Monsacro y sus Tradiciones», Archivium, Tomo VIII, Oviedo, 1985, p. 55.

16 Jesús GONZÁLEZ CELADA, "Las Reliquias de los SSMM. Emeterio y Celedonio en la Cámara Santa de La Catedral de Oviedo", Kalakorikos: Revista para el estudio, defensa, protección y divulgación del patrimonio histórico, artístico y cultural de Calahorra y su entorno, nº 11, 2006, p. 259.

17 Antonio C. FLORIANO CUMBREÑO, "El territorio y la monarquía en la alta edad media asturiana", Estudios de Historia de Asturias, Oviedo 1962, [texto facilitado por José Enrique Menéndez, (Pepín Menéndez del grupo de montaña Vetusta)], p. 118.

18 Vicente José GONZÁLEZ GARCÍA, "Las Reliquias de la Cámara Santa y el Santo Sudario. (Proceso y marco histórico-arqueológico)", Lucus, nº 3, 2002, p. 2.

19 Ibid., p. 3.

20 Ibid., p. 2.

21 El R. P. M. Fr. Henrique FLÓREZ, España sagrada, De la Santa Iglesia de Astorga en su estado antiguo y presente. TOMO XVI, Madrid 1762, p. 365, según El Antiguo Breviario Astoricense. Fragmentos editados por Bivaro, en los Comentarios a la Crónica de M. Máximo, fol. 155 y 167.

22 En otro momento de este estudio, ya se pudo leer el relato referenciado. El Breviario Asturicense, siglo XVI.

23 Luis ALONSO LUENGO, Santo Toribio Obispo de Astorga, Madrid, 1939, pp. [48-49].

24 En nota a pie de página número 14 Soledad ÁLVAREZ MARTÍNEZ, "El arca de las reliquias y sus influencias", en Los caminos de Santiago. Arte, historia y literatura, Oviedo 2005, p. 66.

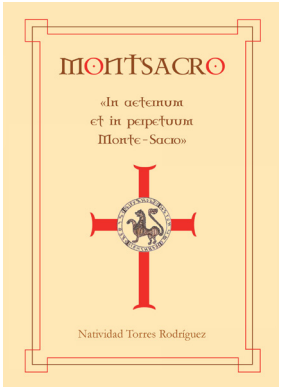
25 Vicente José GONZÁLEZ GARCÍA y Mª Belén GONZÁLEZ COLLADO, en nota a pie nº 13 de la p. 5 en: "d) Traslado de las reliquias desde Toledo al Monsacro de Morcín" en "Gijón y Quirós: dos concejos unidos por Jovellanos". Podemos leer: F. Canella y Secades, Asturias, III, Gijón, 1900, pp. [452-453]. Recientemente se ha propuesto una alternativa o variante de este recorrido que, aun siendo de aceptar como ruta turística, no debe ser presentada como Camino de las reliquias, por carecer de fundamento que lo avale. Désele otro nombre cualquiera, sin perjudicar a los que ya tienen unos derechos adquiridos. La "Ruta Jovellanista" propuesta puede quedar como homenaje y recuerdo de la noche pasada en Villamarcel por el ilustre gijonés el 5 de junio de 1792. Boletín Jovellanista, 2009.

26 Vicente José GONZÁLEZ GARCÍA, y Mª Belén GONZÁLEZ COLLADO, "d) Traslado de las reliquias desde Toledo al Monsacro de Morcín" en "Las ventajas del Camino desde Gijón y Gozón antiguo a la meseta por Ventana". Boletín Jovellanista, 2009, pp. [55-56].

27 Corresponde el texto a una reseña en nota a pie número 158, en relación a las variadas rutas del Arca, en la página 131 de "Las Reliquias de Oviedo en los siglos VIII-IX. Religión y poder", pp. [97-137], de Miguel CALLEJA PUERTA en trabajo publicado en el Real Instituto de Estudios Asturianos, 2004.

28 Miguel CALLEJA PUERTA, "La traslación del Arca Santa a la catedral de Oviedo según el manuscrito número 8 de la catedral de Osma". Memoria Ecclesiae XXXVI, Oviedo 2011, pp. [213-214].

29 Vicente José GONZÁLEZ GARCÍA, "Las reliquias de la Cámara Santa y el Santo Sudario. (Proceso y marco histórico-arqueológico)", Lucus, nº 3, 2002, p. 12.



Natividad Torres Rodríguez.

Licenciada en Derecho, su interés por el arte y la investigación histórica, la lleva a realizar estudios en Edición de Arte (Escuela de Arte de Oviedo) y, el Máster en Historia y Análisis Sociocultural (Universidad de Oviedo). Aunando ambas disciplinas sobre un rico espacio natural, el Monte Sagrado de Morcín en Asturias, nace el libro de recopilación e investigación, Montsacro, «In aeternum et in perpetuum Monte-Sacro».

El Santo Sudario de Oviedo el otro Lienzo del Sepulcro

Pedro Luis Conde Font

En la catedral de Oviedo se conserva un lienzo relativamente pequeño que la Tradición denomina "Santo Sudario"

Desde 1075 está registrada documentalmente, en Oviedo, la existencia de una reliquia denominada "Sudarium Domini".

La tradición histórica afirma que esta reliquia, venida de Jerusalén junto con otras, corresponde al Sudario que estuvo sobre el rostro de Cristo, a que se refiere el Evangelio de San Juan.

Si el Sudario de Oviedo es el Sudario de Jesús de Nazaret y la Síndone de Turín es la Síndone en la que fue envuelto su cadáver, ¿cómo debe de interpretarse la escena que describe Juan, es decir en la que se cita la disposición de los Lienzos en el banco sepulcral, que contemplaron Pedro y el discípulo al que Jesús amaba?

Los evangelios sinópticos (Mateo, Marcos y Lucas) dicen que José de Arimatea envolvió el cuerpo de Jesús en una Síndone, esto es, lienzo (no necesariamente lienzo mortuorio). Se trataba, por lo tanto, de una tela de grandes dimensiones, suficiente para envolver un cuerpo.

Juan es el único que menciona dos tipos de lienzos, distinguiendo entre los lienzos (ta othonia) y el sudario (soudarium) que había estado sobre su cabeza.

En el caso de Lázaro, Juan dice que éste salió de la tumba con la cara cubierta por un sudario (soudarion, con lo cual debía de tratarse, necesariamente, de un lienzo pequeño.

En ambos casos se menciona la palabra sudario atribuyéndole un uso funerario, pero no era el único posible.

Por lo tanto, Síndone y Sudario son dos lienzos distintos, a pesar de que en español actual exista cierta confusión provocada por el uso de la palabra Sudario como sinónimo de mortaja.

En tiempos de Jesús tal confusión no existía, puesto que se trataba de telas con funciones diferentes.

La palabra griega soudarion fue adoptada del latín sudarium. Todos los autores latinos del s.I que emplean la palabra sudarium (como por ejemplo, Catulo, Suetonio o Marcial) lo hacen para referirse a un pañuelo grande o toalla para el sudor.

La Enciclopedia Universal Judía dice que cuando el rostro de un cadáver estaba deformado, se cubría con un velo (sudario). Gretzer y otros autores transmiten la costumbre de cubrir la cabeza de los crucificados. Esto es menos extraño de lo que parece, ya que hoy en día también es costumbre cubrir el rostro de quienes mueren en forma violenta.

En las Actas de Pilatos (XV.6) se dice: *"...y me envolviste en una sábana limpia y pusiste un sudario sobre mi cabeza..."*

La Síndone de Turín en un claro ejemplo de lo que era un lienzo funerario en tiempo de Jesús y el Sudario de Oviedo es un sudario a la manera hebrea. Así pues Síndone y Sudario eran dos piezas diferentes y compatibles.

¿Quién se llevo los lienzos del Sepulcro?.

Hacia el año 300 d.C. Santa Nino de Georgia recibe de su maestro la indicación de que fue Pedro.

El Obispo Isodad de Merv también nos dice que fue Simón Pedro quien guardo los lienzos y San Braulio (Obispo de Zaragoza) en la carta 42 a Tajón afirma: *"Juan y Pedro recogieron los lienzos y se los llevaron cuidadosamente plegados".*

En el s.I era muy peligroso conservar ropa y objetos que hubiesen estado en contacto con difuntos. Según el Talmuz podrían perder la vida quienes los poseyeran.

La Síndone de Turín es un lienzo, de lino, inicialmente blanco, que se ha oscurecido con el paso del tiempo.

El lienzo de Turín contiene muchas marcas; algunas son consecuencia de los avatares de la historia, pero hay otras que son las realmente importantes.

Lo que hace única a la Síndone de Turín es que muestra una doble imagen (frontal y dorsal) de un hombre que

ha sufrido todas las heridas de la Pasión de Cristo.

Mide aproximadamente 4'42 x 1'13 mts. o, lo que es lo mismo 8 x 2 codos hebreos aproximadamente.

Las marcas que más llaman la atención, son las accesorias. Son quemaduras y agujeros producidos a raíz de un incendio del s.XVI.

A lo largo de los siglos ·El Sudario de Oviedo " ha sido una reliquia venerada

En la Santa Iglesia Catedral de Oviedo se conserva, desde el siglo IX, una tela de lino conocida popularmente como "Santo Rostro" o "Santo Sudario". La tradición afirma que este lienzo estuvo sobre el rostro de Cristo tras su crucifixión.

En la planta superior de la Cámara Santa se encuentra el "Relicario", conjunto de reliquias diversas que llegaron a Asturias huyendo de la invasión musulmana en el s.VIII. Junto a ellas se exhiben dos de los símbolos de la reconquista de España: La Cruz de los Ángeles y la Cruz de la Victoria. Ambas piezas han pasado a formar parte del escudo de la ciudad y de la bandera del Principado.

Desde 1959, y siguiendo las sugerencias del historiador Menéndez Pidal, se realizaron varias vitrinas y armarios para facilitar la contemplación de las reliquias. El armario protector, separado del resto, impide, sin embargo, la vista del lienzo sagrado. Lo que apreciamos es una fotografía antigua en blanco y negro, de tamaño natural.

El Sudario es una tela blanca en origen, de forma rectangular (con alguna irregularidad) y que mide 85,5 x 52,6 cm. Aproximadamente. Presenta numerosísimas manchas de diversos tonos, aunque predomina el marron claro. Su apariencia es de un lienzo sucio, manchado y arrugado.

En tiempos pasados muchos peregrinos del camino de Santiago por devoción a las reliquias, cruzaban los Picos de Europa para visitar San Salvador. De hecho, la vinculación con las reliquias motivó que la Catedral fuera llamada Sancta Ovetensis, y se popularizaron unos significativos versos que rezaban:

"Quien va a Santiago
y no al Salvador
visita al criado
y no al Señor"

El Arca contenía varias cajas menores, en cuyo interior se gradaban todo tipo de reliquias de procedencias y valoración muy heterogéneas.

Es lógico que así sea, pues los cristianos trataban de poner a salvo el mayor número posible de ellas sin hacer más indagaciones.

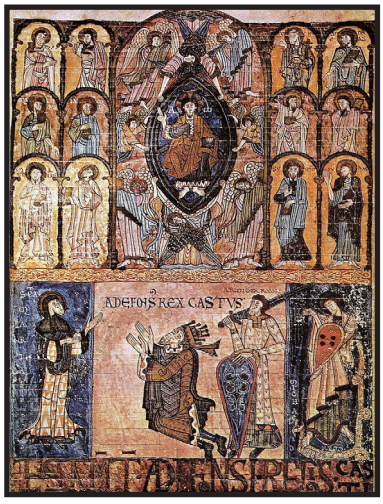
Es importante resaltar que a procedencia de las reliquias añadidas por el camino corroboran el itinerario del Arca por la Hispania visigoda.

Hagamos un poco de Historia. Según nos consta en s.VI se custodiaba en Tierra Santa el Sudario del Señor.

Un peregrino anónimo de Piacienza (Italia) nos legó en el manuscrito conocido como de San Antonino Mártir la crónica de su peregrinaje a Tierra Santa, realizado el año 570.

En este documento se menciona la existencia de una cueva cerca del monasterio de San Juan, al otro lado del Jordán, en la cual vivían siete monjes en siete celdas, que –según le dijeron- "custodiaban el sudario de Cristo".

El Libro de los Testamentos, que se conserva en Oviedo, en una colección de documentos recopilados en forma de libro por el obispo Pelayo durante las dos primeras décadas del s.XII.



Uno de estos documentos trata del traslado del arca de Jerusalén a Oviedo

La reconstrucción que sigue no se basa únicamente en la tradición escrita por el Obispo Pelayo, sino en documentos históricos procedentes de varios países y distintas fechas.

Todos ellos coinciden en lo primordial, y encajan perfectamente con otras fuentes que no tienen relación directa con el arca ni con sus reliquias.

Bien se puede decir que estamos ante una tradición avalada por la Historia. En la foto Mark Guscin. Historiador. Miembro de EDICES y del CES.

El Codex Valenciennes 99, es anterior al obispo Pelayo, sin que podamos precisar la fecha, aunque se encuentra ilustrado con miniaturas del s.IX. En el s.XI, antes, por lo tanto de que Pelayo escribiera el Liber Testamentorum, se le añadió la historia del arca y la relación de las reliquias que contenía, entre ellas el Sudario.

La relación del texto es francesa, no visigoda, por lo que no fue escrito en España, ni por un español. Otros manuscritos conservados en Francia y Bélgica recogen también el traslado del arca.

El Evangelio de Juan, que es un documento histórico además de un documento de fe, nos dice que el Sudario fue encontrado en el Sepulcro, no con los otros lienzos, sino separado en un lugar aparte. Esto ya lo he comentado. Por ello puedo decir que el Sudario habría permanecido en Jerusalén y se guardaría en la cueva que visito el grupo de peregrinos de Piacenza.

Cuando el Rey de los persas Cosroes II invadió Palestina y conquisto Jerusalén en 614, los cristianos huyeron llevando con ellos un arca con reliquias. Esta huida consta en las versiones de la historia de Pelayo (tanto en el libro de los Testamentos como en el Corpus Pelagianum), Lucas de Tuy, Valenciennes 99 y otros pergaminos estudiados por Mark Guscin. La huida fue justificada, ya que, entre otras cosas, Cosroes II buscaba reliquias, sabiendo la importancia que tenían para los cristianos.

La huida se realizó probablemente por mar, con una posible parada o estancia en alguna ciudad de la costa norte africana. El grupo de manuscritos franceses y el antiguo Cheltenham 299, dicen que fue la ciudad de Cartago. Esto no parece muy verosímil, porque esta ciudad no fue invadida por los persas, y la supuesta ciudad donde el Arca paró, si fue atacada.

Si el Arca hizo escala en una ciudad africana sería –hipotéticamente- Alejandría, que fue conquistada por los persas el año 616.

Cartago y Cartagena tenían el mismo nombre en latín. La entrada del Arca en España por Cartagena parece lógica, dadas las vías marítimas de la época, y además explicaría la confusión de los manuscritos que mencionan Cartago. La entrada en la península tendría que fijarse en el mismo año 614 si no hubo parada en Alejandría, y en el año 616 ó 617 si la hubo. Si efectivamente el arca entró en España por Cartagena, la estancia en esta ciudad tuvo que ser mínima.

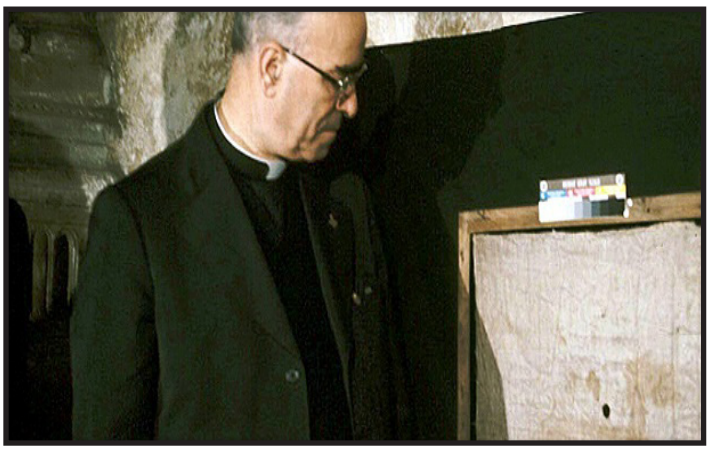
De Cartagena pasaría directamente a Sevilla y allí permaneció hasta el año 636, año del fallecimiento de su obispo San Isidoro enviándose a la capital del Reino, Toledo

Tras la victoria sobre el ejército de Rodrigo, el año 711, las tropas de Tariq (caudillo musulmán) se dirigieron a Toledo, provocando la huida en masa de los cristianos hacia el norte– Existe incluso una historia escrita por un árabe que corrobora esta huida: la Historia y descripción de España de Abunbenque Mohamat Rasis, la obra se cree terminada en el año 977. Dice *"…. Muchos de los cristanos, dejadas las ciudades, huían a los montes de Asturias y llevaban consigo las reliquias que podían o las escondían en lugares subterráneos"*.

La tradición afirma que en un lugar de Monsacro estuvo enterrada el Arca Santa antes de llegar a Oviedo.

La tradición sigue viva. Hoy en día, como desde hace siglos, se bendice con el Sudario a los fieles que acuden a la Catedral de Oviedo en fechas señaladas: el Viernes Santo, la fecha de la Exaltación de la Santa Cruz el 14 se septiembre y su Octava, el día 21.

El "descubridor" del Sudario en el ámbito internacional fue el director del Centro Romano de Sindonología, el sacerdote italiano monseñor Giulio Ricci, en la segunda edición de su libro "L'Uomo della Sindone é Gesu" publicada en 1969, hizo referencia al Sudario

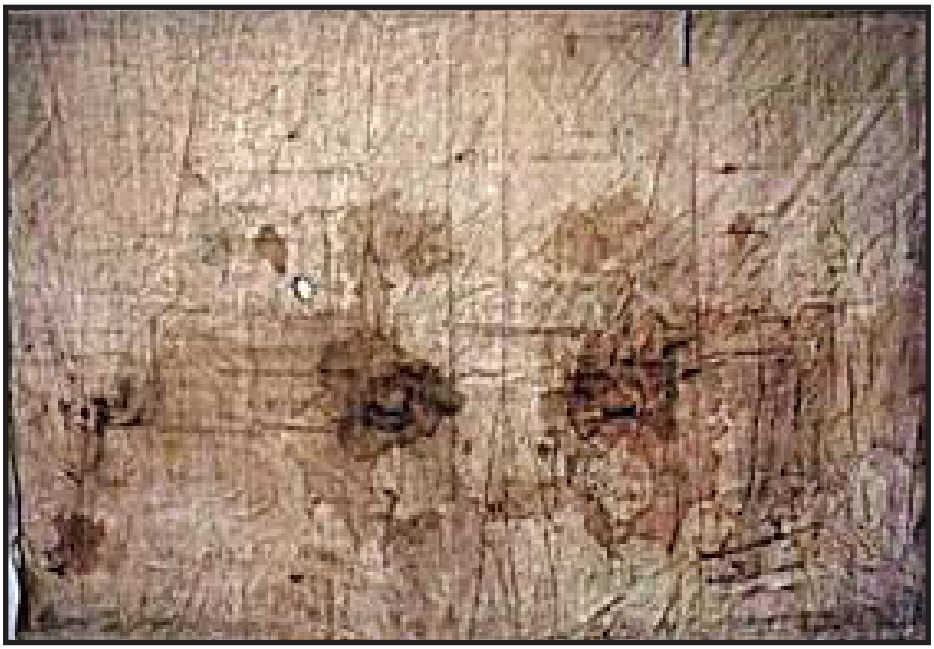


relacionándolo con la Sábana Santa de Turín.

Se puede agradecer a este sacerdote italiano el haber dado el giro copernicano en el estudio del Sudario, a partir del momento en que constató la simetría de las manchas centrales tras mil años de ignorancia.

Max Frei, botánico y criminólogo suizo tomó muestras de polen del Sudario en 1979 por encargo del monseñor

Ricci, con el objeto de hacer un análisis comparativo con los pólenes hallados en la Sábana Santa.



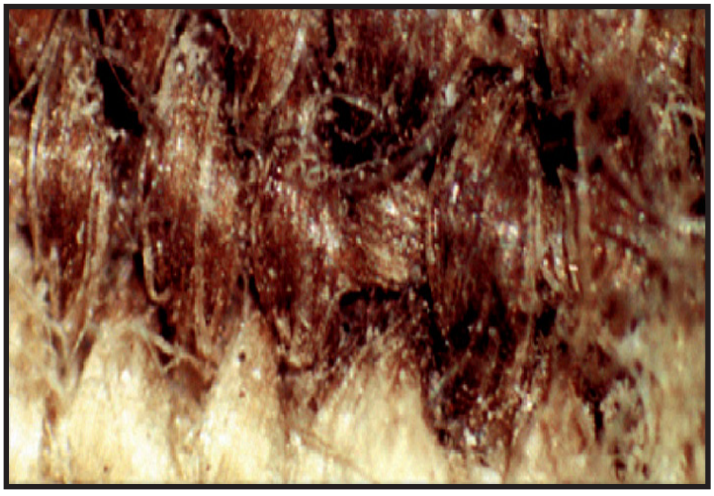
El 9 de noviembre de 1989 el cabildo de la Catedral de Oviedo, concedió al EDICES (Equipo de Investigación del Centro Español de Sindonología) el permiso oficial para la realización de un estudio completo y multidisciplinar sobre el Sudario.

El objeto de este proyecto de investigación es llegar a determinar dentro de lo posible, si el lienzo conservado en la Catedral de Oviedo envolvió el rostro de Jesucristo tal y como la tradición afirma.

Como ya hemos señalado anteriormente, el Sudario de Oviedo es una tela de forma rectángulas, de 85,5 x 52,6 cm, con irregularidades en sus bordes. Estas irregularidades están provocadas por las manipulaciones sufridas a lo largo de los siglos, ya que siempre se ha presentado sin protección alguna.

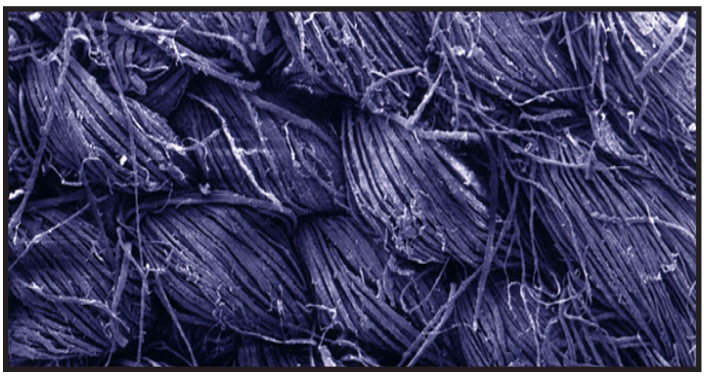
Mirando el lienzo por el reverso, se observa un desgarro de unos 5,5 cm de longitud en el cuadrante superior derecho. En la parte central destaca la presencia de un agujero ovalado de 12,4 x 19,6 mm.

El análisis microscópico del tejido nos permite determinar sin lugar a dudas que el Sudario está constituido por hilos de lino, que presentan la morfología exterior longitudinal de fibras lisas, con nudos transversales y nódulos a modo de caña. En las fotografías tomadas por microscopio electrónico se aprecian varias fibras contempladas longitudinalmente y el corte perpendicular de un hilo del Sudario.



Lafotografía nos muestra que los hilos han sido torsionados en "z". Este tipo de torsión corresponde a la de un hilo que, manteniendo en posición vertical, presenta sus fibras con una inclinación en la misma dirección que el trazo oblicuo de la letra "z". Esta torsión era la más frecuente en los tejidos del Imperio romano.

Dada la manifiesta irregularidades los hilos se puede apreciar que han sido hilados a mano. Según los estudios del profesor Federico López-Amo, el coeficiente de variación de los hilos es de 24,8 para los de urdimbre y 23,4 para los de trama. A efectos comparativos con los contemporáneos podemos decir que son francamente malos.



La textura es de tipo tafetán, es decir, que se cruza un hilo de trama por arriba y por debajo de un hilo de urdimbre cada vez.

Es el tejido más sencillo.

El Sudario no tiene orillos en ninguno de sus bordes, ni tintura alguna.

El Color tostado que presenta a la vista es consecuencia del envejecimiento de la celulosa por el paso del tiempo.

El lienzo presenta un número muy apreciable de defectos o anomalías, fundamentalmente de tres tipos: 1) Multitud de bucles: hay hilos de trama que vuelven a su origen antes de alcanzar el último hilo de urdimbre: 2) Existen bastas de hilos de urdimbre que quedan flotando: 3) Cruzamiento de hilos de trama paralelos y contiguos entre sí.

La fotografía con iluminación lateral, con un ángulo de unos diez grados respecto al plano del lienzo, consigue realzar las irregularidades (arrugas y pliegues fundamentalmente) que pasan desapercibidas en la

iluminación frontal. Esto permite deducir, a través del análisis de pliegues y arrugas, cómo fue utilizado el lienzo objeto de estudio.

Al igual que nos ocurre con los pliegues y arrugas existen varias series de perforaciones que guardan relación con la formación de las manchas y que, por lo tanto, nos remiten a la utilización primigenia del lienzo.

Merecen especial consideración dentro de este grupo de perforaciones originarias las que vemos aquí ampliadas. Según nuestra hipótesis –como ya veremos más adelante-, se produjeron al sujetar el Sudario a la cabeza del cadáver, utilizando para ello instrumentos punzantes que se clavaron en la barba y cabellera.

Se forma la parte superior de la mancha de fondo con el cuerpo en posición horizontal

Estas perforaciones tienen un diámetro que oscila entre 0,2 y 0,8 mm. Los objetos punzantes empleados tienen carácter troncocónico, han permanecido el tiempo suficiente como para separar los hilos y dejarlos deformados, y normalmente aparecen formando pares.

Existen una manchas de color carmín sobre la superficie de los hilos, que se deben probablemente a pintura de labios. Su posible origen es un beso "perpetrado" durante una exposición a los fieles. Según un Deán, ya fallecido, de la Catedral beso la reliquia Dª. Carmen Polo de Franco.

¿Es sangre las manchas del Sudario?.

El estudio hematológico, dirigido por el doctor Villalaín, tiene dos vertientes; por un lado, la determinación de la naturaleza de las manchas; y por el otro, lo que podríamos llamar el "estudio dinámico-reconstructivo", es decir, cómo y en qué circunstancias se formaron estas.

Si nos fijamos especialmente en las llamadas "manchas principales", y dado que el pliegue central de las mismas es el eje de simetría, podemos deducir que la tela ha sido aplicada inicialmente,

Sobre el foco de sangre doblada prácticamente por la mitad, y podemos diferenciar cuatro "manchas principales" muy similares, pero distintas: dos en el anverso y dos en el reverso.

La observación microscópica del lienzo muestra la presencia de microcostras de sangre por todo el reverso de la tela, especialmente en el reverso izquierdo. La presencia de estas microcostras nos permite afirmar que esta superficie estuvo en contacto directo con el foco de la sangre, puesto que el lienzo actúa como filtro.

Atendiendo al criterio del orden de formación, podemos numerar las manchas principales del reverso como la 1 y la 4 y las del anverso como la 2 y la 3, encontrándose el lienzo con estas dos últimas superficies en contacto cuando la tela fue colocada sobre el foco de sangre.

Las manchas principales aparecen en las cuatro superficies del lienzo. Se produjeron, por lo tanto, mientras el lienzo estaba doblado sobre sí mismo casi por la mitad. El estudio mediante microscopía electrónica realizado por José Luis Pintado y Felipe Montero confirmó, ya sin lugar a dudas, la presencia de estas células sanguíneas, que pese a su antigüedad conservan todavía su característica forma de rosquilla.

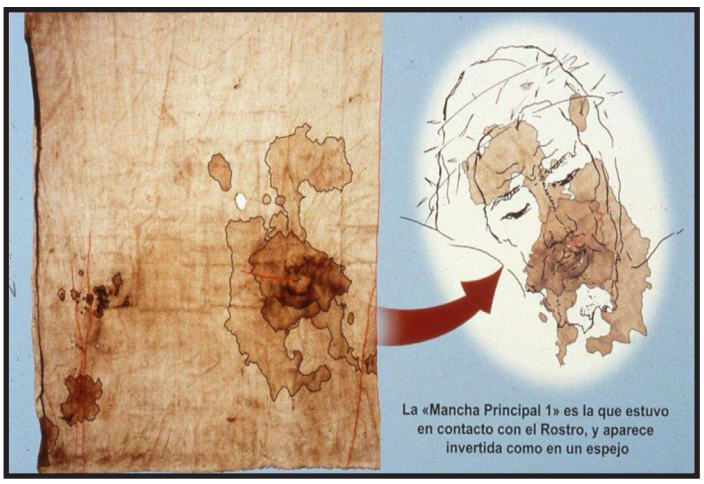
La simple observación a través del microscopio óptico mostró la presencia de lo que en apariencia eran hematíes (glóbulos rojos).

Se procedió a una tipación de grupo mediante la técnica de adsorción-elución sobre pequeñas muestras manchadas y otras no manchadas, que se utilizaron como testigos.

Las muestras manchada indicaron grupo A débil y B. Las muestras de tejido limpio dieron positividad también al grupo B. Hecha una valoración cuantitativa de aglutinógenos, se puede concluir que la sangre pertenece al grupo AB, siendo el grupo B reforzado por el grupo B de la tela.

Llama la atención el color café con leche pálido de las manchas. Aunque su intensidad varía según las zonas, mayoritariamente ofrecen un aspecto de sangre diluida, y pese a que las manchas de sangre tienden a aclararse con el tiempo, transformando el color rojo en marrón, no se puede achacar su aspecto deslavado únicamente a este hecho.

Es absolutamente necesario tener en cuenta que estas manchas se formaron sobre un rostro de tres dimensiones, mientras que ahora estamos trabajando con una mancha que se observa extendida sobre un plano.



La «Mancha Principal 1» es la que estuvo en contacto con el Rostro, y aparece invertida como en un espejo

Para saber exactamente cómo estaba la sangre sobre el rostro sería preciso eliminar todas las dimensiones, arrugando de nuevo la mancha de sangre para ajustarla al relieve tridimensional de un rostro humano.

Si aplicamos un lienzo sobre un rostro, se producirán varias arrugas al ajustarse al relieve. Si observamos la zona del Sudario que en nuestra hipótesis ha sido colocada sobre este punto, veremos que tales arrugas existen y que se han mantenido hasta nuestros días.

El saliente más pronunciado de la cara es la nariz. Lógicamente, tendremos que descontar los centímetros de más que se producen cuando el lienzo se extiende sobre un plano. Hemos comprobado que la mancha crece en longitud unos dos centímetros, los que existen entre la punta de la nariz y la raíz nasal.

La posición el cuerpo tenía que estar en vertical, y con la cabeza inclinada 70° hacia adelante y 20° a la derecha (en relación al eje vertical). En esta posición se impregnan progresivamente las zonas del bigote y de la barba.

El Sudario de Oviedo muestra una serie de manchas originadas por sangre humana, del grupo AB. La mayor parte de las mismas tiene una proporción entre sangre y suero de 1 a 6. Es un lienzo sucio, arrugado, parcialmente roto y quemado, está manchado y tiene un elevado nivel de contaminación, pero no muestra signos de manipulación fraudulenta ni de corrupción.

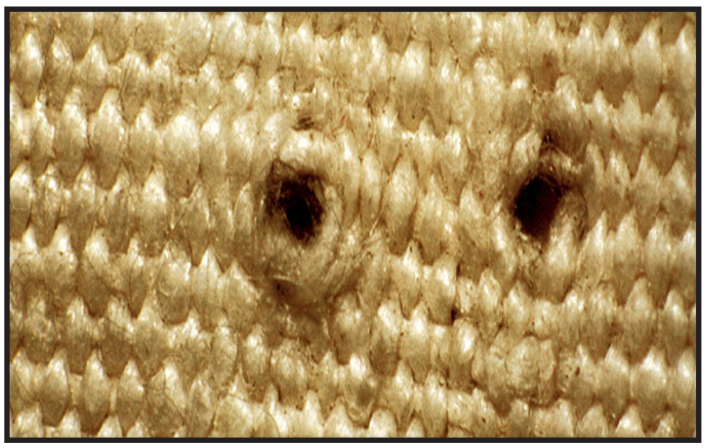
Con toda seguridad , estuvo colocado sobre la cabeza de un cadáver de un hombre adulto, normalmente constituido, que tenía barba, bigote y pelo largo recogido en la nuca.

Su boca estaba casi cerrada, y la nariz aplastada y desviada hacia la derecha, soportando la presión del lienzo mortuorio. Ambos elementos anatómicos –cuyas huellas han sido identificadas en el Sudario de Oviedo– han sido el punto de origen de las manchas sanguíneas principales.

Por otro lado, la zona suboccipital presenta una serie de manchas punzantes. Con base a lo que acabo de exponer y en los estudios realizados, podemos afirmar que el Sudario fue usado sobre un cadáver, de formas distintas y en momentos sucesivos.

El Sudario de Oviedo fue colocado sobre una cabeza ensangrentada, sujetándose a los cabellos con elementos punzantes (como se deduce de los pequeños orificios que se observan en la tela) empezando por la zona occipital: a partir de esta zona, rodea la parte izquierda de la cabeza hasta llegar al ángulo maxilar derecho en el que, por razones aparentemente desconocidas, la tela se pliega sobre sí misma (quedando doble en la zona del rostro)

En la zona de la nuca encajan tres grupos de manchas



puntiformas –como las que podrían haber producido las heridas de una corona de espinas– que se corresponden con la parte baja del cráneo; las manchas de alas de mariposa, sobre el lugar que se recoge el pelo y la mancha de la esquina inferior del lienzo, sobre la parte superior de la espalda. Toda esta zona posterior está llena de perforaciones causadas, posiblemente, por agujas de sujeción.

Transcurrido el tiempo mencionado (alrededor de una hora) el cadáver fue movilizado, mientras una mano izquierda ajena, en diversas posiciones, trataba de contener la salida de líquido serohemático por la nariz y por la boca, presionando fuertemente aquél contra estos elementos anatómicos.

Es en este momento cuando se forman las pequeñas manchas centrales que se superponen sobre la parte inferior de la mancha de contorno. Esta operación pudo llevar unos cinco minutos. En un determinado momento (una vez que desapareció el obstáculo que lo impedía) el lienzo fue desdoblado y envolvió toda la cabeza del cadáver, que quedó perfectamente cubierta por una especie de capucha que continuaba sujeta al pelo mediante elementos punzantes.

Esta capucha forma una especie de cono cuya base cubre parte de la espalda del sujeto, quedando plegada en forma de cucurucho en la zona parietal de la cabeza.

En la esquina superior derecha del lienzo (mirando al reverso) se aprecian las huellas de unas arrugas diagonales.

En la tela se hemos usado como réplica del Sudario, aparecieron unas arrugas semejantes cuando deshicimos

el nudo que aparece en la fotografía. En otros textos no sinópticos (apócrifos) como por ejemplo el de Nonnos de Panópolis, escritor del Alto Egipto del 400-479 d.C, en una paráfrasis del evangelio de Juan dice:

"Siguiendo detrás llegó Simón e inmediatamente entró. Vio los lienzos juntos en el suelo vacío, y la tela que envolvía la cabeza con un nudo en la parte de atrás de la cabellera. En la lengua autóctona de Siria se llama Sudario.

No estaba con los lienzo funerarios, sino que estaba ampliamente enrollado sobre si mismo, torcido, en un lugar aparte".

¿Qué relación tiene el Sudario con Jesús de Nazaret?

Se cubrió su rostro con un sudario.

Tejido y dimensiones semejantes.

El hombre del Sudario era un adulto con pelo largo, barba y bigote.

Morfología en todo compatible con un hebreo Grupo sanguíneo AB.

Fue torturado. Rostro deformado y ensangrentado.

Murió en vertical, brazos en alto y apoyo en los pies. Crucificado.

Sangre vital. Posible corona de espinas. Un caso único.

Con un edema de pulmón agudo, consecuencia de los tormentos.

Descendido al suelo y fue transportado hasta el lugar de la sepultura.

Es sudario se espolvoreó de mirra y aloe al retirarlo.

El sudario se encontró enrollado sobre si mismo, y se conservó.

La tradición afirma que es de Jesús de Nazaret y se venera como tal.

¿Qué relación tiene el Sudario de Oviedo con la Síndone de Turín?

La Sábana (Síndone) de Turín es el lienzo que según la tradición, envolvió el cuerpo de Jesús cuando fue depositado en el sepulcro.

Es, posiblemente, el objeto arqueológico más estudiado de todos los tiempos, pues el origen de la imagen que aparece en la tela no ha podido ser explicado satisfactoriamente. Como vamos a ver, existe un paralelismo evidente entra la muerte del Hombre de la Síndone y la del Hombre del Sudario y ambos casos la tradición considera que se trata del mismo Jesús; no es, por tanto, descabellado comparar la información que nos proporcionan estos lienzos. Las manchas de sangre de la Síndone y el Sudario son susceptibles de comparación, pues coinciden en su tipología en todo el desarrollo de la cabeza, tanto en el rostro como la nuca.

En los dos lienzos son del grupo AB (muy infrecuente), se corresponden la que son de sangre vital de uno con los del otro, al igual que los que son de sangre post-mortem. Y, en fin, tienen tamaños compatibles geométricamente y posiciones relativos muy parecidas en ambos lienzos

Para este examen hemos contado con fotografías de calidad algo superior de la media y con el asesoramiento del Dr. John Jackson quien dirigió en 1978, el equipo norteamericano (STURD) que realizó el más completo estudio sobre la Síndone llevado a término hasta la fecha.

Los estudios realizados por el Grupo (EDICES) del Centro Español de Sindonología fueron presentados en el III Congreso Internacional sobre el Estudio de la Síndone en Turín los días 5 al 7 de Junio de 1998.

La morfología de todo el rostro del Sudario, sus manchas, coincide perfectamente con las manchas y la cara del hombre de la Síndone. En la misma zona del Sudario se ve un flojo equivalente, de sangre post-morten y liquido pulmonar, cuantificable en 1.980 mm^2 aproximadamente y con una morfología muy semejante.

El flujo de sangre de la comisura derecha de boca tanto de la Síndone coincide perfectamente con el flujo de sangre que aparece en el Sudario.

En la frente del Hombre de la Síndone, llama la atención un reguero de sangre en forma de épsilon griega o 3 invertido.

Justo debajo aparece una gota del mismo líquido pero ene ste caso se puede ver que, aunque está perfectamente definido el contorno, falta la sangre de la zona central de la mancha. Es exactamente como la huella que queda cuando se enjuga

con un paño una gota de sangre venosa antes que se seque totalmente

Sobre la ceja izquierda del Hombre del Sudario coinciden dos gotas de sangre que no proceden del líquido que originó las manchas centrales.

Por su forma, podemos asegurar que es sangre que viene de la frente y su paralelismo nos hace pensar que se trata de dos impregnaciones de la misma gota.

Bien podría ser esta sangre la que falta en la Síndone en el mismo lugar. En los dos lienzos son manchas muy similares, las heridas punzantes, pues coincides en cuanto a superficie, posición, composición … En ambos, además, la tradición les atribuye el mismo origen –una corona de espinas-, y los estudios realizados no se oponen en absoluto a esta posibilidad.

Son visibles en la Síndone las manchas de sangre de aspecto goticular que cubren prácticamente todo el cuero cabelludo. Nos interesan especialmente las de la parte baja de la nuca, pues, como hemos visto, existen marcas parecidas en el Sudario en el mismo lugar.

La simple superposición de las fotografías de los dos lienzos nos muestra coincidencias morfológicas llamativas.

Sin que esto sea algo definitivo –recuérdese que nuestro equipo, aún no ha podido estudiar directamente la Síndone-, no deja de ser sorprendente.

Se ha encontrado una secuencia de ADN mitocondrial sobre una muestra con sangre del tejido del Sudario Esta secuencia sólo la tienen 1 de cada 8.000 personas.

Sin embargo, también serán necesarios otros análisis para descartar una posible contaminación producida a lo largo de la ajetreada existencia del Sudario

Este resultado, aunque provisional, permite tener importantes expectativas. Quizás sería posible en un futuro más o menos próximo hacer una comparación con fragmentos de ADN procedentes de otras supuestas reliquias

Por ejemplo; una coincidencia de secuencias daría una probabilidad altísima de que el Hombre del Sudario y de la Síndone fueran la misma persona.

Pedro Luis Conde Font

- Estudioso de la reliquia desde 1980.
- Conferenciante sobre la Sábana Santa desde 1980.
- “A la Luz de la Ciencia””Síndone, Espejo del Evangelio”
- “Síndone, estudio histórico en la Época Templaria”
- Fundador de la Delegación del CES en Aragón en 2003.
- Articulista de la Revista Columna de Zaragoza.

El Santo Grial de Valencia en Aragón

Tomàs Bernal Benito

Con el nombre de Santo Grial se designa al Sagrado Cáliz que empleo Jesús instituyendo la Eucaristía en la Última Cena, y dónde su fiel discípulo José de Arimatea, recogió su preciosísima sangre cuando estaba agonizando en el Gólgota.

1-Santo Cáliz de Valencia, que estuvo en Aragón desde el 8 de agosto del 258, hasta el 18 de Marzo de 1437

Los primeros pasos del Santo Grial

Los cristianos, tras abandonar Jerusalén, viven en Roma, perseguidos y ocultos en las catacumbas que pueblan la ciudad eterna, ejerciendo su religión de forma clandestina.

Es entonces cuando el Papa número 24, Sixto II, ante la proximidad de su fin, moriría decapitado poco tiempo después, le pide a uno de sus diáconos, el oscense San Lorenzo, ponga a salvo todas las reliquias cristianas que en ese momento se encontraban en Roma.

El 8 de agosto del 258, San Lorenzo envía el Santo Grial a su ciudad natal en Huesca, Loreto.

Esto es así, y por eso los aragoneses podemos apropiarnos de una célebre frase de Goethe, en Hermann y Dorotea, y exclamar alto y fuerte: «¡Esto es nuestro! ¡Así que hay que decirlo y así hay que sostenerlo!»

Santuario de Loreto

A 3 km de Huesca se encuentra la Ermita de Loreto. Bajo la advocación del patrón de la ciudad, San Lorenzo, se asienta este santuario sobre lo que fuera un antiguo pueblo o villa, llamado Loret y Lauret.

Su historia es tardía y forma parte de un conjunto de tradiciones legendarias de difícil comprobación, tejidas en torno a la figura de San Lorenzo mártir.

Cuenta esta tradición que hacia el siglo II, aquí vivían Santa Paciencia y San Orencio, padres de San Lorenzo.

Las primeras noticias que tenemos de su existencia datan del siglo XII. La iglesia pertenecía a la Real Casa de Montearagón. Fue reedificada en 1387 a instancias del papa Clemente VII.

Felipe II promovió en Loreto la fundación de un convento de Agustinos en 1594.

El edificio actual, construido por Juan Torres, proviene de 1740 y su fachada herreriana, trazada por Jerónimo Segura Bocanegra, fue concluida por Gabriel Rubio en 1765.

En el camino que lleva de Huesca a la Ermita de Loreto, un monumento con una inscripción, indica el lugar en el que, según la tradición, Santa Paciencia esperaba a San Lorenzo y su hermano a la vuelta del colegio.

A los pies de este monumento, siempre hay un montón

de piedras, pues dice la creencia popular que aquel peregrino que tome una piedra al principio del camino y allí la deposite, verá satisfecha su plegaria.

San Lorenzo fue uno de los siete diáconos regionarios

de Roma, ciudad donde fue martirizado en una parrilla el 10 de agosto de 258, cuatro días después del martirio del papa Sixto II.

Cuando en el año 257 Sixto fue nombrado papa, Lorenzo fue ordenado diácono, y encargado de administrar los bienes de la Iglesia y el cuidado de los pobres.

Por esta labor es considerado uno de los primeros archivistas y tesoreros de la Iglesia, y es el patrón de los bibliotecarios.

Según la "Vida y martirio de san Lorenzo", texto apócrifo del siglo XVII supuestamente basado en la obra del monje Donato (siglo VI), el papa Sixto II le entregó el Santo Cáliz, junto a otras reliquias, para que las pusiera a salvo.

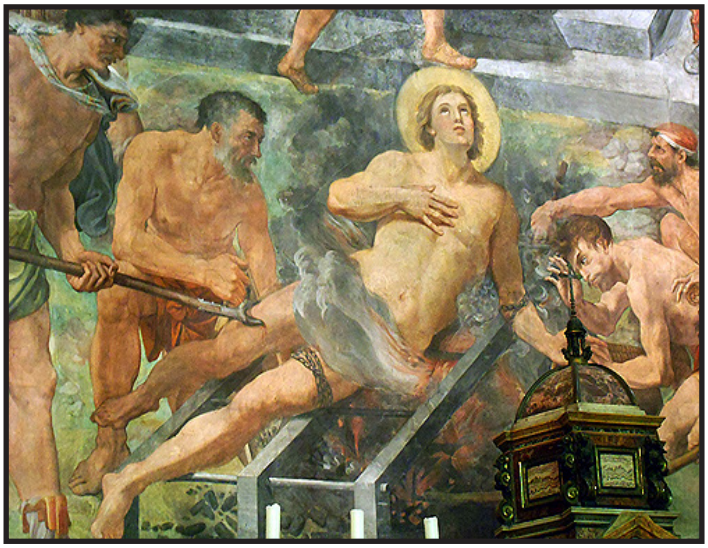
En la cueva romana de Hepociana, Lorenzo acudió a una reunión de cristianos presidida por el presbítero Justino. Allí halló a un condiscípulo y compatriota hispano, llamado Precelio, originario de Hippo (la moderna Toledo), en Carpetania, a quien entregó varias reliquias, entre ellas el Santo Cáliz, con el encargo de que las llevara a la familia que le quedaba en Huesca (sus padres vivían en Roma).

Precelio llevó las reliquias a los tíos y primos de Lorenzo en Huesca que las escondieron, perdiéndose la pista, aunque algunas tradiciones afirman que el Santo Cáliz fue depositado en la iglesia de san Pedro de donde sería puesto a salvo por el obispo Acilso cuando huyó en 711 ante el avance de los musulmanes, para esconderse en los Pirineos.

De San Lorenzo se cuenta que el alcalde de Roma, aprovechando el reciente asesinato del papa, ordenó a Lorenzo que entregara las riquezas de la Iglesia.

Lorenzo entonces pidió tres días para poder recolectarlas y en esos días fue invitando a todos los pobres, lisiados, mendigos, huérfanos, viudas, ancianos, mutilados, ciegos y leprosos que él ayudaba.

Al tercer día compareció ante el prefecto, y le presentó todos los pobres y enfermos que él mismo había congregado y le dijo que ésos eran los verdaderos tesoros de la Iglesia.



El prefecto entonces le dijo: *«Osas burlarte de Roma y del Emperador, y perecerás. Pero no creas que morirás en un instante, lo harás lentamente y soportando el mayor dolor de tu vida».*

Lorenzo fue quemado vivo en una hoguera, concretamente en una parrilla, cerca del Campo de Verano, en Roma.

La leyenda afirma que en medio del martirio, dijo: «Assum est, inqüit, versa et manduca»; o lo que es lo mismo: «Asado está, parece, gíralo y cómelo».

Su santo se celebra el 10 de agosto, día en el que recibió el martirio.

2-El martirio de San Lorenzo por Tiziano.

Pues ya nos ha quedado claro porque el Santo Cáliz obraba en poder de San Lorenzo: porque era el administrador de los bienes de la iglesia.

Y hasta aquí también las andaduras del mismo: de Jerusalén a Roma, hasta el 258; y de Roma hasta Loreto-iglesia de San Pedro "el Viejo" en Huesca, hasta el 711/712.

3-Santuario de Loreto (Huesca) edificado sobre la tumba y el hogar de los dos santos.

Monasterio de San Pedro "el Viejo".

La iglesia antigua de San Pedro "el Viejo", llamada así anteriormente, es un edificio románico del siglo XII situado en el casco antiguo de la ciudad de Huesca.

Está considerada como Monumento Nacional desde 1885 y su arquitectura y escultura lo convierten en uno de los conjuntos históricos más importantes del románico aragonés.

Esta iglesia es una de las más antiguas de España y a la vez una de las pocas que se conservan íntegras del

tiempo de los Godos.

En la conquista de los musulmanes, estos se las cedieron a los cristianos que quedaron en la ciudad como tributarios con la facultad de celebrar allí su culto. El lugar que ocupaba la iglesia se le conocía en su tiempo como barrio de los mozárabes.

El comienzo de su construcción se sitúa en el año 1117, durante el reinado de Alfonso I el Batallador y poco antes de la conquista de la ciudad de Zaragoza (1118).

Al conquistar la ciudad de Huesca en 1096, los cristianos del Reino de Aragón descubrieron, en el lugar que hoy ocupa el monasterio, un templo cristiano visigodo dedicado a San Pedro y que había sido utilizado durante el dominio árabe por los mozárabes de la ciudad (entonces llamada Wasqa). El templo fue apodado "el viejo" por estos cristianos recién llegados, nombre que ha perdurado hasta nuestros días.

Su claustro rectangular está formado por arcos de medio punto y columnas dobles con elaborados capiteles (38 en total, 18 originales y el resto reproducciones del siglo XIX) que representan la vida de Jesús, así como otras escenas de carácter alegórico e histórico.

Este claustro tiene en su lado este varias capillas en desigual estado de conservación: la Capilla de Santa Ana y San José (siglo XIII), la Capilla de San Benito (siglo XIII); y la Capilla de San Bartolomé o Panteón Real.

Esta Capilla fue la sala capitular del monasterio.

Aquí se hallan los restos de los reyes de Aragón: Alfonso I el Batallador y su hermano y sucesor, Ramiro II el Monje, en un sarcófago romano del siglo II.

Veamos ahora el siguiente enclave del Santo Cáliz, un enclave obligado por las circunstancias, dentro de una época de terror y desolación, provocada por las huestes musulmanas.

Tras la conquista de Zaragoza en el año 714 y de Huesca en el 721, el valle del Ebro y las zonas de la cuenca baja quedaron bajo el influjo del dominio musulmán, que persiguieron a los cristianos huidos hasta las mismísimas montañas del macizo de los Pirineos.

Los hispano-godos fugitivos de los árabes, dedicados a tareas agrícolas y pastoriles, al refugiarse en sus más recónditas asperezas se vieron libres de la tutela islámica, merced a su primitiva organización social y a lo intrincado de su territorio.

La existencia, pues, de los habitantes del primitivo reino aragonés, distaba mucho de ser tranquila.

En cualquier momento, una algarada enemiga podía cruzar las sierras y penetrar en el territorio cristiano arrasando las cosechas, incendiando los pueblos y llevándose cautivos a quienes no habían tenido tiempo de refugiarse en los castillos o de huir a los bosques y montes cercanos.

La crónica mozárabe datada del año 754 explica que, más allá de Zaragoza *«los árabes quemaron ciudades, crucificaron hombres y descuartizaron jóvenes y lactantes», y afirma que «sólo algunos grupos de personas vencidas huyeron a las montañas, en dónde hubieron de pasar enormes penalidades»*

Coinciden substancialmente con este testimonio, las Crónicas de San Juan de la Peña, según las cuales, los que «sobrevivieron a la conquista fueron en parte reducidos a esclavitud y otros huyeron a lugares inaccesibles de la montaña, con intención de continuar la resistencia»

Con este panorama es natural pensar que cuando los cristianos huyen buscando refugio en las agrestes montañas de los Pirineos, llevarían consigo los objetos de culto y las reliquias más preciosas. Así que los huidos, encabezados por el obispo Acilso de Huesca, buscan refugio en las cuevas de Yebra se Basa.

Yebra de Basa

Yebra de Basa esta situada en la comarca del Alto Gállego y es un municipio de la provincia de Huesca. Pues en una de aquellas cuevas buscaron refugio los cristianos fugitivos, en un lugar que, casualmente, sería santificado años después, en el 1072, cuando Sancho Ramírez estaba consolidando el Reino de Aragón, ya que en dicho lugar sufrió martirio y fue decapitada, en el año 870, Santa Orosia.

La leyenda de Santa Orosia

Cuenta la leyenda que Orosia era una princesa de Aquitania, que se dirigía a Toledo con un numeroso séquito para contraer matrimonio con un príncipe godo. La comitiva, al pasar por la localidad de Yebra, tuvo la mala suerte de toparse con una partida de musulmanes que les hicieron prisioneros.

Aben Lupo, el cabecilla de aquello infieles, se enamoró de la bella princesa, pero ésta lo rechazó una y otra vez. El musulmán despechado usó las más viles estrategias para convencer a la cristiana, así que hizo degollar a su propio tío y a su hermano en su presencia.

Viendo que ni aun así cambiaba de parecer, desesperado, la hizo decapitar con el resto de miembros de la comitiva y mando arrojar sus cuerpos a una sima cercana.

Pasó el tiempo y aquella matanza quedó en el olvido, hasta que un buen día un pastorcillo de Yebra, que conducía su rebaño por aquél agreste terreno, distinguió unas luces que salían de una covacha. El pastorcillo, temeroso y a la vez curioso, se acercó y sintió que de ella salía un aroma indefinible.

Cuando se asomó encontró los restos de los mártires y, entre ellos, el cuerpo decapitado e incorrupto de la princesa Orosia.

La noticia corrió por toda la comarca y, muy pronto, el cabildo de la catedral de Jaca reclamó la reliquia de la princesa, que fue proclamada santa y comenzó a hacer prodigiosos milagros.

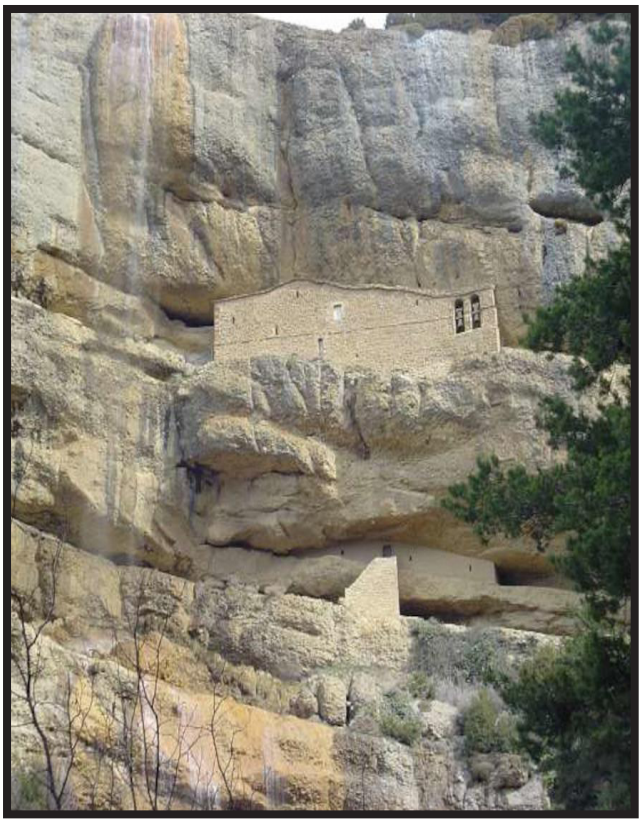
El pueblo de Yebra reclamó por su parte el derecho a conservar a su santa y tras largas conversaciones con las autoridades religiosas, llegaron a una solución: Yebra conservaría la cabeza de la princesa mártir pero el cuerpo sería trasladado a la catedral jacetana, donde recibiría el culto apropiado para que fuera conocida por mayor número de fieles.

Y así se hizo, y desde entonces la reliquia de Santa Orosia siguió repartiendo milagrosos favores desde su capilla del templo catedralicio.

La Santa adquirió buena parte de su fama por sus especiales poderes para sacar los diablos del cuerpo de los endemoniados. Y, así, en los días de su festividad, acudían a Jaca familias enteras acompañando a los pobres que habían tenido la desgracia de caer poseídos por el diablo.

El ritual que se llevaba entonces a cabo, precedido por una procesión durante la cual se conducía a los endemoniados hasta la catedral, consistía en atarles a aquellos desgraciados cintas de colores a los dedos y dejarlos juntos durante toda la noche y en la más absoluta oscuridad, enfrentados a sus horrores, en la capilla de la Santa. A la mañana siguiente, los familiares procedían a contar las cintas que se les habían desprendido de los dedos, y cada cita suelta, era, según fama, un diablo que había abandonado su cuerpo.

6-Cueva en Yebra de Basa. 7-Hermita de Santa Orosia en Yebra de Basa.



De Yebra de Basa, el Santo Cáliz, pasó al monasterio de San Pedro de Siresa (valle de Echo) siendo obispo Ferriolo, el cual se titulaba "obispo en San Pedro".

Monasterio de San Pedro de Siresa

El monasterio de San Pedro de Siresa se erigió en los primeros años del siglo IX, bajo el gobierno del abad Zacarías que fue su fundador, quizás por instigación de Carlomagno.

Una noticia histórica correspondiente al año 828 señala "que lo construyeron el abad Atilio y don Gonzalo, bajo el reinado de García Jiménez, rey de Pamplona y del

conde Galindo de Aragón, señalando sus términos".

No obstante, para don Antonio Ubieto, el Galindo al que se le supone la fundación de dicho cenobio no es éste, sino Galindo Garcés (818-833), hijo de García Galindez "el Malo".

Galindo Aznar, estaba casado con Guldregut, según consta en una escritura que se conserva en el Archivo de la Catedral de Huesca, en la que da al monasterio de San Pedro de Siresa y a los santos cuyas reliquias se veneran en él, el lugar de Bardosa.

Se dice también que "Galindo concedió unos fueros a Jaca para su régimen y gobierno; concesión que fue exclusiva para esta ciudad, por lo que fueron puramente municipales, pero por estar hechos tan en consonancia con las aspiraciones del país, lograron que los reyes de Aragón, cuando querían premiar los servicios de alguna población, les concediesen los Fueros de Jaca".

El propio conde Galindo Aznar fundó posteriormente el monasterio de San Pedro de Jaca, en Jaca, que recibió la advocación de San Pedro por ser sus fundadores monjes procedentes del monasterio de San Pedro de Siresa.

El primer abad del monasterio fue Zacarías, que organizó el monasterio de acuerdo con las reglas fijadas en 816 en un sínodo celebrado en Aquisgrán, inspiradas en la regla de Crodegango de Metz.

San Eulogio, religioso cordobés que visitó varios monasterios pirenaicos en el 848 (¿852?), estuvo en el de Siresa, donde encontró obras de: Virgilio (la Eneida), Juvenal (las Sátiras), Quinto Horacio Flaco (los poemas), Porfirio (los opúsculos), Adhelermo de Malmesbury (epigramas) y San Agustín (la ciudad de Dios); algunas de ellas desconocidas en Córdoba, donde las llevó como si de un auténtico tesoro rescatado se tratase, así como una rica colección de himnos católicos.

A consecuencia de una razzia de Almanzor, en el 999, acabó despoblándose.

En estos valles pirenaicos, a inicios del siglo IX ya

se encontraban configurados tres importantes núcleos antimusulmanes: Cerretanía, Aragón y Ribagorza. Aunque los tres prácticamente fueron borrados del mapa, por las razzias llevadas a cabo por Almanzor y su hijo Abd al-Malik, entre los años 999 y 1.006.

Almanzor atacó de muerte el corazón mismo del condado de Aragón, donde destruyó los monasterios de Ciella y Siresa, sembrando el terror en los valles pirenaicos.

Unas cortas líneas del cartulario de Ciella recuerdan la tragedia unos pocos años después, describiendo con tonos verdaderamente dramáticos, la cabalgada de Almanzor.

Dice textualmente: "esta es la escritura de acuerdo que se hizo entre el abad Inkalzato de Cillas y el señor Dato Galindones y el señor Aznar Manchones de Cabañas.

El señor Aznar Manchones tenía un hijo llamado Fílgolo, nieto del señor Dato Galindones, y en los días en que huía de Almanzor, huía su nodriza con él y se calló y el niño quedó cojo, y lo encomendaron al Monasterio de San Martín con su casa de Sorello y un campo junto al camino".

En aquellos tiempos existía en el reino tal psicosis de pánico, que la Crónica de San Juan de la Peña al historiar el reino de Sancho "el Mayor" de Navarra, aludiendo al estado de ánimo de los aragoneses ante la aparición de los soldados musulmanes, nos dice que "en aquel tiempo (de Almanzor) por miedo a los árabes, todos los caballeros tenían sus caballos en las habitaciones o casas en las que vivían sus esposas para, en caso de necesidad, poder tenerlos a su disposición".

El monasterio de San Pedro de Siresa, en 1063 pasó a depender de la diócesis de Jaca y más adelante, en 1077, el rey Sancho Ramírez de Aragón estableció una comunidad de canónigos que seguían la regla de san Agustín.

A su frente situó a su hermana la condesa doña Sancha, que dirigió el cenobio entre 1082 y fines de 1095. En este monasterio se educó Alfonso (1073-1134), que en cuanto se convirtió en rey de Aragón (con el nombre de Alfonso I "el Batallador") confirmó, en 1113, los privilegios del monasterio, además de otorgarle otras propiedades y beneficios adicionales. El monasterio inició su decadencia al producirse la unión definitiva con la diócesis de Jaca en 1145. Es en esta época cuando, posiblemente, se levanta buena parte de la iglesia actual, reflejo de la época de esplendor, y único elemento que ha sobrevivido del monasterio.

Se trata de una construcción de grandes dimensiones, de planta cruciforme (en cruz latina) y con un único ábside semicircular (por su interior, aunque en el exterior es poligonal) bajo el que se encuentra la cripta. Esta iglesia conserva restos de construcciones prerrománicas, a los pies de la nave.

En el año 1931 fue declarado Monumento Nacional, y desde entonces se han llevado a cabo diversas campañas de restauración. Actualmente es la iglesia parroquial del núcleo de Siresa.

El destino siguiente del Santo Cáliz, sería San Adrian de Sasabe.

Monasterio de San Adrián de Sasabe

¿Y por qué San Adrian de Sasabe? Porque consta documentalmente la existencia y sepultura de siete obispos en Sasabe, y las reliquias, como ya ha quedado expuesto, obraban siempre en poder de los obispos.

La iglesia formaba parte del antiguo monasterio, que fue el más importante del condado de Aragón en el siglo X, y fue una de las sedes de los obispos de Aragón (en su etapa itinerante, sin sede episcopal única debido a las incursiones sarracenas del emirato primero y del califato de Córdoba después) hasta 1044, cuando los obispos se trasladaron definitivamente a Jaca, que por aquellos años estaba reedificando el rey Ramiro I.

Lo que queda en la actualidad es la iglesia románica de San Adrian de Sasabe, originaria del siglo XII.

Y de San Adrian de Sasabe nos vamos a Jaca.

Catedral de San Pedro de Jaca

La ciudad de Jaca recibe fueros de ciudad por el rey Sancho Ramírez de Aragón, en1077, ostentando la capitalidad del reino entre este año y 1096 y convirtiéndose en sede diocesana, lo que hace necesaria la construcción de una catedral. Sancho Ramírez había obtenido el vasallaje vaticano tras su viaje a Roma en el 1068.

Y aquí se depositó el Santo Vaso, que durante tantos años habían guardado los obispos de Aragón en las montañas, hasta que en el año 1071 pasó al Monasterio de San Juan de la Peña.

Actualmente la catedral de San Pedro de Jaca es una de las construcciones más características y antiguas del románico en España.

El edificio conserva la estructura y configuración románica, con planta basilical, varios ábsides, y dos puertas de acceso (la de la Plaza de San Pedro, donde antiguamente había un monasterio homónimo, y la puerta meridional, que en el siglo XVI se dota de pórtico, vinculada a la plaza del Mercado), así como una cúpula.

De la cabecera románica primigenia, sólo puede apreciarse en adecuado estado de conservación el meridional, pues el septentrional se modificó en su superficie ya que se le añadió una vivienda.

En este ábside meridional se localizan los elementos arquitectónicos que resumen el lenguaje característico de la arquitectura románica del camino de Santiago, que se difunde luego por toda la ruta compostelana: el Ajedrezado (que discurre en forma de imposta) y las bolas, que están presentes en los soportes interiores.

En la puerta lateral de la catedral se encuentra tallado el patrón de una unidad de medida denominada vara jaquesa (medida de la época medieval equivalente a 77 cm).

Esta unidad se utilizaba durante la Edad Media en el mercado ubicado en la plaza de la catedral para medir

longitudes, y dicha unidad métrica fue usada en todo Aragón.

-Retablo de la catedral de Jaca.

Y con gran boato nos trasladamos ahora a San Juan de la Peña.

Real Monasterio de San Juan de la Peña.

Probablemente existiera algún tipo de cenobio anterior al siglo XI, pero la construcción de mayor importancia empieza en el año 1026 por iniciativa de Sancho el Mayor. En el año 1071 el rey Sancho Ramírez cede el conjunto existente a los monjes cluniacenses y favorece su reforma. En este momento se levanta el conjunto que hoy queda, en mayor o menor medida.

La necesidad de atraer a los peregrinos a Santiago que pasaban por el cercano camino de Jaca al monasterio aconsejó que en él se ubicara la reliquia. El primer lugar en España donde se celebra con el rito Romano es en el Reino de Aragón, en el monasterio de San Juan de la Peña, el 22 de marzo de 1071, durante la estancia del Santo Cáliz en el monasterio, y a continuación se oficializa en el resto del reino sustituyendo al rito mozárabe.

En el Monasterio de San Juan de la Peña se encontraba el Santo Grial cuando empezaron a gestarse sus leyendas. Esta probado, que en el 1134, los monjes poseían un Cáliz: de piedra en unos textos, y de piedra preciosa en otros; probablemente en el primer texto obviaron la palabra preciosa.

En la iglesia vieja, con sus pinturas en los ábsides excavados en la roca, junto al altar, se puede apreciar una reproducción del Cáliz que hoy se venera en Valencia,

En una cueva de un monte llamado Oruel, situado muy cerca de la ciudad de Jaca, que posteriormente se convertiría en el monasterio de San Juan de la Peña, en la antigua Cerretanía, y, según tradición, fue donde se empezaron a forjar las libertades de Aragón.

Esta es su historia

Según tradición, los huidos de los árabes se refugiaron en un pueblo que ellos mismos construyeron, donde levantaron una fortaleza rodeándolo, allá por los años 716/717, y al que le pusieron por nombre Pano.

Entre los habitantes del nuevo Pano, vivía un venerable anciano que tenía dos hijos, Oto y Félix.

Una tarde, cuando regresaba el anciano del monte, sus hijos le hallaron más sombrío que de costumbre.

Ante el insistente requerimiento de ambos, al verle en tan afligido ánimo, les contó los tristes presentimientos que arrasaban su alma: los moros saquearían Pano como anteriormente lo habían hecho con otros poblados.

El anciano les dijo que, aquella tarde, cuando de

vuelta del monte había cruzado el pico del Mediodía, la más alta cumbre del Pirineo, escuchó un gemido lúgubre, un inexplicable grito de agonía que, al repetirse, hizo detener sus pasos y prestarle atención. Oto, al escuchar lo que decía su padre, sintió como un escalofrío recorría por todo su cuerpo.

Este se volvió hacia él y, adivinando sus pensamientos le confirmó que, efectivamente, se trataba de la Maladeta, la Peña que transmite una especie de armonía que se convierte en llanto, cuando presagia que va a ocurrir una desgracia.

Y no era eso todo, al doblar la senda vio la cumbre del Cúmulo coronada de nieblas negras, más negras que noche cerrada y ensombrecida por bravía tormenta. Era una tradición que lamentablemente, jamás se había desmentido: cuando la Maladeta lanzaba su lúgubre canción y el Cúmulo se coronaba de negras nieblas, ocurría siempre un gran desastre, una terrible tragedia.

El padre y los hijos, profundamente impresionados, se arrodillaron para ofrecer a Dios una ferviente plegaria. Y llegada la noche, los presagios del anciano se convirtieron en realidad, y la realidad, en la peor de las pesadillas, porque entre salvajes alaridos aparecieron los moros.

Lucharon los cristianos como valientes, pero como los valientes sucumbieron. Al inicio del amanecer, cuando se retiraron los árabes, no quedaba de aquella ciudad más que un amasijo de ruinas y cadáveres.

"La Donación de Abetito", que se escribió posiblemente en el monasterio de San Juan de la Peña a mediados del siglo XIII, recoge una serie de tradiciones aragonesas viejas, y señala que, cuando se perdió España tras el reinado de Rodrigo, muchos cristianos se trasladaron a un monte llamado Oroel, en la provincia de Zaragoza, y viendo un espacioso sitio en el lugar llamado Pano, comenzaron a fabricar unos muros, lo que fue comunicado al rey de Córdoba Abd al-Rahmán ibn Moawiya.

«Entonces el rey, muy airado, mandó un fuerte ejército de toda la tierra de España, llevando como jefe a Abd al-Malik ibn Qatam; y le mandó que, recorriera toda la tierra aragonesa hasta los montes Pirineos, en cualesquiera lugares donde pudiese encontrar cristianos que se quisieren defender y no quisieren servir al rey de Córdoba, los persiguiese hasta el exterminio, y destruyese las fortificaciones y castillos o aquello en que pudiere confiar. Cuando Abd al-Malik intentó llevar a la práctica esta orden, y viniere al citado monte desde el lado llamado "Rubio", fijó sus campamentos en la planicie de Pano; y atacándolo, destruyó los muros desde los fundamentos, llevándose a las mujeres e hijos e hijas en cantidad. Tal lugar quedó inhabitable e inaccesible, hasta que llegó el tiempo del beatísimo Voto»

Transcurrido como una hora desde que los árabes habían partido, un cuerpo tendido en el foso comenzó a moverse. El aire puro de la mañana lo había reanimado y no tardó en incorporarse.

Tenía una brecha en la frente y había sido arrojado desde lo alto de la muralla, dado por muerto. Se trataba de Oto. Puesto en pie y tambaleándose, buscó entre los difuntos el cuerpo de su querido padre. Cuando lo halló, oró ante él y abriendo una huesa en el lugar donde se habían despedido la noche anterior, procedió a sepultarlo.

Luego continuó buscando a su hermano Félix, a quien halló todavía con vida. Ambos hermanos, al reencontrarse, se abrazaron llorando de emoción y alegría. Juntos se alejaron de aquel lugar de horror y desolación, internándose en lo más profundo del monte, donde levantaron un cobertizo para resguardarse. En él vivieron una larga temporada, cazando y trabajando la tierra. Oto, a partir de entonces, cambió su nombre por el de Voto, en recuerdo de la promesa que le había hecho a su difunto padre. Pasado un par de años, allá por el 720, se encontraba Voto cruzando las montañas a lomos de un hermoso caballo blanco, cuando descubrió entre los matorrales a un ciervo que atravesaba el bosque. Voto se dispuso a darle caza y para ello espoleó su montura siguiéndolo. El ciervo, atemorizado, huyó dando grandes saltos por la pedregosa tierra, internándose en la espesura. Voto le siguió hasta que de repente el suelo y el ciervo desaparecieron, precipitándose éste al abismo. Voto intentó parar su montura tirando de las riendas con todas sus fuerzas, pero ya era demasiado tarde.

Y entonces cuenta la leyenda que Voto cerró los ojos y se encomendó a San Juan Bautista y en segundos el caballo se quedó inmóvil en el aire. Igual que si pisara tierra firme, se encontraba tranquilo y sosegado. Voto,

que no podía dar crédito a lo que estaba ocurriendo, totalmente asombrado miró hacia abajo contemplando el gran precipicio que se ofrecía bajo sus pies y como de un punto del mismo, surgía una leve luz.

Lentamente hizo retroceder al animal, hecho pie a tierra y se dispuso a registrar aquel cortante y el motivo del resplandor. Empezó a bajar entre los matorrales y zarzales con sumo cuidado, hasta descubrir el umbral de una cueva. Al traspasarlo se encontró con el cadáver de un venerable cenobita, cuya cabeza reposaba en paz sobre una piedra triangular, en la cual y con caracteres latinos, había escrito unas breves palabras:

«Yo, Juan, eremita en este sitio, habiendo despreciado el mundo fundé como pude, esta ermita en honor de San Juan Bautista y aquí descanso en paz. Amén»

El ermitaño había construido en aquella cueva un altar en honor de San Juan Bautista. Voto y su hermano Félix, comprendiendo que aquello había sido una señal de Dios, procedieron a retirarse a aquella cueva y a continuar con la obra iniciada por Juan de Atares. Al principio se encontraron solos, pero no tardaron en unírseles Benedito, Marcelo y otros más.

Y un buen día llegó hasta la cueva, un joven malherido por lo moros que les contó como, en los montes de Asturias, don Pelayo había enarbolado el pendón de la Cruz y había derrotado a los moros en Covadonga.

Voto sintió entonces hervir su sangre y al día siguiente partió en busca de guerreros. Los fue buscando uno por uno y les dio cita para un día determinado, en la cueva que habitara en tiempos San Juan de Atares.

Y según relata fray Joaquín Aldea en su descripción del real monasterio de San Juan de la Peña, desde este lugar partieron los trescientos caballeros "salieron de esta cueva los trecientos electores", "en junta de los tresicentos", "salieron de la cueva los trecientos", que eligieron "por Rey a Garci-Ximénez", de linaje godo según que el Fuero Juzgo así lo disponía, "para volver por la causa de la Religión, y Patria, al amparo de el Glorioso San Juan Bautista, Patrón de sus batallas y Precursor de sus victorias", y derrotaron en una memorable batalla a los moros, en las llanuras del hoy llamado "Plano" de Ainsa.

Actualmente El Real Monasterio de San Juan de la Peña situado al suroeste de Jaca, (Huesca) es desde el 2 febrero del 2004, Bien de Interés Cultural.

El 13 de julio de 1889 fue declarado Monumento Nacional. Durante la Alta Edad Media fue el monasterio más importante de Aragón y en su Panteón Real fueron enterrados un buen número de reyes de Aragón, junto con sus esposas: Ramiro I, Sancho Ramírez, Pedro I, así como varios de los primeros condes aragoneses. Forma parte del camino aragonés del Camino de Santiago. Su enclave es extremadamente singular.

Y en el monasterio de San Juan de la Peña estuvo el Santo Cáliz hasta el 26 de septiembre de 1399, fecha de ingrato recuerdo, ya que el monasterio a instancias del rey don Martín de Aragón, se lo entregó en Zaragoza, y éste lo depositó en el Palacio de la Aljafería.

Palacio de la Aljafería

Aljafería es un palacio fortificado construido en Zaragoza en la segunda mitad del siglo XI por iniciativa de Al-Muqtadir como residencia de los reyes hudíes de Saraqusta. Este palacio de recreo (llamado entonces «Qasr al-Surur» o Palacio de la Alegría) refleja el esplendor alcanzado por el reino taifa en el periodo de su máximo apogeo político y cultural.

Los restos mudéjares del palacio de la Aljafería fueron declarados Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en 2001 como parte del conjunto «Arquitectura mudéjar de Aragón».

Tras la reconquista de Zaragoza en 1118 por Alfonso I el Batallador pasó a ser residencia de los reyes cristianos de Aragón, con lo que la Aljafería se convirtió en el principal foco difusor del mudéjar aragonés.

Fue utilizada como residencia regia por Pedro IV el Ceremonioso (1319-1387) y posteriormente, en la planta principal, se llevó a cabo la reforma que convirtió estas estancias en palacio de los Reyes Católicos en 1492. En 1593 experimentó otra reforma que la convertiría en fortaleza militar, primero según diseños renacentistas (que hoy se pueden observar en su entorno, foso y jardines) y más tarde como acuartelamiento de regimientos militares. Sufrió reformas continuas y grandes desperfectos, sobre todo con los Sitios de Zaragoza, durante la Guerra de la Independencia, hasta que finalmente fue restaurada en la segunda mitad del siglo XX.

Actualmente acoge las Cortes de Aragón.

17-Palacio de la Aljafería en Zaragoza. 18-Estancias del testero norte con el triple acceso al Salón Dorado.

Pero sigamos con los avatares del Santo Cáliz.

El rey Martín I de Aragón pasa por ser un adelantado a su tiempo. El sobrenombre de "Humano", le viene dado por su pasión por los libros. Su biblioteca estaba considerada como una de las primeras de España, y de alguna forma se le tiene como precursor del humanismo. También fue un firme defensor de las nuevas ciudades medievales como centro de poder, este será el principal motivo por el cual recale en el Palacio de la Aljafería el Santo Grial.

Durante un tiempo pues, estuvo en Zaragoza, en el real Palacio de la Aljafería, hasta que el rey lo trasladó a su Capilla de Barcelona. En Barcelona estaba el Santo Cáliz con otras muchas reliquias insignes, propiedad de la Corona de Aragón, cuando se hizo el inventario de todas ellas el 31 de mayo de 1410 a raíz de la muerte sin sucesión del rey Martín "el Humano".

Fue su segundo sucesor, el rey don Alfonso V "el Magnánimo", quien hizo llevar a su palacio de Valencia gran cantidad de esas reliquias. Don Juan II, rey de Navarra entonces y Gobernador de Aragón y Valencia, lo entregó definitivamente un 18 de Marzo de 1437 a la Catedral valenciana.

En 1437 el Reino de Aragón dominaba ampliamente el mediterráneo occidental, todas las grandes islas eran dominio del Rey de Aragón. Desde las Baleares, a Córcega, Sicilia y Cerdeña, pero también prácticamente la mitad sur de la Península Itálica que estaba ocupada por el Reino de Nápoles, también en poder del Rey de Aragón.

Por lo tanto se necesitaban puertos importantes y sin duda Valencia fue el mejor ejemplo. Allí, en su catedral, decidió casarse el rey Alfonso V con María de Castilla, en 1415. Y Valencia, en el siglo XV, se convirtió en la ciudad más grande del Reino de Aragón en la península Ibérica. Unos años después, su majestad decidió trasladar el Santo Grial a la Sala Capitular de dicha Catedral de Santa María de Valencia, lugar de residencia hasta el día de hoy, del presumiblemente verdadero Santo Grial.

Tomás Bernal Benito

- Apasionado por la Historia en general, y de Zaragoza en particular.
- Conferenciante en la Residencia Valles Altos y en el Centro de Mayores de Montañana
- EL TESORO DE LOS TEMPLARIOS, VIII Concurso de Relatos Cortos Grisel. Premio especial concedido por el Ayuntamiento de Grisel por ser el relato mejor ambientado en Grisel. Agosto 2006. EL ORIGEN, I Concurso de Relatos Cortos Comarca del Bajo Aragón. 1º PREMIO. 01 Diciembre 2015.

Hitler y el Santo Grial de Valencia

Agustin Ibañez Aguirre "Chil"

Las Manías o locuras del dictador alemán (Adolf Hitler), le llevaron a intentar buscar el Santo Grial, nada más y nada menos que…¡en España!

Había una sección oculta de las SS nazis, a Ahnenerbe que siguió el rastro del Santo Grial y de Arca de la Alianza (un cofre sagrado que se encontraba en el Santísimo del tabernáculo y aparece mencionado en varias ocasiones en la Biblia).

Pensaban que obtener estos dos objetos supondría el éxito de la civilización aria por el increíble poder que les otorgaría.

La Ahnenerbe (Sociedad para la Investigación y Enseñanza sobre la Herencia Ancestral Alemana) fue una sociedad paranormal, algo así como una secta, creada por Heinrich Himmler (comandante en jefe de las SS).

De entre estas fábulas de intentar buscar objetos sagrados para llenarse de poder y controlar el mundo entero también había otros proyectos que rozaban la locura, como el intento de sustituir el cristianismo por una nueva religión alemana.

Aunque penséis que esto es imposible, es totalmente verídico.

Volviendo al tema del Santo Grial en España, las "investigaciones" realizadas por el equipo secreto de las SS les llevó a suponer que José de Arimatea transportó este objeto sagrado a Europa, que después fue custodiado por los cátaros en Francia.

Otto Rahn, otro miembro de la Ahnnerbe buscó y rebuscó pero no halló nada.

Las nuevas investigaciones llevaron a Himmler a España, concretamente al monasterio de Montserrat preguntando por el Cáliz (como quien pregunta por pipas en un quiosco).

Él mismo, quiso recorrer personalmente todos los túneles subterráneos de la montaña, pero el padre Ripol no le dejó.

La leyenda del Grial ha fascinado a numerosos personajes históricos.

El medievalista alemán Otto Rahn fue el más conocido de ellos por su vinculación con el régimen nazi.

En efecto, tras haber escrito un libro sobre el tema: Kreuzzug gegen den Gral (Cruzada contra el Grial Tragedia del catarismo) donde vinculaba al Grial con el movimiento cátaro, Rahn llamó la atención de Heinrich Himmler, jefe de la Sociedad Ahnenerbe, quien lo hizo ingresar a las SS.

Disgustado con esta organización, Rahn renunció y posteriormente fue misteriosamente encontrado muerto (oficialmente se la calificó como suicidio).

Este episodio ha dado pie a la creencia en una búsqueda secreta del Grial por la jerarquía nazi, siempre vinculada a temas ocultos.

La visita de Himmler a España

Para preparar la entrevista de Hitler y Franco, y la búsqueda del Santo Grial en Montserrat (Barcelona)

En 1940, cuando el General "Francisco Franco" (Jefe estado español 1936-1975) estudiaba la posibilidad de

entrar en la II guerra mundial, al lado de Hitler, hubo un acontecimiento aún más importante: "la búsqueda del Santo Grial"

El 30 de octubre de 1940, Adolf Hitler se entrevistó con Francisco Franco en la estación de tren de la localidad de Hendaya (Iparralde), con el fin de analizar una posible intervención española en la Segunda Guerra Mundial a favor de las fuerzas del Eje, sin llegar finalmente a alcanzar resultados significativos por las desmedidas peticiones que el caudillo exigía - cesión a España de territorios de Francia y de Marruecos, material bélico sobre todo aviones, concesiones diplomáticas y dinero- que el Führer no podía satisfacer, a costa de otros países, y de la sumisión de Inglaterra.

Aparte de Gibraltar español, naturalmente. Hitler le contestó que tenía que hablar con el mariscal Petain y con Mussolini antes y en cuanto a material bélico Berlín empezó a hacer envíos a España desde el día siguiente.

Pero la campaña de Inglaterra, que ya había emprendido Luftwaffe de Goering, hizo posponer posteriores conversaciones y para su campaña de Rusia, Franco preparó a la División Azul que solo unos meses después combatió en el frente ruso contra el soviet.

Unos días antes de la entrevista de Hendaya, Heinrich Himmler había viajado a España para, entre otras cosas, entrevistarse con Franco. Evidentemente, el Reichsführer de las SS se hizo cargo de las cuestiones de seguridad de Hitler y a muchas otras cosas como tratar las crecientes relaciones policiales hispano-germanas, las conexiones con la Gestapo, así como recabar datos de carácter místico-ocultista.

No obstante, los informes oficiales dieron la impresión de que la visita del Reichsführer de las SS era principalmente una escapada turística. Heinrich Himmler comenzó su visita oficial a España en San Sebastián, el 19 de octubre de 1940.

El 20 de octubre de 1940, Himmler llegó en tren a Madrid.

Según el Völkischer Beobachter, que había fundado

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

BARCELONA Jueves 24 de octubre de 1940

15 cénts. Precio de este ejemplar

REDACCION Y ADMINISTRACION: Pelayo, 28. - Teléfono 14135

FUNDADORES: DON CARLOS Y DON BARTOLOMÉ GODÓ Año LVI. - Número 23.117 DIRECTOR: LUIS DE GALINSOGA

S. E. HEINRICH HIMMLER EN BARCELONA

I. A su llegada al aeródromo del Prat, donde fué recibido por las autoridades, el reichführer de la S. S. y jefe supremo de la Policía alemana, S. E. Himmler, revista las fuerzas militares que le rindieron honores.

II. Heinrich Himmler, acompañado del capitán general, gobernador civil y demás autoridades, presidió la fiesta folklórica que,

Goebbels, las calles que conducen a la Estación del Norte estaban repletas de gente al lado de falangistas uniformados junto a unidades de la nueva policía franquista, alineadas hasta el Ritz.

Las banderas nazis y españolas ondeaban por todo Madrid para celebrar el acontecimiento.

El Reichsführer de las SS fue saludado con entusiasmo por la población a lo largo del trayecto de su coche por las calles de la capital con José Finat y Escrivá de Romaní, Conde de Mayalde, Director de Seguridad, y artífice la visita que vestía con el uniforme de gala falangista (boina roja y camisa azul).

Desde San Sebastián, Himmler se dirigió a Burgos. El alcalde publicó un bando muy rebuscado animando a los burgaleses a participar en los actos públicos previstos con motivo de su visita.

Ese mismo día, Himmler fue recibido por Franco, y por la tarde acudió a una corrida de toros organizada en su honor (se dice que se mareó durante la corrida).

El 21 de octubre, Himmler fue a Toledo para visitar ruinas históricas, como el mítico Alcázar de Toledo, donde le recibió el general Moscardó.

Toledo se había convertido en lugar de peregrinaje heroico para los vencedores de la Guerra Civil Española.

El 22 de octubre, el Reichsführer visitó el museo arqueológico de Madrid, estudió meticulosamente un mapa de las invasiones germanas y le pidió al director del

museo varias copias de algunos materiales expuestos.

El Reichsführer de las SS buscaba materiales para su Ahnenerbe (Sociedad para la Investigación y Enseñanza sobre la Herencia Ancestral Alemana, formada por arqueólogos y antropólogos.

Era una sociedad presidida por el propio Himmler, trataba de demostrar mediante la arqueología y otras disciplinas la supuesta superioridad de la raza alemana.

Por la tarde, Himmler intervino en un encuentro con la sede del NSDAP (Partido Nacionalsocialista de Alemania) en Madrid, en el que hizo preguntas a sus compatriotas alemanes residentes para saber sus impresiones sobre su viaje y la visita del Fuhrer.

Lo cierto es que el viaje de Himmler a España también tuvo un carácter ocultista, que quedó reflejado en ciertas citas de la agenda del Reichsführer de las SS: visitas a las excavaciones visigodas de Castiltierrra en Segovia, al monasterio de El Escorial en Madrid, a la judería de la ciudad de Toledo (con un intérprete) y al monasterio de Montserrat, tratando de buscar lo más ansiado Santo Grial.

Visita al Monasterio de Montserrat

A las tres y media terminado el almuerzo, el ilustre huésped salió, en automóvil, para Montserrat, acompañado de todos los asistentes al ágape.

En Montserrat visitó con todo detenimiento el Monasterio, y admiró las bellezas del paisaje, singularmente las que se divisan desde el funicular aéreo, en el que subió al pico de San Jerónimo.

El Reichführer y las personalidades alemanas que integran su séquito regresaron de la excursión muy satisfechos, para asistir a la recepción que en honor del primero dió el cónsul general de Alemania, en su residencia.

El ocultismo y la política se entrelazaban en la mente del misterioso Himmler.

Muchos de los más cualificados dirigentes del nazismo fueron gente iniciada en los secretos del ocultismo o formaron parte de algunas sociedades esotéricas.

Había una sección oculta de las SS nazis, a Ahnenerbe (Organización de antropólogos y arqueólogos nazis al servicio del ocultismo de las SS) que siguió el rastro del Santo Grial y del Arca de la Alianza (un cofre sagrado que se encontraba en el Santísimo del tabernáculo y aparece mencionado en varias ocasiones en la Biblia).

Pensaban que obtener estos dos objetos supondría el éxito de la civilización aria por el increíble poder que les otorgaría.

La Ahnenerbe (Sociedad para la Investigación y Enseñanza sobre la Herencia Ancestral Alemana) fue una sociedad paranormal, algo así como una secta, creada por Heinrich Himmler (comandante en jefe de las SS).

De entre estas fábulas de intentar buscar objetos sagrados para llenarse de poder y controlar el mundo entero también había otros proyectos que rozaban la locura, como el de sustituir el cristianismo por una nueva religión alemana.

Es por eso que perseguían a los católicos pero también a los judíos.

Pero yendo a la historia que nos interesa, la del Santo Grial en España, las "investigaciones" realizadas por el equipo secreto de las SS les llevó a suponer que José de Arimatea transportó este objeto sagrado a Europa, que después fue custodiado por los cátaros en Francia.

Otto Rahn, otro miembro de la Ahnnerbe buscó y rebuscó pero no halló nada.

Las nuevas investigaciones llevaron a Himmler a España, concretamente al monasterio de Montserrat preguntando por el Cáliz (como quien pregunta por el resultado de un partido de fútbol).

Él mismo quiso recorrer todos los túneles subterráneos de la montaña, pero el padre Ripol no le dejó.

De entre todos los «objetos de poder» que buscó la Ahnenerbe, la pieza más codiciada por la sección ocultista de las SS era el Santo Grial, que utilizó Jesús en la última Cena y que recogió su sangre cuando moría crucificado.

Se supone que José de Arimatea, que en la Biblia es el personaje que ayudó a Jesucristo a llevar la cruz.

Arimatea se quedó con el Grial según la leyenda y luego lo llevó a Europa, y que los cátaros fueron los últimos en guardarlo en el Languedoc francés.

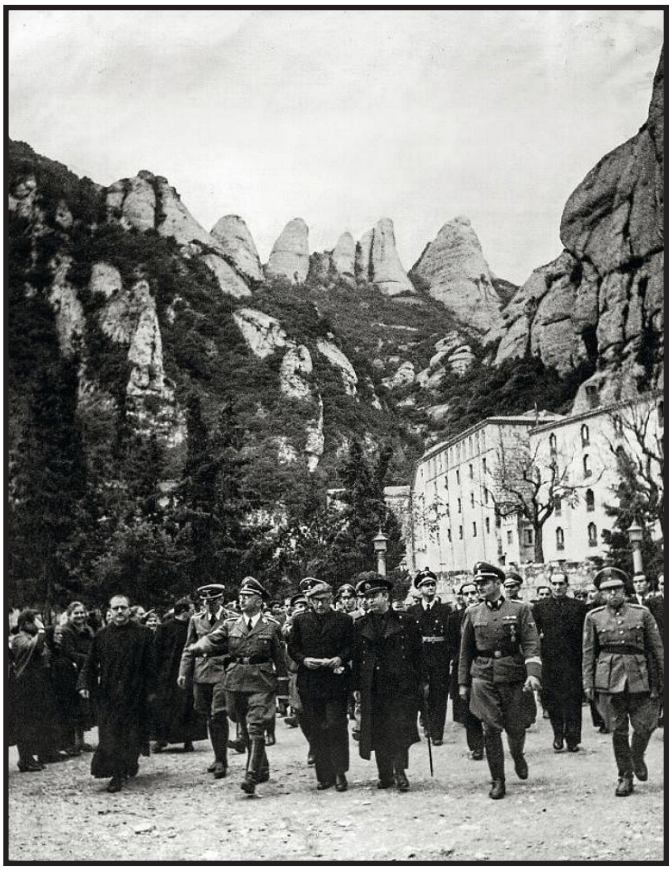
Allí, en las ruinas de Montsegur, lo buscó infructuosamente uno de los miembros más destacados de la Ahnenerbe, el ocultista Otto Rahn.

Tras el fracaso de este gurú del esoterismo nazi, Himmler visitó el monasterio de Montserrat y preguntó por el Cáliz.

Como señalan los historiadores, el «reichführer» quiso visitar los pasadizos subterráneos de la montaña, muy cercana a Montsegur, pero el padre Ripol, que hacía de guía, rechazó la solicitud.

Himmler exigió ver todos los documentos del monasterio que estuviesen relacionados con el Cáliz.

Ante la negativa del padre Ripol, Himmler gritó: «¡Todo el mundo en Alemania sabe que el Grial está en Montserrat y ustedes me van a impedir verlo!».



Himmler mostró su interés en saber si la biblioteca de los benedictinos atesoraba algún documento en torno a la obra de Von Eschenbach. Los monjes lo negaron.

El «reichführer» se negó a besar la imagen de la Virgen negra de Montserrat, la Moreneta, y demostró su audacia cuando «mientras durante la visita del museo del monasterio, al ver unos restos de un hombre íbero muy corpulento, dijo que se trataba sin duda de un guerrero nórdico.

Cuando el padre Ripol le explicó que era un íbero, no un nórdico, el nazi aseguró enojado que los íberos eran oriundos del norte de Europa». Pero todos los nazis eran fanáticos de esas historias. Tal era el caso, por ejemplo, de Alfred Rosenberg, uno de los principales ideólogos del nazismo y cualificado miembro de la Sociedad Thule, que, aunque definida como una asociación para promover el estudio de las tradiciones germánicas, Era en realidad un centro de reunión de importantes ocultistas.

El cine se ha encargado de hacer ficción de cosas que ocurrieron en esos tiempos El propio Adolf Hitler, cuyo interés por el ocultismo es bien conocido, se sintió atraído por la presunta fuerza de determinados objetos.

Se cuenta que durante su juventud pasaba horas extasiado ante una vitrina del museo del palacio Hofburg (Viena) donde se guardaba la llamada Lanza de Longinos que, según la tradición, habría utilizado el centurión romano para lancear el costado de Jesucristo en la cruz.

También es sabido que la infancia y la adolescencia de Rudol Hess transcurrieron en Egipto donde entró en contacto con algunas de las escuelas esotéricas allí existentes y llegó a recibir grados de iniciación.

Una vez en la Alemania que contempló el ascenso del nazismo, alcanzó fama de ser un solvente ocultista. Por su parte. Heinrich Himmler vivió obsesionado con hacerse con determinados objetos considerados eficaces talismanes con el fin de alcanzar el poder que se les atribuía. Himmler fue, además, un ferviente defensor de la metempsicosis y se consideraba la reencarnación del emperador Enrique II Hohenstaufen, apodado "el Pajarero".

Himmler, caballero del Grial, fundador de las SS, la policía política del régimen nazi, estaba convencido del papel dominador que la raza aria habría de ejercer sobre los demás pueblos del planeta y de que esa supremacía se convertiría en algo indestructible si los nazis conseguían apoderarse de algunos objetos dotados, presuntamente, de un poder legendario. Se afirma que su obsesión por el ocultismo alcanzaba límites insospechados y que siempre viajaba con libros relacionados con el esoterismo, entre ellos el famoso Parcival, de Wolfram von Eschenbach.

Pues bien, convertido en uno de los hombres más poderosos de la Alemania nazi, Himmler creó en 1935 la Ahnenerbe, denominación con la que se bautizó a la Sociedad de los Estudios para la Historia Antigua del Espíritu, a la que se conocería también con el nombre de "Herencia de los Ancestros".

En su seno se constituyeron diversos departamentos especializados en investigar los antecedentes históricos de la raza alemana, rescatar sus tradiciones y difundir entre la población la cultura tradicional del pueblo germánico.

Otro de sus departamentos, probablemente el más famoso, fue el de arqueología germánica, al que se encomendó la realización de extrañas expediciones con el propósito de buscar reliquias o talismanes a los que se atribuía un extraordinario poder, como el Arca de la Alianza o el Grial.

La obsesión de Himmler por poseer el Grial llevó a los nazis a una sistemática búsqueda por todo el Languedoc francés, siguiendo las tesis formuladas por el investigador Otto Rahn.

Éste recogió las leyendas que se conservaban en la tradición oral de los pastores de aquella comarca y consultó las obras de los eruditos locales, entre ellas las de Antoine Gadal, que le sirvieron de gran ayuda.

Tras establecer importantes conexiones entre los cátaros, los templarios y los trovadores, Rahn llegó a la conclusión de que las alusiones al Grial contenidas en el Parcival de Von Eschenbach tenían un trasfondo histórico que iba mucho más allá de los valores puramente literarios del poema.

Así, interpretó que el castillo de Montsalvatsche al que se alude en el famoso poema podría ser la fortaleza de Montségur, porque, según el poeta medieval, solamente la condesa Esclaramunda de Foix, cátara y propietaria del castillo, era digna de portar el Grial.

Montségur fue precisamente el último bastión de los cátaros, contra los que el papa Inocencio III había decretado una Cruzada en 1209.

La fortaleza cayó en 1244.

Pero, según la tradición, antes de la rendición algunos cátaros consiguieron descolgarse por la ladera más inaccesible de la montaña, llevándose el Grial con la misión de ponerlo a salvo.

Poco después, los huidos hicieron señas desde un monte próximo, indicando que habían culminado con éxito su empresa.

Entonces los defensores de Montségur se rindieron a los sitiadores, quienes los quemaron en una gran hoguera que habían levantado en un lugar que desde entonces es conocido con el nombre de Camps des Cremats.

Rahn buscó la preciada reliquia en las cuevas de los alrededores porque, según creía, si los defensores de Montségur habían visto las señales de sus compañeros, éstas habrían tenido que ser efectuadas desde un lugar cercano, en el que habían depositado el Grial.

Sin embargo, al igual que algunos de los más cualificados esoteristas del círculo interior de la Sociedad Thule.

Otto Rahn nunca descartó la posibilidad de que el Montsalvatsche citado por Von Eschenbach fuese también la forma de designar a la montaña de Montserrat, en las proximidades de Barcelona.

A esta idea con tribuyó sin duda la condesa Miryanne de Pujol-Murat, una aristócrata catalana que se creía descendiente de la última noble cátara, Esclaramunda de Foix, y que con frecuencia acusó a la Iglesia católica cristianizar el símbolo del Grial y a Ignacio de Loyola de sustituir interesada mente Monségur por Montserrat, identificándola como el verdadero escondite del Grial.

Aunque ninguna de sus afirmaciones contó nunca con respaldo histórico, Otto Rahn siguió los dictados de su mentora.

No en vano, ya en la Cataluña de la década de 1930 varios escritores habían alimentado la idea de Montserrat como refugio del Grial.

Autores como Manuel Muntadas Rovira o Marius André subrayaron esa idea en sus textos.

Y de ahí a interesar al mismísimo Himmler quedaba ya sólo un paso...

Himmler fue recibido por el capitán general de Cataluña, el general Orgaz, además de un numeroso séquito, del que formaba parte el general de las SS Karl Wolf -otro individuo obsesionado con el Grial y muy relacionado con los círculos ocultistas del nazismo-.

La visita no estuvo exenta de incidentes.

A su llegada al monasterio, el poderoso reichführer se encontró con la negativa a recibirle de los máximos responsables de la comunidad, los padres Marcet y Escarré, que no quisieron ejercer de guías del jerarca nazi alegando que no hablaban alemán.

La actitud de los benedictinos, que encomendaron la tarea a un joven monje, produjo un momento de fuerte tensión y la irritación de las autoridades franquistas.

No acabaron aquí los incidentes, ya que al todopoderoso jefe de las SS le robaron una cartera de la suite del hotel Ritz, donde se alojó durante su estancia en Barcelona.

El escándalo fue monumental, aunque la policía franquista procuró que no se difundiese la noticia de un robo que la dejaba en muy mal lugar, dadas las connotaciones que concurrían.

Sin embargo, pese a que las autoridades pusieron un particular empeño ya que se movilizó a toda la policía de Barcelona, la cartera nunca se encontró.

Corrió el rumor de que contenía importantes documentos relacionados con el Grial e incluso se afirmó que en

ella se guardaban unos antiguos planos de Montserrat en los que podrían estar señalados los puntos clave para hacerse con el Grial.

Se barajaron varias posibilidades respecto al robo, entre ellas la de que éste hubiera sido perpetrado por el servicio secreto británico, que por aquellas fechas tenía algunos destacados agentes en Barcelona.

Esta era una versión que convenía a la desconcertada policía franquista, ya que señalaba a uno de los mejores servicios secretos del mundo, lo que hacía menos penoso el oprobio que había caído sobre ellos a los ojos de sus alarmados jefes.

Lo cierto es que la cartera del führer nunca apareció y, en consecuencia, tampoco se supo cuál era su contenido. Un suceso que ha permitido alimentar todo tipo de especulaciones.

Y la historia continua aun. El cine se ha encargado de la búsqueda y hallazgo del Santo Grial pero no para los nazis.

Literatura, cine y música

La leyenda del Santo Grial ha sido históricamente fuente de inspiración de multitud de obras literarias, óperas e incluso películas, entre las más conocidas:

Perceval o el cuento del Grial, de Chrétien de Troyes
La muerte de Arturo, de Thomas Malory
Parsifal, ópera de Richard Wagner
Los caballeros del rey Arturo, película de Richard Thorpe
Excalibur, película de John Boorman
Indiana Jones y la última cruzada, película de Steven Spielberg
El péndulo de Foucault, novela de Umberto Eco
El código Da Vinci, novela de Dan Brown
El cáliz de plata, novela de Thomas B. Costain
El código de los templarios, de Florian Baxmeyer
Fate/stay night, novela visual producida por Type-Moon, así como en su precuela Fate/Zero
Los hijos del Grial, pentalogía de Peter Berling
«El Santo Grial», canción del grupo de rock español Mägo de Oz
Monty Python and the Holy Grail, comedia del grupo humorístico Monty Python
El círculo mágico, libro de Katherine Neville
AD – Sangreal, álbum de la banda inglesa Mandalaband, del historiador David Rohl.

En las dos últimas temporadas de la serie de ciencia-ficción Stargate SG-1 el Sangraal aparece como un arma creada por Merlín para acabar con los Ori, unos seres ascendidos semejantes a dioses.

En el juego Warhammer, dentro del ejército de Bretonia, se encuentran los Caballeros del Grial. Son aquellos que, tras una larga búsqueda llena de peligros y pruebas, han bebido del Grial y se han visto bendecidos por su poder.

Holy Grail, álbum de la banda de Metal sinfónico japonesa Versailles ~Philharmonic Quintet~

"Holy Grail", canción interpretada por Jay-Z y Justin Timberlake.

Agustin Ibañez Aguirre

- Ing.Industrial Metalùrgico. Administrativo.
- Expresidente de la EXMU-ASDE
- Canciller de la HSDCT.OSMTJ.ESPAÑA.
- Miembro de Honor de la ACO de las Artes de Brasil.
- Miembro del Comitè Cientìfico de la Revista El Grial.
- Investigador e Historiador del Medievo y el Temple.

El Grial

Traducciones y Correcciones

Luis Antonio Colòn Arce New Jersey USA

- University of Santiago
- BA History
- University of Naples
- Studied local art history and architecture.
- Member of the Scientific Committee of the Grail

Maria Sànchez Solis Rabadan Murcia España

- Graduada en Lengua y Literatura Españolas en la Universidad de Murcia.
- Curso de Español como Lengua Extranjera
- Profesora de Lengua y Literatura

El Grial

Normas de Publicación

"El Grial" es una revista electrónica de difusión gratuita que ofrece a todos los Historiadores y estudiosos del Temple un lugar donde compartir la información y difundir su trabajo.
Es producto pues de todos, para difundir la historia de la Orden en todos sus ámbitos, la cultura en la que estuvo inmersa y de la que formò parte muy activa.
El contenido de la Revista El Grial será sobre la Orden del Temple, y toda la Historia de la Edad Media que tenga que ver con los Templarios, hasta nuestros días, incluyéndose Arquitectura, Arte, Simbologia, Teologia, Economia,

A) Envío del trabajo:

Los autores remiten a la Direcciòn de la Revista "El Grial" su texto o material original, quien los remitirà a su vez al Comitè Cientìfico , en formato Word, que será de su propiedad.

B) Características del material enviado para publicación:

Los trabajos tendrán una extensión de cinco o seis folios , en formato times new roman 12, interlineado 1,5; las imágenes estas estarán libres de derechos de reproducción, y se respetarà el derecho de intimidad si se incluyen fotos de personas ajenas en cuyo caso, habrá la autorización correspondiente.
Obligadamente deberàn incluir imàgenes en archivo aparte.
Los textos enviados serán de la entera responsabilidad de los autores, se hará público el nombre del o los autores y el de la institución o centro de trabajo y email.

El envío de originales implica la aceptación de estas condiciones y su posible difusión posterior en diferentes medios siempre que se mantenga la constancia de la autoría de cada artículo.
Los textos deberán incluir notas a piè de página y la bibliografía correspondiente al final del trabajo.

C) Evaluación previa del material enviado:

Una vez recibido, el equipo editor comprueba que se cumplen todas las características formales requeridas.
Posteriormente los artículos son evaluados por al menos un miembro del comité científico.
Una vez recibidas ambas evaluaciones, el artículo es apto para publicación si ambas son positivas.

Directora : Fuensanta Santos "Hypatia

Imagen del Original

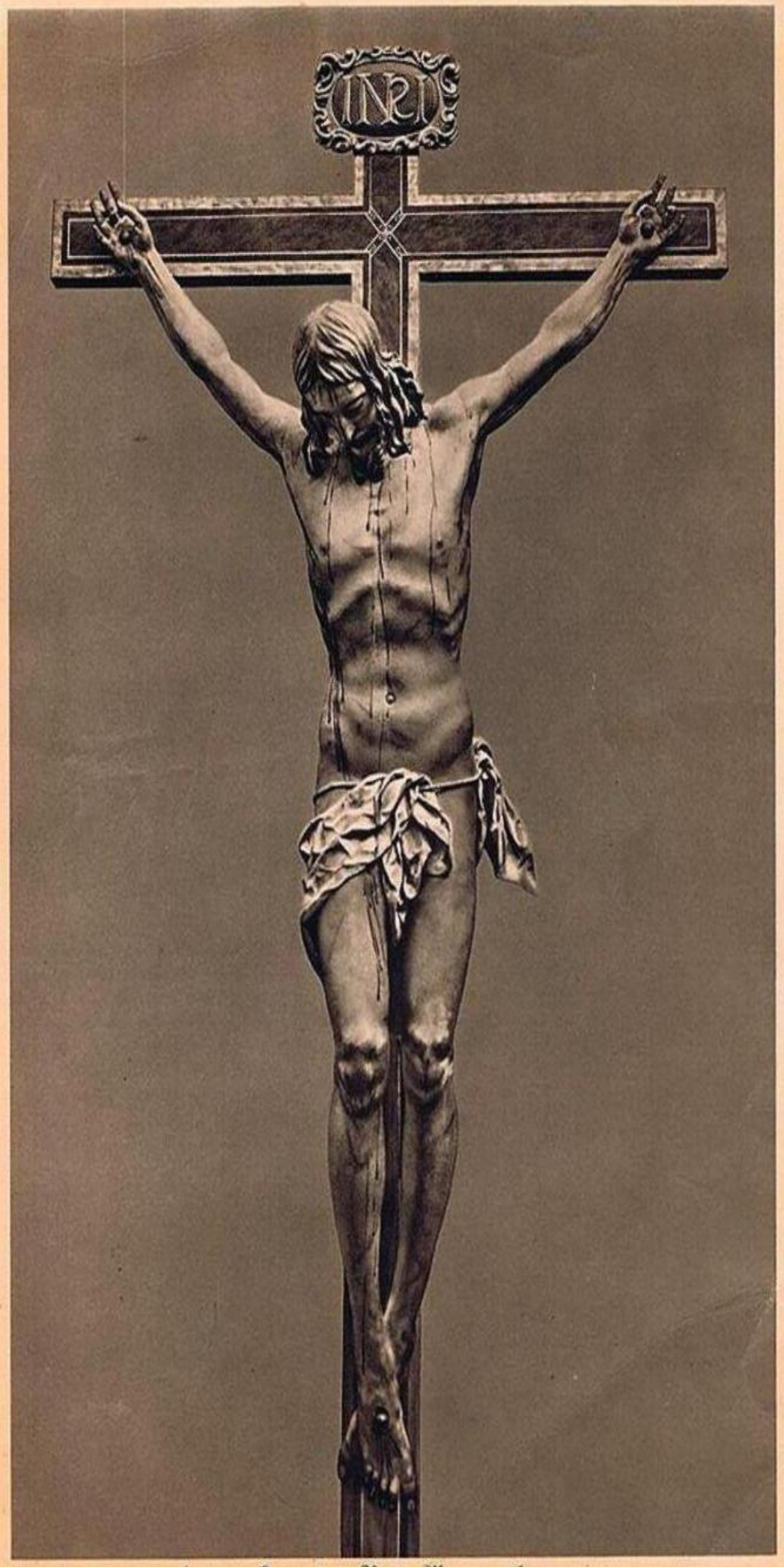
"Cristo de la Buena Muerte y Ánimas"

Pedro de mena, 1660

Ig. de Santo Domingo
Málaga (España)

Patrono de la Legión

Fotografía de 1930, Meses antes de Desaparecer por un Brutal y devastador Incendio Provocado.



Santísimo Cristo de la Buena Muerte y Ánimas (MENA).
Patrono de la Legión. Parroquia de Santo Domingo. MALAGA